

REFLEXIONES
PURITANAS

Edita: ZIKARÓN

Isaac Berrocal

Traducción: Juan Sánchez Llamas

Marcos Olmedo

Javier Guerra

Edición para uso de la actividad académica, 2022

Imprime: Impresores de Almendralejo, S.L.

INTRODUCCIÓN

El puritanismo fue un movimiento de reforma dentro del naciente anglicanismo inglés, a finales del siglo XVI.

Los puritanos escribieron cientos de libros.

En 1534 fue dictada un acta de supremacía en la iglesia de Inglaterra, que declaraba al rey como cabeza suprema de la iglesia de Inglaterra.

Después de separarse de su mujer Catalina de Aragón, el rey Enrique VIII y el parlamento separaron la iglesia de Inglaterra de Roma en 1536.

El protestantismo se aceleró en Inglaterra gracias al hijo de Enrique VIII, Eduardo VI, quien fue rey en 1547.

Fue María Tudor, hija de Enrique VIII y Catalina de Aragón, quien subió al trono en 1553, quien persiguió con furia a los protestantes, ya que ella era una católica acérrima y se propuso restaurar el catolicismo en Inglaterra.

Muchos cristianos fueron asesinados y torturados, y otros huyeron como pudieron.

Más adelante, en 1558, Elisabeth I, otra hija de Enrique VIII ascendió al trono, estableciendo el acuerdo Isabelino. El acuerdo Isabelino trataba de la mediación entre la iglesia de Roma y el protestantismo.

Alrededor de 1567 se produjo una controversia, algunos pretendían que los predicadores vistieran igual que los clérigos católicos, esto provocó un gran problema, ya que muchos protestantes empezaron a ver que la iglesia de Inglaterra no estaba siendo reformada en su totalidad. Estas críticas surgieron de los reformadores calvinistas ingleses influenciados por la reforma en Suiza, estos fueron denominados puritanos, porque su intención era purificar la iglesia de Inglaterra de todas las herejías de Roma, de ahí procede su nombre.

Lamentablemente, los puritanos no fueron bien acogidos y les negaron su propósito de reformar la iglesia de Inglaterra.

El puritanismo se agarró a la verdadera y bíblica predicación.

Elisabeth I murió en 1603 sin dejar hijos herederos al trono, y se designó como nuevo rey a Jacobo I quien ya gobernaba en Escocia.

Los puritanos recibieron la noticia muy animados ya que sabían que el nuevo rey había tenido una formación protestante. En 1603, los puritanos le presentaron una petición al rey, que pedía que la iglesia de Inglaterra fuera completamente puritana. Esta petición fue firmada por más de 1000 pastores puritanos.

El rey no estuvo a favor, pero autorizó a que se hiciera una nueva versión de la biblia llamada “King James”.

Por si fuera poco, Carlos I, subió al trono en 1625, y a través de la iglesia intentó restaurar prácticas denominadas católicas por los puritanos.

Aun así, el puritanismo seguía avanzando llegando cada vez a más lugares.

En 1653 las fuerzas parlamentarias con Oliver Cromwell a la cabeza, derrotaron al rey Carlos I y asumieron el gobierno, cosa que no sirvió de mucho ya que en 1660 Carlos II cogió las riendas del país y atacó despiadadamente a los puritanos y

“restauró” la iglesia de Inglaterra. Al igual que en los tiempos bíblicos de Saulo, (más tarde Pablo), el Señor en su soberana providencia esparció el evangelio a través de la persecución, y muchos puritanos huyeron a otros países donde pudieron gozar de libertad religiosa, América, Holanda, Suiza, Sudáfrica y otros.

Los puritanos hicieron un último intento para purificar la iglesia de Inglaterra, en la llamada revolución gloriosa, pero este intento también fracasó. En 1689 la iglesia de Inglaterra promulgó, “la ley de tolerancia” que permitía a los grupos disidentes como el puritanismo funcionar dentro del país, pero fuera de la iglesia de Inglaterra.

Muchos de los puritanos viajaron y emigraron a las colonias inglesas que se establecieron en América, y fue allí donde tomaron el control y establecieron el tipo de gobierno que no pudieron establecer en Inglaterra.

Los puritanos fueron pioneros en la alfabetización universal, mientras en Inglaterra solo un 30% alcanzaba a saber leer, entre los puritanos esa cifra subía al 80%.

La razón fundamental para aprender a leer, era que todo el mundo debía ser capaz de leer su propia biblia.

Cuando miramos la vida de los puritanos, vemos con fascinación a la corta edad que comenzaban a leer y estudiar la palabra de Dios. Muchos de ellos empezaban a estudiar las lenguas originales de las escrituras, el hebreo y el griego con tan solo 6 años.

Los puritanos tenían una cosa muy clara, Cristo y su palabra tenían que ser el centro de sus vidas. Así que los puritanos con familia ejercían como pastores en sus propias familias y seguían el mandato del Señor expresado en Deuteronomio 6:6-9 “Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón, y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa y

andando por el camino, y al acostarte y cuando te levantes. Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos, y las escribirás en los postes de tu casa y en tus puertas”.

Muchos son los que piensan equivocadamente que el culto en familia es algo de otra cultura, pero si nosotros no enseñamos a nuestros hijos a amar a Cristo, no tengamos la menor duda que el mundo les enseñará a no hacerlo.

Los puritanos también creían, que no había división entre la vida sagrada y la vida secular, siguiendo otro principio bíblico, 1 Corintios 10:31 “Si, pues, coméis o bebéis o hacéis otra cosa hacedlo todo para la gloria de Dios”.

Los puritanos tenían una relación personal e íntima con Dios, que se puede apreciar en las citas recogidas en este libro. Estos hombres de Dios tenían una visión fuerte sobre la gloria, la majestad, soberanía, santidad y justicia de Dios, teniendo siempre muy presente la misericordia que el Señor les había concedido por pura gracia. Su adoración tenía sus fundamentos y pilares en la palabra de Dios. Los puritanos siempre acudieron a la biblia para encontrar las respuestas a los problemas y dificultades que se le presentaban en su vida personal como en sus iglesias, siguiendo la enseñanza bíblica que enseña que la biblia es la única regla de fe y obediencia para el creyente (2 Tim 3:16, 2Pe 1:19-21, Is 8:20, Luc 16:29, 31, Gal 1:8,9).

La vida de los puritanos era Cristocéntrica, sus ojos y sus sentidos estaban fijados sobre la persona de Cristo, en su ministerio terrenal y sus estados de humillación y exaltación.

Desde el departamento de ediciones de la iglesia reformada presbiteriana de Sevilla “ZIKARÓN” (memoria en hebreo) hemos querido poner en manos del lector creyente, algunas de las reflexiones de estos puritanos en la que sin duda, aunque haya cientos de años de distancia entre los puritanos y los

creyentes de hoy, el creyente del tiempo presente podrá sentirse identificado.

Miles son los escritos que los puritanos escribieron, y lamentablemente pocos de estos están en español.

“La cadena de oro” de William Perkins, conocido como el padre del puritanismo, “Tentación y pecado” (volumen 6 de las obras de John Owen, “La parábola de las 10 vírgenes” de Thomas Shepard, “Los escritos de Thomas Boston” (12 vol), “La economía del pacto” de Herman Witsius (2 vol) “La médula de teología” de William Ames, son solo unos pocos de los escritos donde el cristiano puede ir a leer tranquilo, sin miedo a leer doctrina errónea o que contenga controversia teológica.

Seguiremos trabajando con la ayuda del Señor para traer a las iglesias doctrina sana fundada en la palabra de DIOS, y ponerla al alcance de los que no han tenido la oportunidad de leer estas joyas por culpa del idioma.

Sermones, comentarios, doctrina, y otros, esperamos poder traducir, para que sean buenas herramientas y provechosas para el beneficio espiritual del pueblo de Dios.

Quiera el Señor que pongamos todos nuestros sentidos sobre Cristo, y que en todos sea magnificado, el bendito y glorioso nombre de aquel que nos llamó de las tinieblas a su luz admirable.

Isaac Berrocal

Pastor de la Iglesia Reformada
Presbiteriana de Irlanda

REFLEXIONES PURITANAS

Actitudes erróneas en la Iglesia

Dormido en la iglesia

Cuídate de dormitar cuando oyes la Palabra, pues esto manifiesta mucha irreverencia. ¡Cuán despiertos están muchos en el mundo, pero cuán somnolientos en el culto a Dios! [...]. Cuando se predica la Palabra, ¿no se os parte el pan de vida? ¿Y se dormirá el hombre ante su comida? ¿Qué es peor, ausentarse del sermón o dormirse en el mismo?

Thomas Watson

No niego que un hijo de Dios pueda a veces, por la debilidad e indisposición del cuerpo, quedarse dormido en un sermón, pero esto no es voluntario ni común. El sol puede estar en un eclipse, pero no a menudo. Si el sueño es la costumbre y se permite, es una mala señal y una profanación de la ordenanza. Un buen remedio contra la somnolencia es tener una dieta moderada ese día. Quienes satisfacen demasiado su apetito el *sabbat* están en mejores condiciones de dormir en un sofá que de orar en el templo.

Thomas Watson

Debes ser un oidor atento. El que está despierto, pero vaga con los ojos o el corazón, ¿qué hace sino dormir con los ojos abiertos?

William Gurnall

Oye y...

No solo estés atento cuando oyes, sino retén lo que has oído.

Thomas Watson

Muchos vienen a la Palabra solo para halagar sus oídos. Les gusta la melodía de la música, la meliflua dulzura de la expresión, la novedad de la idea (*cf.* Hch. 17:21). Esto es amar el aderezo del plato más que la comida, desear ser complacido más que edificado; como la mujer que se pinta la cara, pero descuida la salud.

Thomas Watson

Aunque el cristiano, por la debilidad de la memoria, no pueda recordar las palabras exactas que ha oído y repetirlas, sin embargo conserva su poder y sabor en su espíritu; como cuando el azúcar se disuelve en el vino y no puedes verlo, pero sí gustarlo [...]. De la misma manera, puedes gustar las verdades que oyó el cristiano en su espíritu, y verlas en su vida.

William Gurnall

¿El hombre en el púlpito?

No nos persuada Satanás a pensar mal de la pura Palabra de Dios por la corrupción de quien la transmite. Porque, ¿qué sería esto sino rechazar una reconfortante embajada de un gracioso príncipe por desagradarnos la condición del embajador? [...] Realmente, ¿qué es esto sino anular el expreso mandamiento de Cristo nuestro Salvador, que mandó a todos que oyeran incluso a los escribas y fariseos que se sentaban en la cátedra de Moisés, y que hicieran conforme a sus palabras, aunque no conforme a sus obras?

George Downname

El fiel oyente no acusa a su ministro por señalarle. No concluye que le apuntó a él, puesto que le alcanzó la flecha. Antes bien,

nuestro feligrés razona así: «Si mi pecado es notorio, ¿cómo podía no advertirlo el ministro? Si es secreto, ¿cómo podía alcanzarme sin la dirección de Dios?».

Thomas Fuller

¿Postura corporal?

Si él es «nuestro Señor», mostrémosle reverencia. Siempre ha sido el modo y postura de los siervos de Dios, cuando le ofrecen algo (*cf.* Mt. 2:11) u oran para recibir algo de él (*cf.* Sal. 96:6), hacerlo de rodillas. Cuando el rey nos concede el perdón de nuestra vida, en sujeción a la ley, lo recibimos de rodillas. Cuando nos otorga algún favor o dignidad, aunque solo sea el de nombrarnos caballeros, los hombres nos arrodillamos. En aquel santo lugar, donde los hombres recibimos el perdón de pecados, la dignidad de los santos, una absolución tan graciosa y una bendición tan gloriosa, hay algunos que niegan un gesto tan humilde al mismo Señor. Nunca me habléis de un corazón humilde cuando veo una rodilla obstinada.

Thomas Adams

La postura en la adoración con mucha frecuencia es impostura.

Thomas Watson

Requisitos internos

Pobre es la adoración que remueve el sombrero y no el corazón.

Thomas Adams

Pensáis que servís a Dios por venir a la iglesia, pero si no dejáis que la Palabra os convierta, ¿cómo habría de complacerle a Dios un servicio así? [...] Cada vez que oís, oráis, alabáis a Dios o recibís el sacramento, a la vez que negáis a Dios en vuestros corazones y permanecéis inconversos, no hacéis otra cosa que despreciarle y manifestar más vuestra rebelión que vuestra obediencia [...]. Dios os invita a venir a la iglesia y oír la Palabra, y hasta ahí hacéis bien; pero, con todo, él os ordena que dejéis

que la Palabra obre en vuestros corazones, y la llevéis a casa y la consideréis, y que la obedezcáis.

Richard Baxter

Todos pueden oír la Palabra de Cristo en la iglesia, pero pocos oyen a Cristo en la Palabra.

George Swinnock

Aflicción

Advertid que cuando los hombres oprimen y persiguen muy injustamente, sin embargo hay razón para justificar a Dios al permitirlo. La justicia de Dios se ejecuta sobre nosotros mediante la injusticia de ellos. Si los hombres nos acusan falsamente, sin embargo Dios puede acusarnos con verdad. Cuando Job tiene que tratar con los hombres, mantiene su integridad frente a las acusaciones de ellos (*cf.* Job 27:4-6), pero cuando tiene que tratar con Dios, reconoce su pecado, y no quiere permanecer en su propia justificación. No quiere defenderse, sino suplicar.

John Oldfield

Nos tranquiliza considerar, en todas las aflicciones que nos acontecen, que Dios tiene un control especial de ellas: «El Todopoderoso me ha afligido» (Rut 1:21). Al igual que el hacha no puede cortar por sí misma sin una mano, los instrumentos no pueden actuar hasta que Dios les da una comisión. Job vio a Dios en su aflicción. Por tanto, como observa Agustín, no dice: «Jehová dio, y el diablo quitó», sino: «Jehová quitó».

Thomas Watson

Si las tinieblas en que está un hombre dejan entrar algo de vida, es que son las tinieblas de una nube y no de la noche [...]. Y de la misma manera ocurre siempre con el pueblo de Dios. Nunca se encuentra en una aflicción, tentación o desamparo en que,

antes de que llegue su liberación, no obtenga alguna providencia especial, alguna vivificación en medio de su apuro, alguna provisión de luz, alguna disipación de la nube; y, por tanto, en medio de todo esto, puede decir: «Estas mis tinieblas no son las tinieblas de la noche, sino de una nube». Digo que no hay desaliento que acontezca a los santos que no consista sino en una nube, y pueden decir: «Solo es una nube, pasará».

William Bridge

No ser afligido es una señal de debilidad: por eso Dios no me impone más carga, porque ve que no puedo soportar más.

Joseph Hall

¿No tienden, incluso las cosas que son más amargas para la carne, a despertar a los cristianos a la fe y a la oración, a una visión de la vacuidad de este mundo y del desvanecimiento de lo mejor que ofrece? ¿No trae Dios a la memoria, a menudo, nuestros pecados mediante estas cosas, y nos instiga a enmendar nuestra vida? ¿Cómo, entonces, podemos ofendernos por las cosas por las que cosechamos tanto bien? [...] Por tanto, si mi enemigo tiene hambre, le daré de comer; si tiene sed, le daré de beber. Ahora bien, para hacer esto: (1) Debemos ver el bien donde los demás hombres no lo ven. (2) Debemos pasar por alto las ofensas que los demás hombres vengarían. (3) Debemos mostrar que tenemos gracia y que podemos soportar aquello a lo que los demás hombres no están acostumbrados. (4) Muchas de nuestras gracias las mantienen vivas las mismas cosas que son muerte para las almas de los demás hombres... El diablo, dicen, es bueno cuando se le agrada, pero Cristo y sus santos cuando se les desagrada.

John Bunyan

A menudo aprendemos más de Dios bajo la vara que nos golpea que bajo el cayado que nos alienta.

Stephen Charnock

Dios, mediante la aflicción, nos engrandece de tres maneras: (1) Al condescender al punto de fijarse en nosotros [...]. Nos engrandece que Dios nos crea dignos de ser golpeados. Que Dios no aflija es un desprecio: «¿Por qué querréis ser castigados aún?» (Is. 1:5). (2) Las aflicciones también nos engrandecen en cuanto son insignias de gloria, signos de nuestra condición de hijos. «Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos» (He. 12:7). Cada marca de la vara es una medalla de honor. (3) Las aflicciones tienden a engrandecer a los santos, ya que hacen que se les reconozca en el mundo. Los soldados nunca fueron tan admirados por sus victorias como los santos por sus sufrimientos.

Thomas Watson

Este fue un noble y celoso dicho de Ignacio: «Que me trituren los dientes de animales salvajes, si puedo ser trigo puro para Dios».

Thomas Watson

Al igual que a los malvados perjudican las mejores cosas, a los santos mejoran las peores.

William Jenkyn

Soy sanado en mi enfermedad, enriquecido en mi pobreza y fortalecido en mi debilidad [...]. Así ocurrió [...] con Manases: cuando estuvo en aflicción «imploró al Señor su Dios» (LBLEA 2 Cr. 33:12), y entonces el hierro de aquel rey le fue más precioso que su oro, su prisión una morada más feliz que su palacio, y Babilonia una mejor escuela que Jerusalén. ¡Cuán necios somos, entonces, al disgustarnos por nuestras aflicciones! Estas, por muy duras que sean, son nuestros mejores amigos. Ciertamente, no son agradables, pero sí provechosas.

Abraham Wright

N. B.

Esforzaos por haceros mejores en todas vuestras aflicciones, no sea que estas se hagan peores, no sea que Dios ponga en ellas más tinieblas, amargura y horror.

John Owen

El modo de ser aliviado no es luchando, sino soportando con mansedumbre. Es una fábula, pero tiene su moraleja para este propósito. Cierta asno, cargado de sal, cayó a un río y, después que se hubo levantado, encontró su carga más ligera, pues la humedad había hecho que se desvaneciera. De modo que, a partir de entonces, siempre se echaba en el agua cuando viajaba con su carga y, así, se aliviaba. Su amo, percibiendo esta astucia, lo cargó de lana. El asno, intentando aliviarse como antes, se echó en el agua y, creyendo obtener alivio, se volvió a levantar para sentir el peso, el cual encontró mayor.

Richard Stock

Cuando Dios hace que los hombres caigan de espaldas, entonces miran al cielo.

Thomas Watson

Cuando te encuentres con cruces y calamidades, di: «Ahora veo la justicia y la verdad de Dios; ahora veo cuán abominable y pernicioso es el pecado; y, por tanto, ahora me lamentaré, no por la cruz, sino porque he merecido esta cruz, y aun una peor».

William Whately

Si, en nuestra aflicción, queremos presentar ante Dios oraciones aceptables que nos procuren consuelo en nuestras cruces y liberación de nuestras calamidades, debemos confesar nuestros pecados y reconocer con humildad que no hemos merecido los menores beneficios de Dios, sino que somos dignos de ser azotados con plagas y castigos mucho mayores. Y así nos excusará el Señor, cuando nos acusemos nosotros mismos.

George Downame

Alma

Real aunque invisible

Me pregunto si estos hombres creen que respiran en verano igual que en invierno. En verano no pueden ver su aliento, pero, cuando el frío aumenta, empieza a aparecer. La providencia de Dios y sus almas son cosas de una naturaleza tan sutil que no pueden verlas durante el verano de sus placeres. Pero cuando llegue el invierno del juicio, les mostrará a Dios en sus justos sufrimientos. Y en el alma suya que no creían tener, sentirán un tormento indecible. Entonces, su sentido del dolor suplirá su falta de fe.

Thomas Adams

Solo satisfecha en Dios

El alma del hombre lleva la imagen de Dios, así que nada puede satisfacerla excepto aquel cuya imagen lleva. «Nuestra alma -- dice Agustín-- fue creada por y para Dios; y, por tanto, jamás reposará hasta que descanse en él».

Thomas Gataker

La plenitud de la tierra nunca puede satisfacer el alma. Toda satisfacción y contentamiento surgen de la unión de dos cosas que concuerdan: de la unión de parejas. Aunque un hombre posea la mayor hacienda posible, si su corazón no se acomoda a ella, no tiene contentamiento. A la inversa, aunque un hombre tenga la menor hacienda posible, si su corazón se acomoda a ella, está contento. ¿Qué armonía hay entre la plenitud de la tierra y la mejor parte del hombre: el alma? Nunca decimos que algo está lleno hasta que se llene de aquello para lo que se hizo. Nunca decimos que un arca o baúl vacío esté lleno, aunque lo esté de aire. O piensa en uno de los lugares en los que nos reunimos: aunque esté lleno de bancos, o de aire, decimos que la iglesia está vacía, pues no está llena de aquello para lo que se hizo, es decir, de gente.

Ahora, piensa en un hombre que tiene toda la plenitud de la tierra. Puesto que su alma nunca se hizo para la plenitud de la tierra, decimos que está vacío. En medio de toda su plenitud, el hombre es un hombre vacío, puesto que su corazón no está lleno de aquello para lo que se hizo, es decir, de Cristo.

William Bridge

Su prioridad

No apruebo la sordidez del alma que agravia al cuerpo, pero menos me gusta que el cuerpo agravie al alma [...]. Si la fantoche pintada, que tanto se deleita en su belleza, tuviese ojos para ver cómo trata a su alma, juzgaría su práctica más inadecuada y fea que perfumar un cadáver putrefacto, o poner cieno en un vaso de cristal. Por vergüenza, volvamos a poner el alma en primer lugar, y no coloquemos el cielo en lo más bajo y la tierra en lo más alto.

Thomas Adams

Su inmortalidad

Cuando los españoles se encontraron por primera vez con los pobres indios, estos pensaron que el caballo y su jinete eran una sola criatura, al igual que muchos ignorantes piensan que el alma y el cuerpo del hombre no son sino aliento y cuerpo. Pero, en realidad, son dos criaturas distintas, tan ampliamente diferentes en su naturaleza como el jinete y su caballo, o el pájaro y su jaula. Mientras el hombre va a caballo, se mueve conforme al movimiento del caballo, y mientras el pájaro está enjaulado, come y bebe, y duerme, y salta, y canta en su jaula. Pero si el caballo falla y muere bajo su jinete, o la jaula se rompe, el hombre puede seguir a pie, y el pájaro disfrutar igual —en realidad, más— en el campo abierto y en el bosque que en la jaula. Y tampoco depende, en cuanto a su ser o actividad, del caballo o la jaula.

John Flavel

Amistad

La ropa y la compañía a menudo cuentan historias en un lenguaje silencioso, pero significativo.

Thomas Brooks

Un cristiano siempre debería estar dando o recibiendo buenas cosas, y no le conviene la compañía de quienes ni las dan ni las reciben. ¿Qué hace un mercader donde no hay nada que vender ni comprar?

William Gurnall

Que nadie confíe tanto en su propia fuerza que imagine que puede retener su integridad aun manteniendo malas compañías, y que las convertirá al bien antes que ser desviado al mal por ellas, siendo este es un asunto de gran dificultad [...]. Porque, de la manera que quien corre colina abajo puede arrastrar al que asciende antes que quien sube hacer ascender al que corre hacia abajo [...], así es con nuestra condición espiritual, en la que lo peor tiene más fuerza para corromper a lo mejor que lo mejor para reformar a lo peor.

George Downname

El hombre, siendo una criatura sociable, se siente fuertemente estimulado a hacer lo que hacen los demás, especialmente ante un mal ejemplo, pues somos más influenciados por el mal que por el bien. La enfermedad se comunica antes que la salud: fácilmente cogemos una enfermedad los unos de los otros, pero quienes están sanos no comunican la salud a los enfermos. O más bien, por usar la propia expresión de Dios, que lo expone así: tocando lo inmundo el hombre se hacía inmundo bajo la ley, pero tocando lo limpio el hombre no se purificaba.

Thomas Manton

No entres en la sociedad de los malvados ni tengas demasiada relación con ellos. Los malvados son aborrecedores de Dios, y ¿has de unírte a los que aborrecen a Jehová? (*cf.* 2 Cr. 19:2). El cristiano está comprometido, en virtud del juramento de lealtad a Dios en el bautismo, a no tener íntima relación con quienes son enemigos jurados de Dios [...]. Antes que el bueno convierta al malo, el malo corromperá al bueno. Faraón enseñó a José a maldecir, pero José no enseñó a Faraón a orar.

Thomas Watson

Decía un pagano, aunque no era pagano lo que decía: «Quien quiera ser bueno, debe tener un amigo fiel que le instruya o un enemigo atento que le corrija».

William Secker

Amor

El amor no solo está lleno de benevolencia, sino de beneficencia. El amor que ensancha el corazón nunca encoge la mano.

Thomas Watson

El amor y la doctrina

El amor a Dios nos protege del error. Por falta de corazones llenos de amor, los hombres tienen cabezas llenas de errores; las opiniones *inmundas* son por falta de afectos *santos*.

Thomas Watson

Cristo no vino a adueñarse de unos cerebros con frías opiniones que envíen una influencia congelante y paralizante a nuestros corazones. Cristo fue un maestro de la vida, no de escuela; y el mejor cristiano es aquel cuyo corazón late con el pulso más puro hacia el cielo, no aquel cuya cabeza teje la telaraña más refinada.

Ralph Cudworth

El amor a Dios

Nunca estamos más cerca de Cristo que cuando nos vemos perdidos en un santo asombro ante su amor inefable.

John Owen

El amor a los hermanos

«Aquel que ama al que engendró, ama también al que ha sido engendrado por él» (1 Jn. 5:1). Es posible amar a un santo, pero no amarlo como santo. Podemos amarlo por otra cosa, por su ingenuidad, o porque es afable y generoso. El animal ama al hombre, pero no por ser hombre, sino porque lo alimenta y le da sustento. Pero amar al santo como santo es un signo de amor a Dios.

Thomas Watson

Los santos son los retratos andantes de Dios. Si Dios es nuestro Padre, nos encantará ver su retrato de santidad en los creyentes. Los compadeceremos por sus debilidades, pero los amaremos por sus gracias [...]. Con justicia puede sospecharse que Dios no es Padre de quienes no aman a sus hijos. Aunque retengan la comunión de los santos en el credo, retiran la comunión de los santos de su compañía.

Thomas Watson

Los malvados parecen tener mucha reverencia a los santos que han partido: canonizan a los santos muertos, pero persiguen a los vivos. En vano se alzan los hombres ante el credo y dicen al mundo que creen en Dios, cuando abominan de uno de los artículos del credo, a saber, la comunión de los santos. Ciertamente, no hay mayor señal que esta de que un hombre está maduro para el infierno: que no solo carece de gracia, sino que la aborrece.

Thomas Watson

Del amor hay dos oficios principales: uno es donar y el otro perdonar.

John Boys

No menosprecies a tu prójimo, sino considérate un pecador tan malo como él, y que los mismos defectos pueden sobrevenirte. Si no puedes excusar su acción, excusa su intención, que puede ser buena; o, si el hecho fue malo, piensa que lo hizo por ignorancia. Si no puedes excusarlo de ninguna manera, piensa que le sobrevino alguna gran tentación y que tú serías peor si te ocurriera lo mismo, y da gracias a Dios de que aún no te haya sucedido. No menosprecies al hombre por ser pecador, pues aunque sea malo hoy, puede convertirse mañana.

William Perkins

Apostasía

Nadie tendrá una separación de Cristo más triste que quienes fueron hasta la mitad del camino con él y, después, lo abandonaron.

William Gurnall

El cansancio da lugar al extravío.

Thomas Manton

La mejor manera de no caer jamás es temer siempre.

William Jenkyn

Arrepentimiento

El hombre y Dios

El arrepentimiento, desde el punto de vista del hombre, es el cambio de su voluntad; desde el punto de vista de Dios, es la voluntad del cambio.

John Trapp

Sine qua non

No hay más fortificación contra los juicios de Dios que el arrepentimiento. Sus fuerzas son invisibles, invencibles, no repelidas con espada o armas de fuego. Ni rastrillos ni fortalezas pueden evitarlas. No hay nada en el mundo que pueda hacerles frente más que el arrepentimiento.

Thomas Adams

Dios no perdona porque nos arrepintamos, pero tampoco sin que lo hagamos.

Thomas Watson

Señales adjuntas

No puede haber verdadero dolor de corazón por un pecado pasado, si al presente no se tiene el propósito de no pecar en el futuro.

Thomas Goodwin

Otras cosas pueden empeorar si se rompen, pero el corazón nunca mejora tanto como cuando se rompe.

Sir Richard Baker

Las convicciones de los hipócritas y réprobos normalmente se limitan a unas pocas transgresiones flagrantes. Saúl no reconoce más que la *persecución de David*. Judas solo reconoce la *entrega de sangre inocente*. Pero normalmente las convicciones por las que el Señor prepara su camino en el alma, aunque puedan

comenzar por una o varias transgresiones flagrantes, no se detienen ahí, sino que el hombre es llevado a ver muchas infracciones de la ley, e innumerables males que le rodean (*cf.* Sal. 40:12), como dice David al considerar su pecado.

William Guthrie

El hombre arrepentido se enfada más con su corazón, que consintió el pecado, que con el diablo, que le tentó a pecar.

Samuel Rutherford

Ahora el Señor mira mis pecados, ahora están delante de él. Y jamás deberíamos descansar hasta que nuestro arrepentimiento le conduzca a borrarlos. Ciertamente, con este fin deberíamos traerlos a la memoria. Porque cuanto más los recordemos, más los olvidará Dios; y cuanto más los olvidemos, más los recordará Dios.

William Bradshaw

El Señor ha hecho una promesa *al* arrepentimiento tardío, pero ¿cuándo ha hecho una promesa *de* arrepentimiento tardío?

Thomas Brooks

No puedes arrepentirte demasiado pronto, puesto que no sabes cuán pronto puede ser demasiado tarde.

Thomas Fuller

Aunque nunca es tarde para el verdadero arrepentimiento, pocas veces el arrepentimiento tardío es verdadero.

Thomas Brooks

N. B.

Es un viejo dicho: «Nunca es tarde para el arrepentimiento». Pero también es un dicho verdadero: «Nunca es pronto para el arrepentimiento».

Henry Smith

Ateísmo

Si, conforme a la impiedad de los ateos, no hay Dios, ¿por qué lo invocan en sus adversidades? Si lo hay, ¿por qué lo niegan en su prosperidad?

William Bates

Autoexamen

Su inestimable valor

El autoexamen ayudará al cristiano que se ha caído y hecho daño a sanar la herida mientras aún está fresca, antes de que se infecte.

George Swinnock

El modelo adecuado

Los hombres se comparan con los hombres, especialmente con los peores, y se vanaglorian de su relativa superioridad. Tal no es el modo de ver las manchas: considerar las cenagosas corrientes de las vidas de los hombres profanos. Considerad, antes bien, la fuente clara de la Palabra, donde podremos percibir las y lavarlas. Y considerad la infinita santidad de Dios, lo cual nos humillará hasta el polvo.

Robert Leighton

Ninguna alma se autoexamine mediante un patrón inferior a este: la participación de la naturaleza divina, la conformidad a la imagen divina. Examinad qué acuerdo tiene vuestra alma con Dios, «de quien es la imagen e inscripción».

John Shaw

Este deber de examinarse y probarse presupone que hay algún modelo seguro [...]. Tal regla es la Palabra de Dios. Pero al igual que, en materia de doctrina, los hombres han abandonado las Escrituras --la regla segura-- y tomado en su lugar la antigüedad,

la universalidad, la tradición y cosas semejantes [...], en materia de piedad, cuando debiéramos probarnos por los caracteres y signos que registra la Escritura, tomamos en su lugar los principios del mundo, el aplauso de los demás, las ideas de las mayorías. Y, así, nos ocurre como a los hombres en un hospital, que puesto que todos están heridos o lisiados, o con alguna enfermedad, ninguno se siente acomplejado.

Cornelius Burgess

Hay una vanidad que he observado en muchos aspirantes a la nobleza y erudición: que los hombres buscan demostrar la una por su escudo de armas y títulos de familia, y la otra por una toga o titulación, o por tener sus nombres en el registro de la universidad, antes que por las acciones y conducta de caballeros o eruditos. Una vanidad semejante, me temo, puede observarse en muchos aspirantes a la religión. Algunos escudriñan los decretos de Dios para hallar sus nombres escritos en el libro de la vida, cuando deberían procurar hallar el nombre de Dios escrito en sus corazones: «santidad a Yahvé» grabado en sus almas.

John Shaw

¡Cuántos dolores y lamentaciones podría evitarnos esta pequeña labor! ¡Cuántas millas, además de la molestia, se podría ahorrar el viajante examinando el camino!

Richard Baxter

Bendiciones

¿Nunca has buscado refugio en medio de una tormenta y hallado fruto que no esperabas? ¿Nunca has acudido a Dios en busca de amparo, llevado por fuertes tormentas, y allí has hallado fruto inesperado?

John Owen

La Biblia

Las Escrituras nos enseñan la mejor manera de vivir, la más noble manera de sufrir y la más consoladora manera de morir.

John Flavel

Cuando oigas la Palabra, di: «Aquí Dios ha hablado a mi alma». Los hombres olvidan las verdades porque son propensos a aplicárselas a otros y no verse ellos mismos en las tales.

John Whitlock

Al igual que hay una sabiduría necia, hay una ignorancia sabia: en no curiosear el interior del arca de Dios ni indagar las cosas no reveladas. Quisiera conocer todo lo necesario y todo lo posible, pero dejo a Dios todos sus secretos. Es una suerte que Dios me haga de su corte, aunque no de su consejo.

Joseph Hall

La Escritura es el sol; la Iglesia es el reloj, cuyas manecillas nos señalan y cuyo sonido nos dice las horas del día. Sabemos que el sol es seguro y regular en su movimiento, pero puede ocurrir que el reloj vaya demasiado rápido o demasiado lento. Y, aunque acostumbramos mirar y escuchar el reloj para saber la hora del día, si encontramos alguna desavenencia, creemos al sol antes que al reloj, y no al reloj antes que al sol.

Joseph Hall

Salga el sol por el firmamento y no habrá necesidad de testigos para demostrar y confirmar a un hombre con ojos que es de día [...]. Da lo mismo por qué medio, por qué mano –ya sea la de un niño o la de una iglesia [...]-, nos llegue la Escritura. Comoquiera que llegue, tiene autoridad en sí misma [...] y tiene poder para manifestarse [...] mediante su propia luz innata.

John Owen

Buenas obras

Todas nuestras obras antes de arrepentirnos son obras muertas (cf. He. 6:1). Y tales obras no tienen auténtica belleza, por muy brillantes que parezcan a los ojos naturales. Un cuerpo muerto puede tener rasgos y belleza de uno vivo, pero no es más que la belleza de un cadáver, no la de un hombre [...]. Puesto que el hombre está espiritualmente muerto, no puede realizar un servicio vivo. De la misma manera que la muerte natural incapacita para las acciones naturales, la muerte espiritual incapacita para las acciones espirituales.

Stephen Charnock

La fe está llena de buenas obras. Cree como si no obrara, y obra como si no creyera.

Thomas Watson

El curso de tu vida dice más de ti que el discurso de tus labios.

George Swinnock

La fe justifica a la persona, y las obras justifican su fe.

Elisha Coles

Por las buenas obras no se salva ningún hombre, pero tampoco sin ellas.

Thomas Adams

Permíteme rogarte que unas la primera y la segunda tabla de la ley: la santidad para con Dios y la equidad para con tu prójimo. El apóstol juntó estas dos palabras en un versículo: «Que vivamos justa y piadosamente» (Tit. 2:12). «Justamente» se relaciona con la moralidad, y «piadosamente» con la santidad [...]. Yo probaría a un hombre moral con los deberes de la primera tabla, y a un cristiano profesante con los deberes de la

segunda. Algunos pretenden tener fe, pero no tienen obras; otros tienen obras, pero no tienen fe.

Thomas Watson

Tus limosnas para el pobre, tu consejo para el simple, tu herencia para tus hijos, tu tributo para César, pero tu corazón para Dios.

Henry Smith

Castigo

Podemos sentir la mano de Dios como la de un Padre cuando nos golpea igual que cuando nos acaricia.

Abraham Wright

Las cosas en las que nos hemos apoyado, amándolas en exceso e idolatrándolas, Dios las ha quebrado de vez en cuando, y nos ha hecho ver su vanidad. De manera que el modo más rápido de deshacernos de nuestros deleites es poner nuestro corazón en ellos de manera desordenada.

John Flavel

Las heridas de Dios curan, los besos del pecado matan.

William Gurnall

Especialmente considera aquellos pecados con los que tus cruces tienen alguna relación o conexión. ¿Has sido afligido en tus bienes? Piensa si no los has amado en exceso y los has obtenido injustamente; o, si se trata de tus hijos, considera si no los has amado en exceso o malcriado; y lo mismo con otras cosas semejantes. En lo que Dios te aflige, considera si no has pecado contra él, y proponte lamentar tus pecados y buscar ayuda contra ellos.

William Whately

Cena del Señor

Su importancia

La Cena del Señor es conmemorativa y, por tanto, tiene la naturaleza y uso de una prenda o señal de amor que un moribundo deja a un querido amigo superviviente. Es como un anillo arrancado del dedo de Cristo, o un brazalete arrebatado de su brazo o, mejor aún, su retrato que guardaba en su seno, entregado a nosotros con estas palabras: «Cada vez que miréis esto, haced memoria de mí. Sirva esto para mantenerme vivo en vuestro recuerdo cuando me haya ido y no me veáis».

John Flavel

Nos ha dejado este oscuro espejo, en el que podemos ver su rostro hasta que vuelva en plena gloria. ¿Y le mostramos afecto cuando no miramos nunca su retrato, su propia medalla, en la que ha grabado las marcas de su amor mortal, todo lo que hizo, todo lo que compró, toda su plenitud, todos sus tesoros...? Vale, pero ¿no podemos recordar a Cristo de otras formas, sin esta ceremonia? Podemos, pero ¿lo hacemos?

Stephen Charnock

De la misma manera que el hombre que mira fijamente la esfera de un reloj de sol no puede percibir el movimiento de la sombra, pero si la ve pasado un tiempo percibirá que se ha movido, así también, al oír la Palabra, pero especialmente al recibir la Cena del Señor, el hombre puede considerar que su fe y otras gracias de Dios han aumentado poco o nada, ni puede percibir el movimiento del Espíritu de Dios en él en ese momento, pero por los frutos y efectos del mismo percibirá después que el Espíritu de Dios poco a poco ha obrado mayor fe y otras gracias en él.

Daniel Cawdray

¿Es solo pan?

Que los signos se conviertan en la cosa significada es totalmente contrario a la naturaleza de un sacramento, pues en tal caso no hay signo. Pero todo sacramento consta de un signo y una cosa significada.

Henry Smith

Hay más en el pan sacramental que en el pan común. Aunque la naturaleza no cambia, el uso sí cambia. No solo nutre el cuerpo como hacía antes, sino que también es pan que nutre el alma. Porque, tan cierto como recibimos el pan, recibimos a Cristo; no solo los beneficios de Cristo, sino a Cristo.

Henry Smith

Él está ante nosotros como un pelícano, que deja que sus polluelos le succionen la sangre, de modo que podemos decir: «El Señor nos invitó a cenar y Él mismo fue nuestra comida».

Henry Smith

Cielo

El mar entra en los ríos antes que los ríos desemboquen en el mar. De igual manera, Dios viene a nosotros antes que nosotros vayamos a él; y el cielo entra en nuestras almas antes que nosotros entremos en el cielo.

Peter Drelincourt

El amor lleva al hombre a hacer pleno uso de todos los medios para disfrutar de la cosa amada. El que ama el mundo, ¡cuán activo es! Destruirá su paz y su sueño por él. El que ama la honra, ¡qué peligros correrá! Nadará hasta el trono en sangre [...]. Ama el cielo y no puedes perderlo. El amor supera toda oposición, toma el cielo por la fuerza.

Thomas Watson

Nada es más contrario a una esperanza celestial que un corazón terrenal.

William Gurnall

Dondequiera que encuentres a un cristiano, va al cielo.

William Gurnall

Somos como niños pequeños alejados del hogar, y Dios ahora nos lleva de vuelta al mismo; pero a nosotros nos gusta meternos en cualquier casa, quedarnos en ella y jugar con todo lo que encontramos por el camino; y nos sentamos en cada verde prado; y mucho hay que formar para llevarnos a casa.

Richard Baxter

Incluso el caballo cansado, cuando se acerca a casa, aligera el paso. Sé bueno siempre, y no te sientas abatido, pero más aún en lo postrero, para que cuanto más te acerques al fin de tus días, más te aproximes al fin de tus esperanzas: la salvación de tu alma.

Thomas Adams

Hay una gran diferencia entre los deseos de cielo de un hombre santificado y los de otro no santificado. El creyente lo aprecia por encima de la tierra, y preferiría estar con Dios antes que aquí (aunque la muerte, que se interpone en el camino, posiblemente le traiga pensamientos más duros). Pero al impío nada le parece más deseable que este mundo; y, por tanto, solo escoge el cielo antes que el infierno, pero no antes que la tierra; y, por tanto, con semejante elección no lo obtendrá.

Richard Baxter

Codicia

Es un dicho común que un cerdo no aprovecha para nada mientras está vivo: no aprovecha para llevar o cargar, como el

caballo; ni para tirar, como el buey; ni para vestir, como la oveja; ni para dar leche, como la vaca; ni para guardar la casa, como el perro; sino que lo alimentan solo para la matanza. Así también, la riqueza de un hombre rico y codicioso, exactamente como ocurre con el cerdo, no aprovecha mientras vive, pero cuando está muerto se apoderan de ella. «La riqueza del pecador está guardada para el justo».

Andrew Willet

Son necios quienes temen perder su riqueza dando, pero no temen perderse a sí mismos reteniéndola.

John Trapp

Se dice comúnmente que la codicia es uno de los pecados reinantes de la antigüedad. ¡Qué extraño que así sea, especialmente considerando lo que han visto y conocido --y puede que sentido-- de la vanidad e incertidumbre de las riquezas! Han sido testigos de cuán a menudo se han hecho alas. ¡Ah, y aún no se convencen! ¡Ah, casi al final de tu viaje y, sin embargo, cargándote de pesada arcilla! Piensa en la hora del día: es casi de noche, el sol se está poniendo. ¿Y no te preocupa la tumba? El cuerpo se inclina hacia abajo: tienda el corazón hacia arriba.

Philip Henry

Conciencia

La adulación no puede curar una mala conciencia, ni la difamación herir una buena.

Thomas Watson

Esfuérzate en gran manera por tener y ejercitar una buena conciencia ante Dios y los hombres; por encomendar tu alma,

vida y causa al Señor; y, después, espera lo peor de ellos y lo mejor de Cristo.

Vavasor Powell

Si la conciencia no habla, al menos escribe. Porque no es solo un testigo, sino un registro y un libro de actas: «El pecado de Judas está escrito con pluma de hierro y punta de diamante».

Thomas Manton

Del mismo modo que tiene más calor quien padece una ardiente fiebre que quien soporta el radiante sol, más padece el hombre con una conciencia de culpabilidad que el buen hombre con aflicciones externas.

Daniel Cawdray

Al igual que la lámpara a punto de extinguirse brilla con más intensidad, la conciencia, habiendo ardidado tenuemente durante un tiempo, da una llamarada y descubre al único que puede salvar o destruir.

William Bates

La conciencia es el sargento que Dios emplea para arrestar al pecador. Ahora bien, el sargento no tiene poder para liberar a su prisionero en base a un acuerdo particular entre ambos, sino que ve si la deuda ha sido completamente saldada o el acreedor satisfecho. Entonces, y solo entonces, puede soltar a su prisionero.

William Gurnall

La conciencia es como un inspector para los principiantes en el pecado, que los investiga y les pide cuentas. Pero se hace inútil en los habituados a pecar, ya sea porque ha dejado de ejercer su oficio o porque no le sirve para nada. Habiendo sido despreciada a menudo, se cansará de amonestar; o, si no ha enmudecido del todo, nosotros seremos sordos a sus reprensiones (como quienes

viven junto a cataratas o cascadas, a quienes el continuo ruido ha dejado tan sordos que ya no las oyen ni les importan).

Isaac Barrow

Confesión

Muchos se sonrojan cuando confiesan sus faltas, pero jamás se sonrojan cuando las cometen.

William Secker

Dios rechaza a muchos, airado por su supuesta bondad, pero ni a uno solo por su maldad confesada.

John Trapp

Conocimiento

En la creación, la luz fue la primera cosa que se hizo, y también lo es en la nueva creación: el conocimiento es la columna de fuego que va delante de nosotros, y nos ilumina hacia el reino celestial. La luz es la que nos debe llevar a la «herencia de los santos en luz».

Thomas Watson

Inadecuado

El conocimiento sin sabiduría puede detectarse pronto: normalmente es curioso y censorador.

Thomas Manton

El conocimiento de muchos hombres es una antorcha que les alumbra hacia el infierno. Tú que tienes conocimiento de la voluntad de Dios pero no la haces, ¿en qué ventajas al diablo, «que se transforma en ángel de luz»?

Thomas Watson

El hombre puede ser teológicamente conocedor y espiritualmente ignorante.

Stephen Charnock

El simple conocimiento de la voluntad de Dios es ineficaz, pues no mejora el corazón. El solo conocimiento es como un sol de invierno, que no tiene calor ni influencia; no enardece los afectos ni purifica la conciencia. Judas era un lumbrera, pues conocía la voluntad de Dios, pero también un traidor.

Thomas Watson

Su cultivo

No nos contentemos con un conocimiento general de Dios: una simple mirada a un cuadro nunca te lleva a apreciar su valor artístico.

Stephen Charnock

El fin de todas las artes y ciencias es su práctica. Y, al igual que esto debe confesarse de todas las demás artes, no puede condenarse en la teología y la religión.

George Downame

No busques tanto el agrado de tus oídos como la iluminación de tu entendimiento. La dolorida abeja deja a un lado las rosas y las violetas, y se posa en el tomillo. De la misma manera, deberías escoger alimentarte de doctrina sencilla y sana, aunque sea ácida y mordaz, antes que de las extravagancias y florituras de la invención del hombre. En una palabra, aprende a considerar siempre mejor sermón aquel que, aunque sencillo, te ayude a entender.

Nehemiah Rogers

N. B.

El fin de todo aprendizaje es conocer a Dios y, a partir de ese conocimiento, amarle e imitarle.

John Milton

Controversia

Del mismo modo que cuando arde combustible mojado no podemos ver el fuego a causa del humo, la luz de las Escrituras es oscurecida por los vapores de la controversia.

Thomas Adams

No hay un solo erudito que no confiese que le ha aprovechado mucho leer controversias: sus sentidos han sido despertados, su juicio aguzado y la verdad que sostiene más afirmada. Cuando se permite la controversia, la falsedad se muestra más falsa y la verdad más verdadera.

John Milton

Cuando tengamos una controversia con los malvados, deberíamos procurar que no nos gobierne el malhumor, sino que lo que nos mueva sea nuestro interés en la contienda que Dios tiene con ellos.

David Dickson

Conversión

Conocemos a quienes, habiendo malgastado su juventud en conductas ostensiblemente lascivas y depravadas, tras ser larga y profundamente humillados, han sido elevados, por la misericordia de Dios, a un reconfortante sentido del favor divino, y han alcanzado un altísimo grado de regeneración, y vivido y muerto como santos. Pero esta no es la experiencia de todos los hombres [...]. Quienes desde su infancia han sido

criados con el alimento del Señor y en su temor, y desde su juventud han sido instruidos mediante un piadoso y juicioso ministerio, y han sido objeto, sin ser conscientes, de la graciosa obra del Espíritu de Dios, que los ha llevado a la santa obediencia, los tales no pueden esperar unos cambios tan manifiestos en sí mismos. Igual que un niño no puede saber cuándo nació de manera natural, tampoco pueden estos conocer el instante de su regeneración espiritual.

Joseph Hall

Quien dice que será bueno mañana, dice que será malvado hoy.

James Janeway

La Biblia, que abarca un periodo de cuatro mil años, no recoge más que un caso de conversión en el lecho de muerte: uno para que nadie desespere, y solo uno para que nadie se confíe.

William Guthrie

Cristianos

Un hipócrita sabe más de lo que está dispuesto a hacer, pero un verdadero santo desea hacer lo que sabe y saber más para poder hacer más y mejor.

Vavasor Powell

Todo mejora al santo: no solo las ordenanzas, la Palabra, los sacramentos o la sociedad santa, sino incluso los pecadores y su mismo pecar. Incluso estas cosas le hacen ejercitar sus gracias, y le llevan a un lamento piadoso y contrito. El santo navega con todo viento. Así como a los malvados dañan las mejores cosas, a los piadosos mejoran las peores.

William Jenkyn

No debes seguir a ningún hombre más allá de lo que el tal siga a Cristo.

John Collins

Una acusación hecha hace tiempo contra el cristianismo es que se conocía mejor en las hojas de los libros que en las vidas de los cristianos.

William Gurnall

Él es como el hombre que tiene muchos parientes, pero pocos amigos. Muchos están ahora con Cristo, pero pocos por Cristo.

Samuel Rutherford

El cristiano débil tiene deseo de vivir y paciencia para morir; pero el fuerte, paciencia para vivir y deseo de morir.

John Boys

Los hombres malvados parecen mostrar gran reverencia a los santos que han partido: canonizan a los santos muertos, pero persiguen a los vivos.

Thomas Watson

El martirio vino al mundo pronto: el primer hombre que murió, murió por la religión.

William Jenkyn

Cristo

No pierden nada quienes ganan a Cristo.

Samuel Rutherford

Es una adición destructiva añadir algo a Cristo.

Richard Sibbes

Abandonar a Cristo por el mundo es dejar un tesoro por una bagatela [...], la eternidad por un momento, la realidad por una sombra.

William Jenkyn

Desde que Él me miró, mi corazón no es mío: se lo llevó al cielo consigo.

Samuel Rutherford

Vendrá el tiempo cuando, en este mundo, la santidad sea más general y más eminente de lo que jamás haya sido desde que Adán cayó en el paraíso.

Thomas Brooks

Cristo nos ha dicho que vendrá, pero no cuándo, para que nunca nos quitemos la ropa ni apaguemos la vela.

William Gurnall

Desamparo

Aunque Él nos abandone por un tiempo, no nos desampara para siempre, como la nodriza con el niño debilucho. Ella hace uso de una caída para guardar al niño de muchas, y Dios hace uso de nuestro pecado para hacernos ver cuán propensos somos a pecar y, así, guardarnos para el futuro.

John Lightfoot

Las heridas de la conciencia en el pueblo de Dios tienen la peculiaridad de que nadie excepto Dios puede curarlas, pues lo que principalmente les hiere es la pérdida del favor de Dios, no simplemente su ira [...]. Ninguna cosa dará paz excepto la

restauración de su favor y la luz de su rostro. El mismo dardo que hirió debe volver a sanar. «Yo le herí, y yo le sanaré» (cf. Is. 57:17-18).

Thomas Goodwin

¿Realmente desamparó Dios a Jesucristo en la cruz? En tal caso, del abandono de Cristo se deriva una consolación singular para el pueblo de Dios [...]. (1) El abandono de Cristo *previene* tu abandono final. Puesto que Él fue desamparado por un tiempo, tú no serás desamparado por siempre, pues fue desamparado por ti [...]. (2) [...] Aunque Dios abandonó a Cristo, al mismo tiempo lo sostuvo con poder. Sus brazos omnipotentes estuvieron bajo Él, aunque su rostro complaciente le fue oculto. No obtuvo su sonrisa, pero fue sostenido. Y de la misma manera, cristiano, ocurrirá contigo. Tu Dios puede volverte el rostro, pero no apartará su brazo.

John Flavel

Difamación

David, por triste experiencia, compara la lengua malvada y escarnecedora con tres armas fatales: una cuchilla, una espada y una flecha. Con una cuchilla porque, al igual que esta, quita hasta los pelos más pequeños. La lengua escarnecedora no solo acomete contra los pecados flagrantes, sino también contra los pecados menores [...]. En segundo lugar, con una espada que hiere, pues las lenguas de los hombres difamadores despedazan el crédito y la reputación de sus hermanos. Pero una espada solo hace daño de cerca, no de lejos y, por tanto, en tercer lugar, se compara con una flecha, que puede golpear desde la distancia. Y, así, los escarnecedores no solo hacen mal a los de la parroquia o el pueblo donde viven, sino a otros muy lejanos. Por tanto, ¡cuánto conviene a todos los hombres andarse con cuidado!

Jeremiah Burroughs

¿Debería tomar represalias?

Para quitarla, lo mejor es tratarlo con Dios, pues Él es el gran testigo de nuestra sinceridad, conociendo todas las cosas y, por tanto, a Él hemos de apelar. Además, Dios es el defensor más poderoso de nuestra inocencia. Él tiene los corazones y las lenguas de los hombres en sus manos, y puede impedir que el difamador vilipendie o que el oidor atienda al vilipendio. Aquel que tiene tal poder sobre las conciencias de los hombres puede reivindicar nuestra inocencia. Por tanto, lo mejor es tratarlo con Dios; y muchas veces la oración resulta más eficaz que la disculpa.

Thomas Manton

Los santos a veces pueden verse tan sobrecargados de calumnias y vilipendios que no encuentren la forma de liberarse de ellas ante los hombres, pero deben contentarse y consolarse con el testimonio de una buena conciencia y con la aprobación divina de su integridad.

David Dickson

Prefiero sufrir mil agravios que cometer uno solo [...]. Antes sufriría muchos que quejarme de uno solo, o que procurar repararlo con contiendas. Siempre he hallado que luchar con mis superiores es furibundo, con mis iguales dudoso, con mis inferiores sórdido y bajo, con mi prójimo en general, muy inquietante.

Joseph Hall

Dios

Los títulos de Dios son, prácticamente, promesas, cuando se le llama Sol, escudo, torre fuerte, refugio, porción. Los título de Cristo: luz del mundo, pan de vida, el camino, la verdad y la vida. Los títulos del Espíritu: Espíritu de verdad, de santidad, de gloria, de gracia, de súplica, Espíritu que sella y da testimonio. La fe puede obtener de los mismos tanto como de las promesas.

David Clarkson

Si un barco tuviera dos pilotos de igual poder, uno siempre estaría contrariando al otro: cuando uno quisiera navegar, el otro querría echar el ancla; habría confusión y el barco necesariamente perecería. El orden y la armonía en el mundo, el constante y uniforme gobierno de todas las cosas, es un claro argumento de que no hay sino un Omnipotente, un Dios que lo rige todo.

Thomas Watson

Conocemos a Dios como conocen el fuego los hombres que han nacido ciegos: saben que hay algo que llamamos fuego, pues sienten su calor, pero no saben qué es. Así, sabemos que hay un Dios, pero poco sabemos qué sea y, de hecho, jamás podremos aprehenderlo a la perfección: una criatura finita nunca puede comprender completamente lo infinito.

Thomas Manton

No podemos buscar a Dios hasta que lo hayamos encontrado.

George Swinnock

Un filósofo pagano preguntó una vez: «¿Dónde está Dios?». El cristiano respondió: «Primero, permíteme preguntarte: ¿Dónde no está?».

John Arrowsmith

De la misma manera que el sol brillaría con su propio brillo y gloria aunque todo el mundo estuviese ciego o voluntariamente

cerrase los ojos contra él, Dios siempre será muy glorioso, por más obstinados o rebeldes que sean los hombres. De hecho, Dios obtendrá gloria de los réprobos, mal que les pese; y, aunque no sea glorificado por ellos, se glorificará en ellos.

Nehemiah Rogers

Dios, que había revelado su santidad a Israel, deseaba que la consideraran la «belleza» de su naturaleza. Si hacemos el retrato de un hombre, intentamos representar su rostro, no su mano, ni su espalda, ni su pie; intentamos delinear su belleza para refrescar nuestra memoria con lo más memorable y distinguido de su apariencia exterior. Así, si bien la mano y el dedo de Dios denotan su poder y destreza, y su trono se emplea para la majestad y el dominio, Él considera su santidad el verdadero lustre de su carácter, aquello por lo cual se conocerá mejor.

Edward Reynolds

La sabiduría de Dios se ve en esto: que los pecados de los hombres llevarán a cabo la obra de Dios sin que la mano de Este se halle detrás de los pecados de aquellos. El Señor permite el pecado, pero no lo aprueba. Su mano está detrás de la acción en que se encuentra el pecado, pero no detrás del pecado de la acción.

Thomas Watson

De la misma manera que Dios no te escogió al principio por tu altura, tampoco te desampará por tu bajeza.

John Flavel

La fe del hombre puede fallarle a veces, pero la fidelidad de Dios jamás le fallará.

William Greenhill

El amor en la criatura siempre presupone algún bien, real o aparente, en la cosa amada, por el cual es atraído ese afecto de

unión. Pero el amor de Dios, por el contrario, produce todo el bien en la criatura. Primero, nos ama en el libre propósito de su voluntad y, después, nos hace bien a nosotros y en nosotros. Y de aquí procede la inmutabilidad del amor de Dios hacia nosotros, por estar fundado en sí mismo y en la estabilidad de la complacencia de su voluntad. Y, aunque podamos consolarnos al observar nuestro amor hacia Él, sin embargo, obtenemos un consuelo mucho mayor al considerar su amor hacia nosotros, siendo este no solamente la base de aquel, sino en Él también infinito e inmutable. Y, por este motivo, las hermanas de Lázaro, buscando ayuda para su hermano enfermo, enviaron palabra a Cristo: no que quien le amaba estaba enfermo, sino aquel a quien Él amaba (*cf.* Jn. 11:3).

John Robinson

Hermanos, cuando Dios comenzó a amarnos, os dio la suma de todo lo que siempre quiso daros, pero en la eternidad del tiempo os lo va entregando poco a poco.

Thomas Goodwin

El único fundamento del amor de Dios es su amor. El fundamento del amor de Dios está única y exclusivamente en Él. No hay en nosotros porción ni proporción que atraiga su amor. No hay en nosotros amor ni amabilidad que haga que un solo rayo de su amor brille sobre nosotros.

Thomas Brooks

Ahora sabéis la razón por la que Dios permanece tanto tiempo esperando a los pecadores –meses, años--, predicándoles: es para mostrar su gracia al perdonarlos, y en tal acto se deleita. Los príncipes muy a menudo perdonan a los traidores para complacer a otros más que a sí mismos –de otro modo, jamás lo harían--. Pero Dios lo hace principalmente para deleitar y alegrar su misericordioso corazón. De ahí que al asunto por el que vino

Cristo (que no es otro que reconciliar a los pecadores con Dios) se le llame «la voluntad de Jehová» (Is. 53:10).

William Gurnall

Si el fin de una misericordia no fuese el comienzo de otra, estaríamos perdidos.

Philip Henry

Hermanos, las misericordias de Dios son desde la eternidad; y, siendo un tesoro que jamás puede acabarse ni agotarse, hasta la eternidad. En Isaías 64:5, leemos: «En tu misericordia hay continuidad». Si Dios no continúa siendo misericordioso para conmigo, dirá la pobre alma, todo se acabó [...]. ¿Te ha perdonado Dios hasta aquí? Pero, ¿has vuelto a pecar? ¿Puede Él extender su bondad y misericordia un poco más? ¡Claro que sí! Las extenderá hasta la eternidad, hasta siempre jamás. Y, si una eternidad no es suficiente, hay veintiséis eternidades en este solo salmo (cf. Sal. 136).

Thomas Goodwin

El último día se pronunciará, en primer lugar, una sentencia de misericordia y absolución. Y una loable costumbre de los príncipes, cuando ascienden al trono, es mostrar misericordia oyendo el lamento del prisionero y librando a los hijos de la muerte, desatando las ligaduras de impiedad, quitando las cargas pesadas, dejando marchar a los oprimidos y quebrando todo yugo de extorsiones.

George Hakewill

Mucho más bienaventurado es ser compadecido por Dios que envidiado por los hombres.

Sir Richard Baker

Al igual que el agua es más profunda donde más reposada se encuentra, allí donde Dios es más parco en amenazas y paciente en perdonar, más se inflaman su ira y propósito de venganza. Y,

por tanto, cuantos menos juicios caigan sobre los malvados en esta vida, más les están reservados para la vida venidera.

Daniel Cawdray

Al igual que el desagrado de un rey viene acompañado de muchos enemigos, el desagrado de Dios pone a todas sus criaturas en nuestra contra. Por eso se le llama Jehová de los ejércitos, como si viniera con un ejército contra nosotros (*cf.* Is. 1:24). Cuando luchó con los amorreos, el Sol hizo su parte (*cf.* Jos. 10:13); cuando luchó contra los sodomitas, el fuego hizo su parte (*cf.* Gn. 16); cuando luchó contra los egipcios, el agua hizo su parte (*cf.* Ex. 14); cuando luchó contra los murmuradores, la tierra hizo su parte (*cf.* Nm. 16); cuando luchó contra los idólatras, los leones hicieron su parte (*cf.* Dn. 3); cuando luchó contra los mofadores, los osos hicieron su parte (*cf.* 2 R. 2:24).

Henry Smith

De la misma manera que no dejamos de aborrecer a un lobo aunque aún no haya molestado a ninguna oveja, o a una cría de serpiente a pesar de que aún no haya emitido su veneno, sino que los juzgamos dignos de muerte por la perversa naturaleza que hay en ellos, deberíamos considerar que Dios no tiene menos razón para condenarnos, en el mismo vientre de nuestra madre, por la perversidad y malicia natural engendradas en nosotros. Y, aunque el Señor nos condenara eternamente, no nos haría ninguna injusticia, sino tan solo lo que merece nuestra naturaleza.

Daniel Cawdray

Dios tiene en sí mismo todo poder para defenderte, toda sabiduría para guiarte, toda misericordia para perdonarte, toda gracia para enriquecerte, toda justicia para vestirte, toda bondad para proveerte y toda felicidad para coronarte.

Thomas Brooks

Disciplina

Necesitamos estar más seguros de aquello que imponemos a otro que de lo que practicamos nosotros mismos. Si algo nos parece verdad, podemos hacerlo legítimamente, pero no es suficiente razón para imponerlo a otro, que puede no ver tal verdad. Para ello tendríamos que estar muy seguros.

Jeremiah Burroughs

La naturaleza y fin de un juicio o sentencia deberían ser correctivos, no vindicativos; para sanación, no para destrucción.

John Owen

Debe practicarse la paciencia en el procedimiento, no sea que hagamos más daño que bien [...]. Deberíamos proceder con humildad aun cuando lo hagamos con contundencia.

Richard Baxter

Mediante el ayuno, el cuerpo aprende a obedecer al alma; mediante la oración, el alma aprende a ordenar al cuerpo.

William Secker

Divisiones

Cristo no quiso que rasgasen su túnica, y ¿podrá soportar que rasguen su cuerpo?

Thomas Watson

Dios declara que trae enorme juicio sobre un pueblo cuando Él mismo lo abandona. Si el Capitán abandona el barco, es que está a punto de hundirse; y, verdaderamente, no hay manera más

rápida de invitarlo a que se vaya que mediante contiendas entre hermanos. Las tales lo expulsan de su propia casa.

William Gurnall

¡Cómo! ¿En paz con el Padre y en guerra con sus hijos? No puede ser.

John Flavel

Jamás me uniré a los que quieren que solo haya un curso en la Escuela de Cristo. Yo quiero que se enseñe el abc de igual manera que los misterios más profundos. No es una señal de la familia de Dios que no haya niños en ella, sino solo hombres fuertes; ni del hospital de Cristo que no haya ningún enfermo; ni de su red que solo haya peces buenos; ni de su campo que no haya cizaña. La carne y la sangre a menudo me han tentado a la separación y a la comodidad, pero este es un camino demasiado fácil para ser de Dios.

Richard Baxter

¿No es de lamentar amargamente que en una iglesia reformada y ortodoxa hubiese tantos cismas, rupturas y divisiones; altar contra altar, púlpito contra púlpito y una congregación contra otra? ¿Y por qué toda esta contención y separación? Oh, te dirán que es por la pureza de la religión; por la adoración de Dios verdadera y sincera; para que puedan servirlo puramente, sin adiciones ni invenciones humanas [...]. Ay, hermanos míos, ¿alguna vez hubo un cisma en el mundo que no alegrara lo mismo? ¿No se separan otros de su comunión en base a las mismas pretensiones por las que ahora se separan ellos de la nuestra? ¿Y no pueden los mismos argumentos servir para desmenuzarlos en infinitas fracciones y subdivisiones, hasta que al final lleguemos a tener casi tantas iglesias como hombres?

Ezekiel Hopkins

Es un pecado terrible hacer una rasgadura y un agujero en el cuerpo místico de Cristo porque haya una mancha en él.

Samuel Rutherford

Es mejor tener divisiones que una malvada uniformidad.

Walter Cradock

Simeón y Leví nunca hicieron peor que cuando más de acuerdo estuvieron.

John Owen

Más vale una santa discordia que una profana concordia.

Thomas Adams

Dones

Los dones no son más que *gracias muertas*, pero las gracias son *dones vivos*.

Christopher Nesser

La túnica de José lo hacía más distinguido que sus hermanos, pero también fue la causa de su desgracia. De la misma manera, los grandes dones elevan un poco al santo a vista de los hombres, pero también originan muchas pruebas, de las cuales te libras tú que estás más bajo.

William Gurnall

El pecado, en su dominio y potestad, puede cohabitar con los más excelentes dones naturales bajo el mismo techo, es decir, en el mismo corazón. Un hombre puede tener lengua de ángel y corazón de diablo. Los doctos fariseos no eran más que sepulcros blanqueados. Los dones son como un guante blanco sobre una mano sucia.

John Flavel

Aunque un hombre tenga muchas cualidades y dones, si no tiene gracia con ellos, puede ir al infierno y perecer por toda la eternidad [...] y, si un hombre va al infierno y perece, cuantos más dones tenga, más profundo se hundirá. Al igual que ocurre con el hombre que está en el agua [...], que cuanto más se le carga de oro, más se hunde y, cuando se está hundiendo, si tiene tiempo de gritar, dice: «¡Oh, quitad estas bolsas de oro! ¡Estas bolsas de oro me hundirán!». Por tanto, digo que estas cualidades y dones dorados serán la perdición de los hombres.

Isaac Ambrose

La menor gracia es mejor seguridad para el cielo que los mayores dones o privilegios, cualesquiera que sean.

John Owen

Ejemplo

Aunque las palabras de los sabios son como clavos hincados por los maestros de las congregaciones (*cf.* Ec. 12:11), sin embargo, sus ejemplos son el martillo que los adentra para asegurarlos mejor. El padre que azota a su hijo por maldecir, pero él mismo maldice mientras lo azota, hace más daño con su ejemplo que bien con su corrección.

Thomas Fuller

Los preceptos nos enseñan las cosas que son nuestro deber, pero los ejemplos nos aseguran que son posibles [...]. Cuando vemos a hombres como nosotros --que están sujetos a la fragilidad de la carne y en nuestra misma condición-- controlando sus pasiones, superando las más poderosas y sugerentes tentaciones, somos alentados en nuestra lucha espiritual.

William Bates

Los ejemplos del Antiguo Testamento son las instrucciones del Nuevo Testamento.

John Owen

Poco hay que toquemos y no dejemos la huella de nuestros dedos.

Richard Baxter

Podemos ocasionar el pecado de otros hombres con el ejemplo, y cuanto más eminente el ejemplo, más infeccioso resultará. Los grandes hombres no pueden pecar a pequeña escala, porque ellos son ejemplos. Los pecados de los que ejercen dominio son pecados dominantes; los pecados de los que reinan, pecados reinantes; los pecados de los que enseñan, pecados enseñantes.

Ralph Venning

Los *vicios* de los grandes hombres son más imitados que las *gracias* de los pequeños.

William Secker

Elección

La elección corresponde a Dios el Padre, la santificación al Espíritu y la reconciliación a Jesucristo [...]. Esta es la cadena de la salvación y jamás debe romperse un solo eslabón de ella. El Hijo no puede morir por quienes el Padre nunca eligió, y el Espíritu jamás santificará a quienes el Padre no ha elegido ni el Hijo redimido.

Thomas Manton

¡Oh, no desprecies la elección! En ella reside toda tu esperanza de que hay un remanente que infaliblemente será salvo.

Thomas Goodwin

Comienzas por el extremo erróneo si, primeramente, disputas sobre tu elección. Demuestra tu conversión y, entonces, jamás dudes de tu elección. Si no la puedes demostrar, haz un giro de 360° ahora mismo. Cualesquiera sean los propósitos de Dios, que son secretos, estoy seguro de que sus promesas son claras. ¡Cuán desesperadamente arguyen los rebeldes! «Si soy elegido, seré salvo, haga lo que haga. Si no, seré condenado, haga lo que haga». Pecador perverso: ¿Comenzarás por donde deberías terminar?

Joseph Alleine

No te quedes parado discutiendo sobre tu elección, sino disponte a arrepentirte y a creer. Clama a Dios para que te dé gracia regeneradora. Las cosas reveladas te pertenecen: ocúpate de ellas [...]. Cualesquiera sean los propósitos de Dios, estoy seguro de que sus promesas son verdaderas. Cualesquiera sean los decretos del cielo, estoy seguro de que, si me arrepiento y creo, seré salvo.

Joseph Alleine

Embriaguez

Es peor vivir como una bestia que ser una bestia.

William Gurnall

Quien nunca bebe menos de lo que puede, a veces beberá más de lo que debería.

Thomas Fuller

No hay copa medicinal para el cuerpo que no sea venenosa para la conciencia.

Thomas Adams

Y en cuanto a la embriaguez, en los días del apóstol, incluso entre los mismos paganos, de tal manera prevalecía la vergüenza

sobre el vicio y el desenfreno, que dejaba a la sobriedad el día y ella solo se quedaba con la noche (*cf.* 1 Te. 5:7); pero ahora, entre nosotros los cristianos, la maldad se ha hecho tan flagrante que vemos al ebrio tambaleándose y dando tumbos incluso a mediodía.

Ezekiel Hopkins

Emoción

De la misma manera que sentimos las calamidades de la guerra más que los placeres de la paz, y las enfermedades más que la tranquilidad de la salud, y las dificultades de la pobreza más que las comodidades de la abundancia, no deberíamos maravillarnos de que sintamos las punzadas y picazones del pecado mucho más que las consolaciones de la justicia de Jesucristo.

Daniel Cawdray

Es una debilidad mostrarse acalorado en un asunto frío, pero peor es mostrarse frío en un asunto acalorado.

John Trapp

El cristianismo no abroga los afectos, sino que los regula.

Thomas Manton

Envidia

La envidia es pecado, y se autocastiga como la glotonería, pues exaspera el corazón, acorta la vida y carcome la carne.

Henry Smith

Es muy difícil contemplar nuestros dones sin orgullo, y los de los demás sin envidia.

Vavasor Powell

No debemos envidiar a quienes tienen mayores dones que nosotros, pues, si tenemos alguno, ya es más de lo que nos es debido o merecemos; y esto nos enseñará a estar contentos con lo que tenemos. Miremos, por tanto, lo que tenemos y demos gracias a Dios por ello, y sepamos que, si debiéramos tener más, Él nos lo daría. Realmente, si consideramos que quienes tienen mucho deben rendir mayor cuenta, y que nosotros somos inadecuados para hacerlo, agradeceremos a Dios por no tener más de lo que tenemos.

Richard Greenham

Esperanza

La esperanza es una virgen de rostro hermoso y claro. El asiento que le es propio está en la tierra; el objeto que le es propio está en el cielo [...]. La fe es su Procurador General, la oración su abogado, la paciencia su médico, la caridad su limosnero, la gratitud su tesorero, la confianza su vicealmirante, la promesa de Dios su ancla, la paz su escaño y la gloria eterna su corona.

Thomas Adams

La esperanza llena el alma afligida de tal gozo y consolación interior que puede reír mientras tiene lágrimas en los ojos, suspirar y cantar en el mismo aliento. Se la llama «el regocijo de la esperanza» (Hebreos 3:6).

William Gurnall

Si un judío empeñaba su vestido, Dios, en su misericordia, había establecido que se le restaurara antes de la noche: «Porque [dice] eso es su cubierta; ¿en qué dormirá?» (Ex. 22:27). Y, ciertamente, la esperanza es la cubierta del santo, en la que se envolverá cuando deje su cuerpo durmiendo en la tumba: «Mi carne [dice David] reposará en esperanza» (Sal. 16:9, VRJ).

William Gurnall

Jamás está mal la esperanza cuando está bien la fe.

John Bunyan

Espíritu Santo

Predicamos y oramos, y vosotros oís; pero no hay movimiento hacia Cristo hasta que sopla el Espíritu de Dios.

John Flavel

El hombre natural puede tener excelentes nociones de teología, pero Dios debe enseñarnos a conocer los misterios del evangelio de manera espiritual. Un hombre puede ver los números del reloj, pero no puede decir la hora del día a menos que brille el Sol. De la misma manera, podemos leer muchas verdades en la Biblia, pero no podemos conocerlas salvíficamente hasta que Dios, por su Espíritu, brille en nuestra alma [...]. Él no solo informa a nuestra mente, sino que también inclina nuestra voluntad.

Thomas Watson

No es la obra del Espíritu decirte el significado de la Escritura y darte el conocimiento de la teología sin tu propio estudio y esfuerzo, sino bendecir ese estudio y darte conocimiento mediante el mismo [...]. Rechazar el estudio so pretexto de la suficiencia del Espíritu es rechazar la misma Escritura.

Richard Baxter

El fuego es apagado vertiendo agua o retirando el combustible. Del mismo modo, el Espíritu es apagado viviendo en pecado, que es como verter agua en el fuego, o no mejorando nuestros dones y gracias, que es como retirar el combustible del hogar.

Thomas Manton

¡Qué triste diferencia hay en la misma persona en cuanto a lo que es cuando el Espíritu la guía y lo que es cuando el Espíritu la abandona!

Thomas Jacombe

Exceso

El exceso en la comida y en la bebida nubla la mente, adormece los buenos afectos y despierta la concupiscencia. Muchos hombres cavan su propia tumba con los dientes.

Thomas Manton

Al cristiano con obligaciones el cuerpo le es como la bestia al viajero: no puede hacer su viaje sin ella, y mucho la cuidará. Si ensalzamos y complacemos a la carne, esta se hará lasciva y no obedecerá; si la humillamos, se debilitará y pronto se cansará.

William Gurnall

Quienes se alegran demasiado cuando se les complace, normalmente se enfadarán demasiado cuando se les contraríe.

Philip Henry

Las cosas legítimas dañan a más gente que las ilegítimas, como el vino mata a más gente que el veneno. Los pecados flagrantes atemorizan, pero ¡cuántos se exceden y mueren al usar cosas legítimas de manera desmesurada! El recreo es legítimo, comer y beber es legítimo, pero muchos ofenden con el exceso, y su mesa es una trampa. Las relaciones son legítimas, pero ¡cuán a menudo Satanás tienta a amar en demasía! ¡Cuán a menudo la esposa y el hijo se ponen en el lugar de Dios! El exceso hace que las cosas legítimas se conviertan en pecaminosas.

Thomas Watson

Hacer en exceso es la manera habitual de deshacer.

Richard Baxter

Excusas

Parece que entre los tesalonicenses había algunos --como habrá entre nosotros-- que abandonaron la religión porque los predicadores no eran consecuentes, o porque las vidas de los profesantes causaban algún escándalo. Pero Pablo muestra que no hay razón para rechazar la Palabra por causa del predicador, o para menospreciar la religión por causa del profesante, porque la Palabra y la religión no son de los que la enseñan y la profesan, sino de Dios.

Henry Smith

Pero solo tengo un pecado

Al permitir un pecado, nos desarmamos y nos privamos de un argumento consistente para defendernos contra otro pecado. Quien puede ir contra su conciencia en uno, no puede recurrir a su conciencia contra otro. Porque si la autoridad de Dios hace que se espante de un pecado, se espantará de todos. «¿Cómo haría yo esto, y pecaría contra Dios?» --dijo José--. No dudo que su respuesta habría sido la misma si su señora le hubiese mandado que mintiese por ella, en lugar de tentarle a acostarse con ella. El noveno mandamiento le habría obligado igual que el séptimo.

William Gurnall

«Pero --dice el tentador-- no es más que un pecado, y el resto de tu vida es bueno y sin culpa».

Respuesta: Si un hombre es un asesino o un traidor, ¿lo excusarás porque el resto de su vida es bueno y solo se le acusa de un pecado? [...] «Cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos» (Stg. 2:10). Ciertamente, Dios juzga por la inclinación de tu corazón y la

tendencia y deriva de tu vida [...]. ¡La inclinación del corazón y vida de un hombre puede ser pecaminosa, terrenal y carnal, aunque discurra por un solo canal de flagrante pecado! De la misma manera que un hombre puede ser lascivo aunque solo tenga una ramera, e idólatra aunque solo tenga un ídolo. Si amases más a Dios, dejarías tu pecado; y, si amas algún pecado más que a Dios, entonces es que la inclinación de tu corazón y vida es maliciosa.

Richard Baxter

«Cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos». No que la violación de un precepto sea realmente la violación de otro; porque muchos pueden robar y, sin embargo, no ser homicidas; muchos pueden ser homicidas y, sin embargo, no cometer adulterio. Pero esta idea del apóstol debe entenderse en el sentido de violar la autoridad que aprueba todos estos preceptos, y por la cual se sancionan todos los mandamientos. Porque, puesto que la autoridad del gran Dios es una y la misma en todas estas leyes, quien desprecia esta autoridad quebrantando una sola ley de manera voluntaria, manifiesta a las claras que no la acepta tampoco en las demás leyes.

Ezekiel Hopkins

Jamás olvides esto: quien gusta un solo pecado, aunque renuncie a muchos, hace como Ben-adad (se recupera de una enfermedad y muere de otra).

Thomas Brooks

Los pecados que parecen muy dulces en la vida resultarán muy amargos en la muerte.

Thomas Brooks

No tengas una mejor opinión del pecado porque esté de moda. No tengas una mejor opinión de la impiedad y la injusticia

porque muchos anden en esos caminos torcidos. La multitud es un argumento necio, la multitud no hace buena la cosa. El nombre del diablo es Legión [...]. El alegato de una multitud no se sostendrá ante el tribunal de Dios cuando Dios te pregunte: «¿Por qué quebrantaste tu juramento?» Decir entonces: «Señor, porque la mayoría de los hombres lo hicieron», será un pobre argumento. Dios te dirá: «Entonces, en vista de que has pecado con la multitud, ahora te irás al infierno con la multitud».

Thomas Watson

Pero tenía mis razones

Que argumenten como les plazca, pero la verdadera razón por la que se menosprecia *el nuevo nacimiento* es porque se aborrece *una nueva vida*.

John Owen

Un pecado son dos pecados cuando se defiende.

Henry Smith

Pero si peco, siempre puedo arrepentirme

A esto debemos decir que el que prometió perdón a los que se arrepienten, no ha prometido arrepentimiento a los que pecan.

Ralph Venning

Expiación

Si el Señor Jesucristo hizo plena satisfacción a Dios el Padre, ¿cómo es que muchos de los creyentes tienen sus conciencias tan turbadas con respecto al pecado, como si no se hubiese hecho satisfacción alguna? La razón es que los hombres no estudian esta verdad, sino que son ignorantes de la misma. Es como un hombre que debe tres o cuatrocientas libras a un tendero por alguna mercancía que se ha llevado de allí. Un amigo viene, paga la deuda y la tacha en el libro de las deudas. El deudor, cuando viene y observa el libro, lee todo lo que allí está anotado pero,

no conociendo el significado de la tachadura, aún carga la deuda sobre sí, puesto que no entiende su significado [...]. Del mismo modo, el Señor Jesucristo ha venido y ha tachado nuestra deuda con su propia sangre. Pero los pecados aún pueden leerse en nuestras conciencias, y no conociendo el significado de la satisfacción de Cristo, los cargamos sobre nosotros, como si no se hubiese satisfecho pecado alguno por nosotros.

William Bridge

Cristo no murió por nadie con la condición de *que crea*, sino que murió por todos los elegidos de Dios *para que crean*.

John Owen

Falsa doctrina

Deberíamos esmerarnos tanto por evitar los errores como por evitar los vicios. El ojo ciego es aún peor que el pie cojo; de hecho, el ojo ciego puede hacer cojo al pie.

Thomas Manton

El cínico respondió astutamente cuando, saliendo de un burdel, le preguntaron si no le avergonzaba que le vieran saliendo de una casa tan mala. «No –dijo--, lo vergonzoso era entrar, pero salir es honesto». ¡Oh, señores! Ya es bastante malo caer en un error, pero peor es persistir en el mismo. Lo primero muestra que eres hombre (*humanun est errare*), pero lo segundo te asemeja a un diablo, que no quiere arrepentirse.

William Gurnall

Hay diferencia entre el error, el cisma y la herejía. El error es cuando una sola persona sostiene una opinión con firmeza; el cisma, cuando muchos comparten su opinión; la herejía va más allá, y lucha por desarraigar la verdad. El error ofende, pero no separa; el cisma ofende y separa; la herejía ofende, separa y se propaga [...]. El error es débil, el cisma fuerte, la herejía

obstinada. El error sale y a menudo vuelve; el cisma no vuelve, sino que forma una nueva iglesia; la herejía no forma una nueva iglesia, sino ninguna en absoluto [...]. El error se reprende y se compadece, el cisma se reprende y se castiga, la herejía se reprende y se excomulga. El cisma se da en la misma fe, la herejía forma otra fe. Pero, aunque se distinguen de este modo, sin la gracia preventiva de Dios, el uno se transformará en la otra.

Thomas Adams

Dios permite que se levanten opiniones desesperadas para purgar su verdad. La verdad de Dios se compara con la plata. «Las palabras de Jehová son palabras limpias, como plata refinada en horno de tierra, purificada siete veces» (Sal. 12:6). Toda opinión corrupta que se levanta contra alguna verdad de Dios es un nuevo horno que la hace más pura.

John Arrowsmith

Creo que, si se investiga bien, se comprobará que jamás se ha promovido más el error que cuando se ha usurpado el poder para suprimirlo.

John Owen

Fe

Otras gracias nos hacen semejantes a Cristo, pero la fe nos hace miembros de Cristo.

Thomas Watson

Hasta que los hombres no tengan fe en Cristo, sus mejores servicios no serán más que gloriosos pecados.

Thomas Brooks

La fe, aunque a veces tenga una mano trémula, no debe tenerla seca, sino extendida.

Thomas Watson

Judas conocía las Escrituras, y sin duda reconocía la verdad de las mismas, siendo como era predicador del evangelio tan celoso. Pero jamás tuvo en su alma un solo dracma de la fe que justifica [...]. De hecho, el maestro de Judas, el mismo diablo, alguien muy lejos --supongo-- de la fe que justifica, sin embargo reconoce la verdad de la Palabra. Va contra su conciencia cuando la niega. Cuando tentó a Cristo, no disputó contra la Escritura, sino a partir de la misma, sacando sus flechas de este carcaj [...]. Reconocer la verdad de la Palabra no es más que un acto del entendimiento, que los réprobos y los diablos pueden ejercitar. Pero la fe que justifica es un hábito compuesto, y tiene su sede en el entendimiento y la voluntad; y por eso se la llama creer «con el corazón» (Ro. 10:10), y creer «de todo corazón» (Hch. 8:37).

William Gurnall

El oficio de la fe es creer lo que no vemos, y su recompensa será ver lo que creemos.

Thomas Adams

Donde la razón no puede vadear, la fe puede nadar.

Thomas Watson

La naturaleza de la fe es creer a Dios en su palabra llana [...]. «No será» --dice el sentido--; «no puede ser» --dice la razón--; «puede ser y será --dice la fe--, pues tengo una promesa».

John Trapp

Poco importa que el creyente se vea muy débil o que contemple a su enemigo muy fuerte: lo único que tiene que hacer es activar su fe y esperar a que Dios obre.

David Dickson

El alma es la vida del cuerpo. La fe es la vida del alma. Cristo es la vida de la fe.

John Flavel

El objeto de la fe

Al igual que el acto de sanación mediante los ojos de los israelitas y la serpiente de bronce iban juntos, en el acto de justificación, estos dos --fe y Cristo-- tienen una relación mutua y siempre deben concurrir --la fe como la acción que aprehende, y Cristo como el objeto que es aprehendido--. De manera que ni la pasión de Cristo salva sin fe, ni la fe ayuda a menos que sea en Cristo, su objeto.

Daniel Cawdray

Debemos entender que la fe no nos justifica y salva por sí misma [...], sino como un instrumento, por el que nos asimos de Cristo y nos lo aplicamos con su justicia y méritos, por los cuales únicamente aparecemos como justos ante Dios. Una mano pequeña y débil, si es capaz de llevarse la comida a la boca, cumple su deber de nutrir al cuerpo igual que una de mayor fuerza, porque no es la fuerza de la mano, sino la bondad de la comida la que nutre al cuerpo.

George Downame

El crecimiento de la fe se ve cuando se cumplen los deberes de un modo más espiritual [...]. Cuando la manzana ha crecido en tamaño, crecerá en dulzura.

Thomas Watson

¿Puede haber fe sin seguridad?

La fe no es seguridad. Si lo fuera, san Juan se podría haber ahorrado la molestia de *escribir a los que creían en el nombre*

del Hijo de Dios, para que supieran que tenían vida eterna. Podrían haber dicho: «Ya lo sabemos».

William Gurnall

¡Ay! ¡A cuántos de los preciosos santos de Dios se les debe negar su condición de creyentes si no hay más fe que la que lleva consigo seguridad! [...] ¿Diremos que su fe se desvaneció con la marcha de su seguridad? ¿Cuántas veces al año, entonces, puede el creyente no ser creyente? Todas las veces que Dios se retira y deja a la criatura en las tinieblas. La seguridad es como el girasol, que se abre con el día y se cierra con la noche. Sigue el movimiento del rostro de Dios: si mira sonriente al alma, esta vive; si frunce el ceño o se oculta, esta muere. Pero la fe es una planta que puede crecer en la sombra, una gracia que puede encontrar el camino al cielo en medio de una noche oscura. Puede «caminar en tinieblas y, aun así, confiar en el nombre del Señor».

William Gurnall

La paradoja de la fe

El hombre no puede tener fe sin pedirla, ni puede pedirla sin fe.

Edward Marbury

N. B.

Hay dos actos de fe insignes y notables, ambos extremadamente difíciles, a saber: su primer y su último acto. El primero es una gran aventura en la que se embarca con Cristo, y el último es también una gran aventura, al arrojarse al océano de la eternidad en base a una promesa.

John Flavel

Gozo

La razón de que muchas pobres almas tengan tan poco calor o gozo en sus corazones, es que tienen muy poca luz o

conocimiento del evangelio en sus mentes. Cuanto más lejos esté el alma de la luz de la verdad, más lejos estará, necesariamente, del calor del consuelo.

William Gurnall

Su ausencia en los creyentes deshonra a Dios

Deseo que el cristiano decaído considere que su vida pesada y fastidiosa parece al mundo acusar a Dios y su servicio, como si abiertamente le llamara Señor riguroso, duro e inaceptable, y su obra triste y desagradable. Sé que estos no son tus pensamientos, sé que eres tú mismo, y no Dios y su servicio, quien te ofende; y que andas pesadamente no por ser santo, sino por temor a no ser santo, y por no ser más santo [...]. Si vieras a un siervo siempre triste, que acostumbraba estar alegre mientras servía a otro señor, ¿no pensarías que tiene un señor que le desagrada? [...]. Has nacido y vuelto a nacer para la honra de Dios, y ¿le deshonrarás así ante el mundo? ¿Qué haces (a sus ojos) sino censurarle con tu semblante y porte?

Richard Baxter

La abnegación no debería implicar la pérdida del gozo

Dios no quiere que dejemos nada por Él, excepto aquello que nos condenará si lo mantenemos. No tiene otro propósito para con nosotros que hacernos felices. Nos llama a la salvación, nos llama a un Reino.

Thomas Watson

¡Los apóstoles se marcharon regocijándose de ser tenidos por dignos de sufrir afrenta por el nombre de Cristo, de ser agradados al punto de ser desgraciados por el nombre de Cristo!

Thomas Watson

Un distintivo de los santos

Aquí el gozo entra en los santos; en el cielo, «ellos entran en el gozo».

Thomas Watson

En nuestros sufrimientos por Cristo hay gozo, no así cuando sufrimos por nuestros pecados.

John Trapp

Toma a un santo y ponlo en cualquier condición, y sabrá cómo regocijarse en el Señor.

Walter Cradock

Tienen gozo y consuelo: un gozo que los ángeles no pueden dar y los demonios no pueden quitar.

Christopher Fowler

Cuando el gozo es interrumpido

Ningún sabio puede esperar que [...] Dios nos provea un banquete continuo como dieta. Esto ni convendría a nuestra salud ni a la condición de este peregrinaje. Vive, por tanto, de tu paz de conciencia como dieta habitual. Cuando falte, sabe que Dios te señala ayuno para tu salud; y cuando tengas un banquete de grande gozo, ¡aliméntate de él y sé agradecido! Pero cuando te sea quitado, no te quedes boquiabierto como los discípulos ante la ascensión de Cristo; sino vuélvete, agradecido, a tu dieta habitual de paz.

Richard Baxter

Si un hombre desea llevar una vida feliz, que busque un objeto seguro para su confianza y estará a salvo: «No tendrá temor de malas noticias; su corazón está firme, confiado en Jehová» (Sal. 112:7). Ha colocado su confianza en Dios; por tanto, su corazón permanece estable.

Thomas Manton

Gracia

Demuestra más gracia dolerse por los pecados de los demás que por los propios. Podemos dolernos por nuestros propios pecados por temor al infierno, pero dolerse por los pecados de los demás procede de un principio de amor a Dios.

Thomas Watson

El primer paso hacia la gracia es ver que no se tiene gracia, y el primer grado de gracia es el deseo de gracia [...]. ¿Puedes probar con argumentos claros y consistentes que tienes auténtico deseo de gracia? En ese caso, sabe, para tu consuelo, que el Espíritu de gracia del Señor ha estado moviéndose y actuando en ti: «Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer» (Flp. 2:13).

William Fenner

La gracia no arranca de raíz y destruye completamente las pasiones naturales de la mente, debido a que son desordenadas por causa del pecado. Eso sería un remedio extremo: curar matando y sanar amputando. No, sino que corrige su desorden. No seca la corriente del amor, sino que la purifica del lodo de que está llena en su curso desviado, o la llama a su cauce adecuado, por el cual pueda discurrir hacia la felicidad y vaciarse en el océano de la bondad.

Robert Leighton

Es una regla en teología que la gracia no quita la naturaleza; es decir, la gracia no viene para quitar los afectos del hombre, sino para tomarlos.

William Fenner

Como los ríos, que cuanto más se acercan al océano al que tienden, más aumentan sus aguas y se aceleran sus corrientes, así

la gracia fluirá más plena y libremente al acercarse al océano de la gloria.

John Owen

El crecimiento de la gracia es la mejor evidencia de la verdad de la misma: las cosas que no tienen vida no crecerán.

Thomas Watson

El modo correcto de crecer es creciendo menos a los ojos de uno mismo.

Thomas Watson

Guía

El modo en que Dios manifiesta su voluntad a los hombres es también muy diferente. Algunos han tenido revelaciones especiales, personales y peculiares de la misma. Así ocurrió con Samuel en la elección de la persona a la que debía ungir por rey [...]. Pero ahora todos están vinculados a la regla ordinaria de la Palabra escrita y no deben esperar revelaciones extraordinarias de Dios. La manera que ahora tenemos de conocer la voluntad de Dios respecto a nosotros en casos difíciles es escudriñando y estudiando las Escrituras, y cuando no encontremos una regla particular que nos guíe en este o aquel caso particular, hemos de aplicar reglas generales.

John Flavel

Hijos

Es de sentido común poner el sello en la cera mientras aún está blanda.

Arthur Jackson

¡Que gran misericordia tener padres que orasen por nosotros antes de tenernos, al igual que en nuestra infancia, cuando no podíamos orar por nosotros mismos!

John Flavel

Hipócritas

Los hipócritas son como los cuadros sobre el lienzo: cuanto más lejos, mejores parecen.

Thomas Adams

El hipócrita es como el Etna siciliano, que llamea por la boca mientras tiene nieve a su pie. Su boca habla ardientemente, mas sus pies caminan con frialdad.

Thomas Adams

El hipócrita pone su reloj en hora no por el Sol --es decir, la Biblia--, sino por el reloj del ayuntamiento. Lo que haga la mayoría es lo que hará. *Vox populi es su vox Dei*.

William Gurnall

Se entregan a las muchas ceremonias porque son defectuosos en las partes vitales, y sin aquellas no habría religión para ellos. Todos los cristianos sobrios son amigos de la decencia y el orden formal. Pero es el hombre vano, que se engaña a sí mismo, quien más está por las invenciones injustificables, y hace del culto a Dios una representación teatral de títeres o marionetas, donde hay mucho ruido, pero poca vida y poco sentido [...]. La extravagancia de la religión de los hombres no es la mejor señal de que sea sincera. Es la simplicidad la acompañante habitual de la sinceridad.

Richard Baxter

Si tienes lengua de ángel y corazón de diablo, no eres mejor que una señal en la carretera, que se pudre dirigiendo a otros.

Thomas Adams

El hipócrita desea la santidad solo como un puente para llegar al cielo.

John Alleine

Dicen del ruiseñor que, cuando está solo en el bosque, no se preocupa de la melodía. Pero cuando se percata de que tiene oyentes, o está cerca de las casas, canta con más singularidad y elegancia. Ciertamente, esta es la condición y disposición del mejor de los hipócritas.

Thomas Brooks

No hay diferencia visible, en cuanto a intensidad, entre la luz de la mañana y la luz de la tarde. Ciertamente, a veces esta, con los rayos del sol poniente, parece más gloriosa que aquella. Pero en esto difieren: la primera va aumentando su intensidad hasta alcanzar la perfección; la otra va cediendo a la oscuridad hasta que llega la medianoche. Así es con la luz de los justos y la de los hipócritas.

John Owen

El pecado, la herejía y la superstición son hipócritas; es decir, el pecado tiene apariencia de virtud, la herejía tiene apariencia de verdad y la superstición tiene apariencia de religión.

Henry Smith

La herida que la religión recibe de los hipócritas es mucho más peligrosa e incurable que la que le inflige el pecador manifiesto y escandaloso. Porque la religión nunca es cuestionada por los enormes vicios de una persona infame: todos ven y abominan de su pecado. Pero cuando un hombre tiene la boca llena de piedad y las manos llenas de maldad, cuando habla la Escritura y vive

el satanismo, profesa de manera estricta y camina de manera laxa, entonces pone una enorme piedra de tropiezo en el camino de los demás, y les tienta a pensar que toda la religión no es más que burla, y que los que la profesan no son más que hipócritas.

Ezekiel Hopkins

Humildad

La humildad es el arrepentimiento del orgullo.

Nehemiah Rogers

El orgullo es tormento del pecador, pero la humildad ornamento del santo.

William Secker

Los mejores hombres de Dios han abominado de sí mismos. Como el pináculo de una iglesia, somos menores en el punto más elevado.

Thomas Manton

Muchos son humillados, pero no humildes; miserables, pero no contritos.

John Trapp

Cuando el trigo está casi maduro, agacha la cabeza y se inclina más que cuando estaba verde. Cuando el pueblo de Dios está casi maduro para el cielo, se hace más humilde y abnegado [...]. Pablo tenía un pie en el cielo cuando se llamó el primero de los pecadores y el menor de los santos.

John Flavel

Propongámonos ser y hacer lo que debemos y, después, en cuanto a lo que se diga de nosotros, no nos importe si es bueno o malo, que sea lo que Dios quiera [...]. Si nuestro propósito es estar en la boca de los hombres, ser el tema de conversación de

los hombres, Dios nos abominará [...]. Por tanto, esforcémonos por ser buenos en secreto. Los cristianos deberían ser como los minerales: ricos en las profundidades de la tierra.

Richard Sibbes

Pues bien, cristianos, recordad esto: Dios tiene un arco de dos cuerdas. Si vuestros corazones no permanecen humildes y abatidos bajo un sentido de pecado y miseria, Él los abatirá bajo la carencia de alguna misericordia que deseemos.

Thomas Brooks

La humildad es una flor extraña: crece mejor en tiempo invernal y bajo las tormentas de la aflicción.

Samuel Rutherford

De la misma manera que Cristo no dejó de ser Rey por asemejarse a un siervo, ni de ser león por asemejarse a un cordero, ni de ser Dios por hacerse hombre, ni de ser juez porque lo juzgaran, tampoco el hombre pierde su honra por la humildad, sino que será honrado por la misma.

Henry Smith

El hombre humilde tiene esta ventaja sobre el hombre orgulloso: que no puede caer.

Edward Marbury

Más vale pecado que humilla que deber que enorgullece.

Thomas Watson

Iglesia

Salviano observa que la Iglesia, cual río, pierde en profundidad lo que gana en anchura.

Thomas Manton

Muchos se agolpan a la entrada de la iglesia, pero no dejan que el sermón entre en ellos.

Thomas Adams

No leemos que Cristo empleara la fuerza más que una vez, y fue para sacar a los profanos de su templo, no para forzarlos a entrar.

John Milton

Incredulidad

¿El mayor pecado de todos?

Porque ningún pecado de que los hombres puedan ser culpables en este mundo es de tan horrible naturaleza y terrible aspecto como este de la incredulidad, del que obtenemos clara visión a la luz evangélica.

John Owen

La incredulidad es el escudo de todos los pecados.

William Jenkyn

Su poder condenatorio

Generalmente, todos dan por hecho que Cristo puede salvarnos si quiere. Ciertamente, ¿quién cuestionará su capacidad para salvarnos, aunque vivamos en pecado e incredulidad? Y muchos esperan que lo hará, puesto que creen que puede si quiere. Pero en realidad Cristo no tiene tal poder ni capacidad. Él no puede salvar a pecadores impenitentes e incrédulos, pues esto implicaría negarse a sí mismo, actuar en contra de su Palabra y destruir su propia gloria [...]. Cristo puede salvar a todos aquellos, y solo a aquellos, que vienen a Dios por Él. Mientras

vivas en pecado e incredulidad, el mismo Cristo no puede salvarte.

John Owen

Lo que la fe puede hacer con una profecía de juicio, la incredulidad puede hacer con una promesa de misericordia: destruirla.

Joseph Caryl

Indolencia

Seguro estoy de que el mismo Dios que dice: «Acuérdate del día de reposo para santificarlo», también dice: «Seis días trabajarás». El gran Dios jamás firmó ninguna autorización para la indolencia.

Thomas Watson

El pecado trajo sudor (*cf.* Gn. 3:19), pero ahora no sudar aumenta el pecado.

John Flavel

Un espíritu perezoso es siempre un espíritu disoluto.

Thomas Brooks

¡Ah, cristianos dubitativos! Recordad esto: que la promesa de seguridad y consuelo no es para los cristianos perezosos, sino para los trabajadores; no para los cristianos indolentes, sino para los activos; no para los cristianos negligentes, sino para los diligentes [...]. El cristiano perezoso tiene la boca llena de quejas, mientras que el cristiano activo tiene el corazón lleno de consuelo.

Thomas Brooks

La indolencia tienta al diablo a tentar.

Thomas Watson

Un cristiano perezoso siempre carece de cuatro cosas, a saber: consuelo, contentamiento, confianza y seguridad. Dios ha hecho separación entre el gozo y la indolencia.

Thomas Brooks

Pierde el tiempo quien obtiene un penique cuando podría obtener una libra, quien visita a su vecino cuando debería acudir a su Príncipe.

Richard Baxter

Ira

Apartar la ira es un gran deber de todos los cristianos. Incapacita para el deber [...]. El hombre no puede luchar con Dios y altercar con su prójimo al mismo tiempo. Los pecados breves a menudo nos cuestan prolongados y penosos sufrimientos.

Philip Henry

Quien quiera airarse y no pecar, no debe airarse sino por el pecado.

John Trapp

Judíos

Los judíos serán juntados de todas las partes de la tierra, donde ahora están esparcidos, y serán devueltos a su tierra.

John Owen

Los judíos aún no están bajo el estandarte de Cristo; pero Dios, que persuadió a Jafet para que entrara en las tiendas de Sem,

persuadirá a Sem para que entre en las tiendas de Jafet (*cf.* Gn. 9:27).

Richard Sibbes

A los judíos fieles les causaba regocijo pensar en el llamamiento de los gentiles, y ¿por qué no debería causarnos alegría a nosotros pensar en el llamamiento de los judíos?

Richard Sibbes

Vendrá el tiempo cuando la totalidad de la humanidad, tanto judíos como gentiles, irá a Jesucristo.

Thomas Goodwin

Sin duda, al pueblo de los judíos se le mandará una vez más que se levante y brille, y su regreso será las riquezas de los gentiles (*cf.* Ro. 11:12), y ese será el tiempo más glorioso que la Iglesia de Dios haya contemplado jamás.

Robert Leighton

La expulsión de los judíos fue nuestro llamamiento; pero el llamamiento de los judíos no será nuestra expulsión, sino un mayor enriquecimiento en la gracia, y esto en dos sentidos: en primer lugar, respecto a la compañía de los creyentes, cuando los millares de Israel vengan, que sin duda hará que muchos gentiles que ahora están en ignorancia, error y duda, reciban el evangelio y se unan a ellos [...]. En segundo lugar, respecto a las gracias, que entonces serán derramadas en mayor abundancia sobre la Iglesia.

Elnathan Parr

Juicio

Inevitable

Tanto en tu fuero interno como en el juicio universal, con seguridad tendrás el mismo Juez, el mismo jurado, los mismos

testigos y el mismo veredicto. Que has de morir sabes que es muy cierto; cuán pronto será no lo sabes. No midas tu vida con el mayor tiempo: eso sería prolongarla con adulación. No puedes nombrar un solo hombre, ni siquiera el más enfermo, el cual estés seguro de que morirá antes que tú.

Thomas Adams

Inflexible

Lo que el hombre escupe contra el cielo le caerá en su misma cara.

Thomas Adams

N. B.

¡Ay, que el fin último de todos nuestros pensamientos fuera el pensamiento de nuestro fin!

Thomas Adams

Justificación

Dios no nos justifica porque seamos dignos, sino que al justificarnos nos hace dignos.

Thomas Watson

Si no se trata de justificación, las obras no pueden recomendarse lo suficiente; pero si es de justificación de lo que se trata, no deben admitirse.

Thomas Adams

Por gracia somos lo que somos en la justificación, y obramos lo que obramos en la santificación.

Richard Sibbes

Si no haces diferencia entre la justificación operada por Cristo Hombre fuera, y la santificación operada por el Espíritu de

Cristo dentro [...], no podrás separar la Palabra correctamente, sino que, por el contrario, corromperás la Palabra de Dios.

John Bunyan

Lengua

Conocemos los metales por su tintineo y a los hombres por su conversación.

Thomas Brooks

La lengua desenfadada es el carro del diablo, en el que cabalga triunfante [...]. La tendencia de la lengua descontrolada es ir de mal en peor: comenzar con necesidad, seguir con amargura, y finalizar en maldad y locura (*cf.* Ec. 10:13). La conversación de los judíos con nuestro Salvador comenzó con argumentos: «Linaje de Abraham somos», dicen ellos. Pero prosiguen con blasfemias: «¿No decimos bien nosotros, que tú eres samaritano, y que tienes demonio?».

Edward Reyner

Algunos se despreocupan de lo que dicen en su pasión: critican, difaman y desean mal a otros. ¿Cómo puede estar Cristo en el corazón cuando el diablo ha tomado posesión de la lengua? [...] La pasión perturba la razón, es *brevis insania*, breve frenesí [...]. Tengan cuidado aquellos cuyas lenguas se incendian, no sea que un día deseen en el infierno una gota de agua para refrescarse.

Thomas Watson

Ley

Observancia legal

Más vale no hacer leyes que no cumplirlas.

Henry Smith

La ley divina (su necesidad)

La ley, aunque no tenga poder para condenarnos, tiene poder para mandarnos.

Thomas Adams

La *ley* por la que Dios nos *gobierna* le es tan querida como el *evangelio* por el que nos *salva*.

William Secker

La ley divina (sus limitaciones)

Al igual que un espejo no lava ni hace hermoso a quien se mira en él, pero le invita a buscar agua o alguna otra cosa que pueda hacerlo hermoso y limpio, la ley nos muestra nuestros pecados, y nos da a conocer nuestro miserable estado y desgracia, y cómo no hay nada bueno en nosotros y nos hallamos lejos de toda forma de justicia; y, así, necesariamente, nos lleva a buscar la justicia en Cristo.

Daniel Cawdray

El peligro de «añadir» o «quitar» a las leyes de Dios

Es más seguro y mejor que el hombre quebrante la ley de Dios frecuentemente, que quitar una ley que Dios ha hecho para, así, hacer el camino más ancho y espacioso de lo que Dios lo ha hecho.

Walter Cradock

La ley y el evangelio

Nunca fue plenamente consolado un hijo de Dios antes de ser humillado por sus pecados.

Richard Greenham

¿Conducente a la felicidad?

Todas las virtudes que Dios nos manda ejercitar, las que se refieren a nosotros, no solo le complacen a Él, sino que convienen y conducen a nuestro presente bienestar y tranquilidad; como la templanza, la castidad, la mansedumbre, el contentamiento, etc. Y todos los vicios que ha prohibido tienen una tendencia directa a nuestro malestar e intranquilidad; como la glotonería, la embriaguez, la ira, la envidia, etc.

Thomas Fuller

Libertad

Prefiero hacer cien cosas que Cristo no ha mandado y dejar de hacer cien cosas que Cristo no ha prohibido, antes que dejar que los hombres me aten a una cosa que Cristo no ha mandado.

Walter Cradock

Dadme la libertad de conocer, pensar, creer y expresarme libremente, conforme a mi conciencia, por encima de todas las demás libertades.

John Milton

La libertad: abierta al abuso

¿Cuántos, por querer tener lenguas libres, tienen pies encadenados?

Thomas Adams

Malvados

Su éxito (transitorio)

No es extraño que el mundano escape de las aflicciones terrenas. Dios no le corrige, pues es de bajo nacimiento, y no le hará el favor de azotarle. El mundo no le aflige, puesto que le ama (todo hombre es indulgente con lo suyo). Dios no emplea la vara cuando se propone emplear la Palabra. La picota o el azote es para los malhechores que escapan de la ejecución.

Joseph Hall

Tienen la tierra en sus manos (*cf.* Job 9:24) quienes no tienen nada del cielo en sus corazones. Tienen influencia en el mundo quienes son esclavos del mundo. Gobiernan y mandan a otros conforme a su voluntad quienes son llevados cautivos por Satanás conforme a su voluntad. No os ofendáis y os conturbéis al ver las riendas del gobierno en manos de quienes no saben gobernarse a sí mismos, o al ver regir el mundo a quienes son indignos de vivir en él.

Joseph Caryl

Cuando un soldado iba a morir por tomar un racimo de uvas contra la orden del general, y de camino a la ejecución se iba comiendo las uvas, uno de sus compañeros le reprendió, diciendo: «¿Vas a comerte las uvas?», el pobre hombre respondió: «Te ruego, amigo, que no me rehúses estas uvas, porque me han costado muy caras». Y así fue en verdad, porque le costaron la vida. Por tanto, no envidiemos la prosperidad de los malvados, ni nos enfademos porque los hombres de este mundo vivan en el placer y se revuelquen en los deleites sensuales de esta vida: no conocen nada mejor, no persiguen cosas mejores. Así que no hay razón para envidiar lo que tienen,

pues habrán de dar cuenta de lo que han recibido y, finalmente, padecer (a menos que la misericordia de Dios lo remedie) la pérdida de sus almas inmortales por toda la eternidad.

Jeremiah Burroughs

Pensáis que la Providencia no es justa porque los indignos son exaltados, y los dignos abatidos; pero esperad tan solo un momento y no tendréis motivo para quejaros, o cansaros de la piedad, o procurar una confederación con los hombres malvados; pues cuando más cerca están de su destrucción es, precisamente, al alcanzar la cumbre de su exaltación [...]. ¿Quién envidiaría a los que suben una escalera solo para ser ejecutados?

Thomas Manton

Su gozo (ilusorio)

Muchos pecadores que parecen muy jocosos a nuestros ojos, no tienen vidas tan alegres como pensáis. Un libro puede presentar una bella encuadernación y no contener más que tristes historias en su interior. Los pecadores no nos contarán las secretas reprensiones que la Palabra hace en sus conciencias. Si juzgáis a Herodes por la jovialidad de su banquete, podéis pensar que no carecía de gozo, pero en otro momento vemos que el espíritu de Juan andaba en su conciencia. Y así la Palabra hostiga a muchos que nos parecen no tomarse nada a pecho; en medio de su risa, está triste su corazón; veis el relámpago en su rostro, pero no oís el trueno que retumba en su conciencia.

William Gurnall

Con toda su jovialidad en este mundo, no son más que como un libro muy bien encuadernado que, cuando se abre, solo está lleno de tragedias. Así que, cuando un día se abra el libro de sus conciencias, no podrán leerse más que lamentaciones y ayes.

Richard Sibbes

Su castigo (compuesto)

El incrédulo tendrá una doble condenación: una de la Ley que ha transgredido y otra del evangelio que ha despreciado. Igual que el malhechor que, siendo condenado y muerto en la ley, rechaza el perdón de su príncipe. Pero es distinto con quienes están en Cristo Jesús: la Ley no puede condenarles, puesto que la han recurrido; el evangelio tampoco puede, puesto que lo han creído.

John Trapp

N. B.

No es ningún milagro que quien vive como una bestia muera como una bestia.

Francis Cheynell

Matrimonio

Pautas

Primero, él debe elegir su amor y, después, amar su elección.

Henry Smith

La mujer prudente manda a su marido obedeciéndole.

John Trapp

Una vez conocí a un matrimonio que se encolerizaba pero jamás se peleaba, así que pregunté al hombre cómo se las arreglaban para que su debilidad no les llevara a la discordia. Me respondió: «Cuando ella tiene un berrinche, yo cedo --como Abraham hizo con Sara--, y cuando yo tengo un berrinche, ella cede, de modo que nunca contendemos juntos, sino separados».

Henry Smith

Si eres un hombre de santidad, deberías buscar en tu esposa una porción de gracia más que una porción de oro; deberías buscar la justicia más que las riquezas, la piedad más que el dinero, la herencia que tiene en el cielo más que la herencia que tiene en la tierra, su nuevo nacimiento más que su elevado nacimiento.

Thomas Brooks

Medios de gracia

«Tan solo canales»

No basta con hacer uso de las ordenanzas, sino que debemos ver si podemos hallar a Dios en ellas. Hay muchos que deambulan por el palacio, pero no hablan con el príncipe.

Thomas Manton

Cuídate de descansar en los deberes íntimos, de confiar en ellos. La paloma de Noé hizo uso de sus alas, pero no confió en ellas, sino en el arca [...]. Hay muchos que caminan en sus deberes [...] y descansan en ellos cuando los han hecho, usando los medios como intercesores; y, así, se quedan sin Cristo y sin cielo a la vez. Descansar en los deberes íntimos destruirá al hombre eternamente lo mismo que las mayores vilezas; la maldad abierta mata a sus miles, pero el descanso secreto en los deberes a sus diez miles [...]. La impiedad abierta es la carretera espaciosa y sucia que lleva al infierno, pero descansar en los deberes íntimos es también un camino seguro, aunque más limpio, al infierno.

Thomas Brooks

Os ruego que no os equivoquéis: Estos deberes han de tenerse y usarse pero, aun así, el hombre no debe quedarse en ellos. La oración dice: «No hay salvación en mí»; los sacramentos y el ayuno dicen: «No hay salvación en nosotros». Todos ellos son ayudas intermediarias, pero no causas absolutas de salvación.

Isaac Ambrose

El peligro de la negligencia

¿Qué es el Jordán para que me lave en él? ¿Qué es la predicación para que acuda a ella, cuando lo que oigo es lo que ya sabía antes? ¿Qué son estos viles elementos de agua, pan y vino? ¿No son estos los razonamientos del alma que olvida quién señala los medios de gracia?

William Gurnall

No descuidéis las ordenanzas privadas ni públicas. Es tan fácil que vuestras almas vivan sin los deberes como que vuestros cuerpos vivan sin su dieta. Porque son la manera por la que Dios infunde gracia donde falta y la aumenta donde la hay.

George Swinnock

La planta extraña necesita más cuidado que la natural del suelo. Los deseos mundanos, como la ortiga, aparecen solos, pero los deseos espirituales necesitan gran cantidad de cultivo.

Thomas Manton

No hay hombres que más se esmeren en usar los medios que quienes están seguros de un buen resultado y conclusión, pues los unos promueven la diligencia para los otros. La seguridad del fin promueve la diligencia en los medios. Porque el alma del cristiano creyente sabe que Dios ha decretado ambos.

Richard Sibbes

Usa tus deberes como la paloma de Noé usó sus alas: para llevarte al arca del Señor Jesucristo, el único lugar donde hay descanso.

Isaac Ambrose

Los dos ciegos [...] (cf. Mt. 20:30) no podían abrir sus ojos (tal cosa no estaba a su alcance), pero podían ponerse en el camino por donde Jesús pasaba y clamar para recibir la vista del único que podía dársela. Quienes son diligentes para el uso de los

medios y ordenanzas, se sientan en el camino por donde Jesús pasa.

David Clarkson

Meditación

Si algo he observado por experiencia, es esto: el hombre puede medir su crecimiento y decadencia en la gracia en base a sus pensamientos y meditaciones en la persona de Cristo, y en la gloria del Reino de Cristo, y en su amor.

John Owen

¿Cuál es la razón de que haya tanta predicación y tan poca práctica? La falta de meditación [...]. Los pensamientos constantes son esenciales, y meditar hace arder el fuego. La madera verde no prende con un fognazo o una chispa, sino con constante soplado.

Thomas Manton

No meditamos para descansar en la contemplación, sino para la obediencia.

Thomas Manton

No trabajéis con excesiva intensidad o demasiado tiempo, sino llevad a cabo vuestra obra con sinceridad conforme a la capacidad de vuestras mentes y cuerpos; no sea que trabajando más allá de vuestras fuerzas, dañéis vuestros cerebros, estropeéis vuestras mentes y quedéis impedidos para hacer cosa alguna. Aunque estrictamente hablando no podemos amar a Dios demasiado, es posible pensar en él con demasiada pasión o demasiado tiempo seguido, pues puede ser más de lo que el ánimo y el cerebro son capaces de soportar [...]. Poco sabéis en

qué situación tan lamentable y angustiada estaréis, cuánta ventaja tendrá el tentador, si tan solo consigue que os canséis por exceso de trabajo.

Richard Baxter

El verdadero cristiano debe esforzarse por contemplar, no de manera general, sino pormenorizada, los millones de muestras de misericordia divina para con su alma; en secreto pensamiento, rumiando toda circunstancia en continua meditación.

Ezekiel Culverwell

La única causa por la que olvidáis tan rápido lo que escucháis [...] es que vais del sermón a la comida y nunca más pensáis sobre el asunto, como si bastase con escuchar; al igual que el tamiz, que solo contiene agua cuando está en el río.

Henry Smith

Las dulces especias de las obras divinas debemos reducirlas a polvo mediante la meditación y, después, almacenarlas en el gabinete de nuestra memoria.

Abraham Wright

Concluiré con aquel excelente dicho de Bernardo: «Señor, nunca me apartaré de ti sin ti». Sea esta la determinación del cristiano: no abandonar su meditación en Dios hasta que encuentre algo de Dios en ella.

Thomas Watson

Milagros

Su verdadero significado

Llamamos milagro a lo que se sale del orden de la naturaleza y es contrario a su curso y acción habitual, ante lo cual se maravillan los hombres porque rara vez lo ven u oyen, siendo algo extraño en el mundo; cuando la verdad es que se muestra

más poder en el estado y movimiento de las causas naturales que en aquellas manifestaciones extraordinarias de poder [...]. Que el fuego devore y consuma continuamente y se trague con avidez todo lo que se le ofrece, parece el efecto de un poder tan admirable como la detención de su apetito por unos momentos, como en el caso de los tres jóvenes. ¿No es el crecimiento de unas pequeñas semillas en la tierra, multiplicándose y dando lugar a una numerosa posteridad, el efecto de un poder tan grande como el de nuestro Salvador cuando dio de comer a miles con unos pocos panes, mediante una secreta multiplicación de los mismos? ¿No es la producción química de una fruta tan grata y deliciosa como la uva, a partir de una tierra seca, una lluvia insípida y una vid agria, una muestra de poder divino tan admirable como la de nuestro Salvador cuando convirtió el agua en vino?

Stephen Charnock

¿Por qué no ocurren hoy, como en los días de los apóstoles?

Tenemos el pleno uso y beneficio del Espíritu Santo que fue dado entonces, pues el sello puesto sobre la doctrina cristiana y las Escrituras aún permanece. Una vez Cristo ha demostrado plenamente al mundo la verdad de su mediación, oficio y doctrina, ¿habrá de proceder aún de la misma manera? ¿No basta con que lo sellara una vez, sino que habrá de poner un nuevo sello para cada hombre que lo requiera en cada época? En tal caso, los milagros no serían milagros. ¿Habrá tu casero de volver a sellar tu contrato de arrendamiento cada vez que, sin causa, cuestiones su anterior sello? En tal caso, si Cristo hizo milagros ante mil, todo aquel que no estuvo presente podría venir y decirle: «Haz lo mismo ante mí también, o no creeré». ¿Esto quieres imponer a Dios: que, si no obra constantes milagros en cada época y ante cada hombre, no ha de ser creído?

Richard Baxter

N. B.

La resurrección de un cuerpo muerto nos asombraría, pero no nos afecta el que todos los días nazcan tantos hombres con vida.

Owen Bates

Ministerio

Problema

Los hombres cuyo llamamiento y labor es estudiar la Escritura, o las cosas reveladas en ella, y predicarlas a los demás, han de tener muchos pensamientos sobre las cosas espirituales y, sin embargo, pueden estar –y a menudo lo están-- lejos de tener una mente espiritual. Pueden verse obligados, por su labor y llamamiento, a pensar en ellas mañana y tarde, de noche y de día, y sin embargo no evidenciar o mostrar que sus mentes sean por ello espirituales [...]. Y las razones son manifiestas: tan necesaria –si no más— es a un ministro la vigilancia, el cuidado y la humildad, para que tenga una mente espiritual en el ejercicio de su llamamiento, como a cualquier otra clase de hombres en el suyo [...], puesto que la normalidad de sus pensamientos, en los que tiene en consideración a los demás, quitará su poder y eficacia. Y tendrá poco beneficio de su ministerio aquel que no procura, en primer lugar, una experiencia en su propio corazón del poder de las verdades que enseña a los demás.

Jown Owen

Los ministros no son cocineros, sino médicos, y por tanto no deberían esforzarse por agradar al paladar, sino por sanar al paciente.

Jean Daille

Quien frecuenta más su púlpito que su habitación para con su pueblo, no es sino un penoso atalaya.

John Owen

Las labores del ministerio son justamente comparadas con el duro trabajo de los hombres en la siega, con los dolores de la mujer que está de parto y con las agonías de los soldados en el rigor de la batalla.

John Flavel

Consagración

Aunque los siervos de Noé construyeron el arca, ellos también se ahogaron. Dios no aceptará la lengua cuya alma posee el diablo. Jesús «enseñó e hizo». Si un hombre enseña con rectitud pero camina torcido, más derrumbará en la noche de su vida que construyó en el día de su doctrina.

John Owen

En la Ley Dios señaló que el labio del leproso debía cubrirse (*cf.* Lv. 13:45). Tampoco debiera permitirse hablar los oráculos de Dios a quien tiene el oficio de ángel, pero la vida de un leproso.

Thomas Watson

Hermanos, es más fácil denunciar mil pecados de otros que mortificar un pecado en uno mismo.

John Flavel

La impiedad de la vida del predicador cerrará su boca para que no reprenda, o los oídos del pueblo para que no reciban.

Willima Gurnall

Un ministro puede llenar sus bancos, su libro de miembros o la boca del público, pero lo que *ese* ministro sea de rodillas en secreto ante el Dios todopoderoso, eso es y nada más.

John Owen

N. B.

El ministerio no agracia al hombre, pero el hombre puede desgraciar el ministerio.

Joseph Hall

Concentración

Quien no sabe nada, creerá cualquier cosa.

Thomas Fuller

El llamamiento al ministerio

El llamamiento interno no es suficiente. Para preservar el orden en la Iglesia, es necesario un llamamiento externo. Pedro, en Hechos 10, recibió el llamamiento de Dios de ir a Cornelio, pero después recibió además el llamamiento del propio Cornelio.

Thomas Manton

¿Y si el ministro es indigno?

Es como un hombre hambriento, que jamás rechaza la comida saludable que le prepara su anfitrión, aunque este no la pruebe; o, asimismo, como un paciente muy enfermo, que jamás rechaza la medicina sanadora, aunque su médico la administre con una mano leprosa [...]. A pesar de que el propio predicador sea descuidado, leproso [...], el oidor piadoso no renunciará a esta comida celestial, ni menospreciará esta saludable medicina [...], sino que se alimentará de ella con avidez, a su tiempo la aplicará, la guardará en su corazón, le tendrá total reverencia y se deleitará solo en ella como el gozo de su alma.

Daniel Cawdray

N. B.

La vida del cristiano debería poner el sermón de su ministro en letra de molde.

William Gurnall

Misericordia

¿Puede perjudicar la misericordia?

Las misericordias de Dios hacen orgulloso al pecador, pero humilde al santo.

Thomas Watson

Hay dos clases de misericordia que rara vez son eclipsadas por la más oscura aflicción que acontezca a los santos en sus asuntos temporales, a saber, la misericordia moderada de este mundo y la misericordia salvífica del que ha de venir.

John Flavel

Innumerables

Las misericordias son ordinarias o extraordinarias: aquellas que responden a nuestras necesidades básicas, o aquellas notables provisiones que recibimos de vez en cuando de la mano de Dios. No debes alabarle solo por alguna misericordia extraordinaria, que viniendo con tanta pompa y distinción, todos se percatan de ella contigo [...], sino también por las misericordias ordinarias de cada día [...], las cuales son muchas. Así, David engrandece las misericordias de esta clase: «¡Oh Dios, cuán grande es la suma de ellos [de tus pensamientos]! Si los enumero, se multiplican más que la arena» [...]. ¿Qué es más ligero que un grano de arena? Y, sin embargo, ¿qué es más pesado que la arena sobre la orilla del mar? [...] ¿Quién no dirá que muestra mayor bondad el hombre que provee una ración ordinaria durante todo el año, que aquel otro que da un gran banquete dos o tres veces durante el mismo tiempo?

William Gurnall

Su abuso

Cuédate de abusar de esta misericordia de Dios [...]. Pecar porque la misericordia abunda es la lógica del diablo [...]. Quien peca a causa de la misericordia de Dios, tendrá juicio sin misericordia.

Thomas Watson

La misericordia no es para quienes pecan y no temen, sino para los que temen y no pecan.

Thomas Watson

N. B.

No consideres tan solo las misericordias de Dios, sino a Dios en las misericordias. Las misericordias nunca son tan sabrosas como cuando saben a un Salvador.

Ralph Venning

Misericordias demoradas

La demora de vuestras misericordias verdaderamente os conviene [...]. El niño necio quiere arrancar la manzana aún verde, pero, cuando está madura, cae por sí sola y es más grata y saludable.

John Flavel

Mayor misericordia tiene aquel cuyo corazón somete todas las cosas a Dios y se pone a su disposición, que aquel que al presente disfruta de la misericordia que con tanta impaciencia ha deseado; pues a este lo complace Dios, pero aquel complace a Dios.

John Flavel

N. B.

Un visitante, queriendo consolar al moribundo Thomas Hooker: «Señor, vais a recibir la recompensa de vuestro trabajo».

Thomas Hooker: «Hermano, ¡voy a recibir misericordia!».

Moralistas

Buenos pero no lo suficiente

Dios solo puede amarse a sí mismo y lo que encuentra de sí en la criatura. Todos los servicios que no tengan algo de la imagen y el Espíritu de Dios no son nada. Es como el producto de un millón de ceros, que, aunque le sigas añadiendo, no sirven para nada. Pero añádeles una cifra, una unidad, el Espíritu, la gracia, y hará que el producto sea muchos millones de gran valor para Dios. Todo depende de una cifra, sin la cual —si está ausente— lo demás no vale nada. Todas las perfecciones morales, sin una

nueva naturaleza, no son más que ceros ante los ojos de Dios: «Sin fe es imposible agradarle».

Stephen Charnock

¿No crees que necesitas a Cristo tanto como cualquier otro? Hay una generación de hombres en el mundo [...] que, puesto que sus corrupciones no han dejado una marca de ignominia en sus nombres --como ha ocurrido en otros casos--, sino que han cubierto sus acciones de flores de moralidad, con las que sus nombres han seguido siendo dulces a sus semejantes, de ningún modo quieren escuchar las ofertas de Cristo, ni sus conciencias les acusan de tal negligencia [...]. ¡Oh, acuérdate, hombre orgulloso, de quién eres y desiste de tu vano intento! ¿No eres de la simiente de Adán? ¿No tienes sangre de traidor en tus venas? Si «toda boca ha de cerrarse», ¿cómo te atreves a abrir la tuya? Si «todo el mundo queda bajo el juicio de Dios, para que por las obras de la ley ningún ser humano sea justificado delante de él», ¿cómo, entonces, te declararás inocente ante quien ve tu negra piel bajo tus plumas blancas, tu sucio corazón tras tu limpia fachada? Solo la fe en Cristo puede purificar tu corazón, sin la cual tu cara y tus manos lavadas jamás te harán acepto ante Dios.

William Gurnall

Las obras no hacen bueno el corazón, sino que el buen corazón hace buenas las obras.

Stephen Charnock

La moralidad y el cristianismo difieren en esto: el moralista obra a partir de la naturaleza, un poco refinada por la educación; el cristiano, también a partir de la naturaleza, pero completamente renovada por el Espíritu Santo.

George Swinnock

Esta es la diferencia entre los hombres profanos y los morales: que, aunque estos últimos tienen algo que, cuando la gracia obra en ellos, serán más útiles que los profanos, y en sí mismo, si lo comparamos con lo que tienen los otros, es algo más excelente, sin embargo, si se tiene en cuenta la obra de gracia, el hombre cívico está más lejos de ella, puesto que el profano se verá malvado antes que el otro. Los publicanos y los pecadores iban al cielo antes que los fariseos. Ciertamente –digo--, puede haber mayor cercanía entre las cosas en que hay mayor distancia respecto a su comunicación y relación. Así, hermano y hermana están más cerca en cuanto a la sangre, pero más lejos de casarse el uno con el otro que dos extraños; y, de la misma manera, dos hombres en el tejado de dos casas, una enfrente de la otra en una de vuestras estrechas calles, están más cerca el uno del otro que los que están abajo, pero en cuanto a ir el uno al otro, puede decirse que están más lejos, pues uno ha de bajar y, después, volver a subir. Asimismo, el hombre moral, aunque parezca más cerca del estado de gracia, en realidad, está más lejos. Porque ha de convencerse de su falsa justicia y, después, subir al estado de gracia, viéndose tan indigno y vil como el hombre más profano del mundo, como ocurre con todo aquel que es humillado.

Thomas Goodwin

El civismo es un buen cayado para caminar entre los hombres, pero es una mala escalera para subir al cielo.

Thomas Watson

N. B.

El joven del evangelio podría haber sido un mejor hombre si no hubiese sido tan bueno.

William Gurnall

Muerte

Dios, para impedir que nadie se escape, ha sembrado la semilla de la muerte en nuestra misma constitución y naturaleza, de manera que antes podríamos huir de nosotros que de la muerte. No hace falta que venga un leñador con mano violenta y nos derribe: hay en el árbol un gusano que crece de su misma sustancia, el cual lo destruirá. Del mismo modo, las flaquezas de nuestra naturaleza nos harán descender al polvo.

William Gurnall

Todos son como actores en un escenario: unos representan un papel y otros representan otro, mientras la muerte se ocupa de todos. Aquí cae uno de los actores, lo sepultamos con dolor y volvemos a escena. Después cae otro, de hecho todos, uno tras otro, hasta que solo queda la muerte sobre el escenario. La muerte es la humedad que apaga las tenues luces de la vanidad. Sin embargo, es más fácil que el hombre crea que todo el mundo ha de morir que lo piense de sí mismo.

Thomas Adams

La muerte solo es un mozo lúgubre que nos introduce en un palacio majestuoso.

Richard Sibbes

Pasamos nuestros años suspirando —esto es un valle de lágrimas—, pero la muerte es el funeral de todas nuestras aflicciones.

Thomas Watson

Si un hombre que hoy está desesperadamente enfermo creyera que habría de levantarse sano a la mañana siguiente, o un hombre, en miserable pobreza, tuviese hoy la seguridad de que por la mañana habría de levantarse como príncipe, ¿temería ir a la cama [...]?

Richard Baxter

Temán a la muerte quienes no temen al pecado.

Thomas Watson

Tu esperanza del cielo domine tu temor a la muerte. ¿Por qué habrías de tener miedo a morir, cuando esperas vivir muriendo?

William Gurnall

Puede mirar la muerte con gozo quien puede mirar el perdón con fe.

Thomas Watson

Familiariza a tu alma con los pensamientos del día malo; maneja esta serpiente a menudo; camina a diario meditando seriamente en él; no huyas de estos pensamientos porque sean desagradables a la carne --esa es la forma de aumentar su horror--. Haced con vuestras almas, cuando estéis asustados y atemorizados ante los pensamientos de aflicción o de muerte, como acostumbraís hacer con la bestia que es dada a asustarse y sobresaltarse cuando cabalgáis sobre ella. Cuando retrocede y se sobresalta ante algo, no cedéis a su temor y os volvéis --en tal caso sería peor la próxima vez--, sino que la acercáis a lo que le da miedo y con el tiempo le quitáis ese temor. El día malo no es algo tan terrible para ti, que eres cristiano, como para que te sobresaltes ante él. Lleva a tu corazón a su lado, muestra a tu alma lo que Cristo ha hecho para sacar su agujón.

William Gurnall

El santo está libre del agujón, pero no del golpe; de la maldición, pero no de la cruz de la muerte.

George Swinnock

Mundo

El placer, el interés y la altivez son la trinidad de los mundanos.

John Trapp

Un mar de cristal, un desfile de apreciados deleites, un teatro de diversidades, un laberinto de errores, un abismo de dolor, una pocilga cenagosa, un valle de miserias, una condición engañosa, una jaula llena de lechuzas, una guarida de escorpiones, un desierto de lobos, una cabaña de osos, un remolino de pasiones, una comedia fingida, un frenesí detestable.

Arthur Dent

Incumplimiento

No seamos tan necios de imaginar que nuestras mentes pueden satisfacerse y llenarse con vanidades mundanas, ni codiciemos y procuremos una mayor medida cuando no nos satisface una menor, como si el aumento de la cantidad pudiera traer contentamiento, viendo que el hambre que sentimos en nuestros corazones no procede de la falta de abundancia terrena, sino que se debe a que la misma no es el alimento natural de la mente del hombre, de modo que no puede satisfacer el hambre de nuestras almas más de lo que el viento puede satisfacer a nuestros cuerpos.

George Downname

Los hombres que están en el valle piensan que, si estuviesen en la cima de la colina, tocarían los cielos. Los hombres que están en lo profundo de la pobreza, la desgracia o el dolor, piensan que si pudieran subir a tal montaña, a tal medida de riqueza, honra o deleite, podrían alcanzar la felicidad. Pero cuando Salomón

llegó a la cima de esta colina, viendo a muchos luchando y esforzándose tanto --más aún, pisándose el cuello unos a otros y peleándose a muerte para medrar--, parece indicarles esto: «¡Señores, estáis todos engañados en vuestras expectativas! Veo los esfuerzos que hacéis para subir a este lugar, pensando que cuando lleguéis aquí, tocaréis los cielos y alcanzaréis la felicidad. Pero yo ya estoy en la cima de la colina; tengo tesoros, honra y placeres en variedad y abundancia (cf. Ec. 2:11-12), y veo la colina llena de lodazales más que de deleites, y está tan lejos de darme satisfacción que, más bien, me causa mucha aflicción. Por tanto, os aconsejo que os ahorréis la molestia y empleéis vuestras fuerzas en lo que os proporcionará más beneficio; pues creedme que trabajáis en vano en esa obra». «Vanidad de vanidades, todo es vanidad», dice el predicador.

George Swinnock

El hombre piadoso prefiere la gracia antes que los bienes, y la sabiduría antes que el mundo.

Richard Bernard

Cuando la carrera haya acabado y el juego se haya ganado o perdido, y os encontréis en el círculo superior y el límite del tiempo, e iniciéis la marcha eterna, todas las buenas cosas de vuestro breve sueño nocturno os parecerán como las cenizas de una hoguera de espinos o de paja.

Samuel Rutherford

El cristiano y el hombre carnal se maravillan grandemente el uno del otro. Uno se maravilla de ver al otro caminar tan estrictamente, y negarse las licencias carnales que la mayoría se permite [...]. Y al cristiano le parece extraño que los hombres estén tan hechizados, y que permanezcan como niños en la

vanidad de sus afanes, hartándose de caprichos desde por la mañana hasta por la noche, corriendo tras historias y fantasías, y siempre ocupados en no hacer nada. Se maravilla de que los deleites de la tierra y el pecado puedan divertir y complacer a los hombres tanto tiempo, y persuadirles a rechazar a Jesucristo tantas veces, a dejar su vida y felicidad, y escoger ser miserables — de hecho hacer grandes esfuerzos por hacerse miserables.

Robert Leighton

Saciados estaban, pero no satisfechos.

John Trapp

Sin permanencia

Las cosas temporales ocurren igual a buenos que a malos. «Un mismo suceso ocurre al limpio y al no limpio». Ambos son viajeros en la senda de este mundo, ambos se hospedan en la misma posada, ambos tienen la misma provisión. Quizá los malvados tengan mayor alegría, ¡pero por la mañana sus caminos se separan!

Thomas Adams

No puedo ver toda la gloria y dignidad de este mundo, tierras y señoríos, coronas y reinos, más que como a un enfermo mental y mendigo, que se viste de ropa elegante y representa el papel de un rey o señor durante una hora en el escenario; y después baja, el juego se acaba y vuelve a ser un mendigo.

Richard Baxter

Su mal empleo

Los espinos no pinchan de por sí pero, cuando se agarran con la mano, pinchan intensamente. De la misma manera, este mundo y sus cosas son todas buenas, y todas fueron hechas por Dios para el beneficio de sus criaturas, si nuestros inmoderados afectos no las hicieran dañinas.

Richard Sibbes

El peligro está en que el mundo entre en el corazón. El agua es útil para la navegación del barco: el peligro está en que entre en el barco. De la misma manera, lo que se teme es que el mundo entre en el corazón. «No codiciarás».

Thomas Watson

Usemos las cosas mundanas como los peregrinos sabios usan sus cayados y otros bienes convenientes para su viaje. En tanto nos ayuden a avanzar en nuestro camino, hagamos uso de ellos y estimémoslos en consecuencia; pero, si se convierten en grandes obstáculos y pesadas cargas, abandonémoslos o desechémoslos.

George Downname

A algunos no los hacen mejores los dones de Dios; de hecho, los hacen peores. Dad a Saúl un reino y será un tirano; dad a Nabal buen ánimo y se embriagará; dad a Judas un apostolado y venderá a su Maestro por dinero.

Thomas Adams

Las buenas cosas temporales no son la mercancía del cristiano, sino su lastre; y, por tanto, deben desearse para equilibrar la nave, no para cargarla.

William Gurnall

Hagamos uso del mundo, pero disfrutemos del Señor.

Thomas Adams

No busquéis grandes cosas para vosotros en este mundo, porque si vuestros vestidos son demasiado largos, os harán tropezar; y un cayado ayuda al hombre en su viaje, pero muchos juntos le estorban en su mano.

William Bridge

Poco entienden que la mundanalidad es un pecado muy grave para con Dios, y muy dañino para con los hombres. Pero escuchad lo que de él dice la Palabra de Dios (*cf.* Ef. 5:5): Es *idolatría*. Y la idolatría es el primer pecado de la primera tabla.

Richard Capel

N. B.

Los tiempos son malos, pero Dios es bueno.

Richard Sibbes

La verdadera fortuna de los santos

El evangelio no menciona riqueza, honra, belleza, placeres... Los pasa por alto en silencio, mientras que el Antiguo Testamento por todos lados los promete. Entonces, eran niños, y Dios los complacía con la promesa de estos juguetes y sonajeros para atraerlos. Pero en el evangelio nos ha mostrado que ha provisto cosas mejores para nosotros: cosas espirituales y celestiales.

Thomas Goodwin

Naturaleza humana

Lo que Esopo dijo a su señor, cuando entró en su jardín y vio tanta maleza en él, es aplicable al corazón. Su señor le preguntó cuál era la razón de que la maleza creciera tan rápido y las plantas no medraran. Él respondió: «La tierra es la madre natural de la maleza, pero la madrastra de las plantas».

Thomas Goodwin

La fuerza de la pólvora no se conoce hasta que alguna chispa la prende, y a menudo las naturalezas más tranquilas, si se las provoca, descubren las más profundas corrupciones.

Richard Sibbes

Todo hombre --elige al que quieras-- en su mejor condición, o hallándose en su mayor gloria, no solo es vanidad, sino absoluta vanidad.

John Flavel

«¿Qué es el hombre?» [...]. Pregunta al profeta Isaías [...] y responderá: «El hombre es “hierba”» [...]. Pregunta a David y responderá: «El hombre es “mentira”». No solo un mentiroso, o un engañador, sino «mentira» y engaño. Todas las respuestas que el Espíritu Santo da respecto al hombre son para humillarlo [...]. La naturaleza pecaminosa del hombre es enemiga de la naturaleza de Dios, y desearía sacarlo del cielo. Sin embargo, Dios incluso en ese momento está elevando al hombre al cielo. El pecado desearía empequeñecer al gran Dios y, sin embargo, Dios engrandece al pecaminoso hombre.

Joseph Caryl

«Señor, ¿qué es el hombre?». Considéralo en sus cuatro elementos: tierra, aire, fuego y agua. En cuanto *tierra*, es como polvo que se va; en cuanto *aire*, es como vapor que se desvanece;

en cuanto *agua*, es como burbuja que estalla; y en cuanto *fuego*, es como humo que se consume.

William Secker

Obediencia

Dios no ordena sino lo que es beneficioso. «Ahora, pues, Israel, ¿qué pide Jehová de ti, sino que temas a Jehová tu Dios, que guardes sus estatutos, que yo te ordeno hoy, para tu bien?». Obedecer a Dios no es tanto nuestro deber como nuestro privilegio.

Thomas Watson

De la misma manera que, a veces, se describe al santo como aquel «de limpio corazón», también, a veces, se lo describe como el «de limpias manos», puesto que tiene ambas cosas: la santidad de su corazón se ve en la punta de sus dedos.

George Swinnock

Esta es la verdadera obediencia, tanto a Dios como al hombre: no considerar tanto la letra de la ley como la mente del legislador.

John Trapp

La verdadera obediencia no tiene los pies de plomo.

Thomas Adams

Es nuestra obligación ineludible vivir *en* obediencia, pero sería nuestra total perdición vivir *de* la obediencia.

William Secker

Después que hayas orado, observa lo que Dios hace contigo; especialmente cómo guía tus pies y tu corazón tras la oración; hay mucho en ello. Lo que era espíritu de súplica en el hombre

cuando oraba, reposa en él como espíritu de obediencia en su caminar.

Thomas Goodwin

Judas escuchó todos los sermones de Cristo.

Thomas Goodwin

¿Obediencia civil?

Es una señal segura de hipocresía ser injusto y descuidado en los asuntos civiles, por muy escrupuloso que parezcas ser en los deberes sagrados. Quien parece justo para con los hombres pero irreligioso para con Dios, no es más que un pagano honesto; y quien parece religioso para con Dios pero es injusto para con los hombres, no es más que un cristiano aparente.

George Swinnock

Ocio

Limitado

Todo ocio legítimo solo se da en el uso de las cosas indiferentes, que en sí mismas no están ni ordenadas ni prohibidas.

William Perkins

Pautas

¿Cómo hemos de usar el ocio? [...] Cuatro reglas especiales:

Regla 1. Hemos de escoger las actividades de ocio que sean de menor ofensa y de la mejor reputación.

Regla 2. Nuestras actividades de ocio deben ser provechosas para nosotros mismos y para los demás, y también deben tender a la gloria de Dios.

Regla 3. El fin de nuestro ocio debe ser renovar nuestros cuerpos y mentes.

Regla 4. El ocio debe ser moderado y parco, igual que el uso de la comida, la bebida y el descanso.

William Perkins

Oración

La oración es la respiración del alma en el seno de su Padre celestial.

Thomas Watson

Orar es a la nueva criatura lo que llorar a la criatura natural. El niño no aprende a llorar por medio de artes o de ejemplos, sino que es instruido por la naturaleza: viene al mundo llorando. Orar no es una lección que se aprenda mediante las formas y reglas de las artes, sino que fluye del principio mismo de la nueva vida.

William Gurnall

Puedes hacer más que orar, después de haber orado, pero no puedes hacer más que orar hasta haber orado.

John Bunyan

La oración no es sino la promesa al revés, o la Palabra de Dios convertida en argumento y devuelta a Dios por medio de la fe.

William Gurnall

Clave del carácter

Lo que algunos hombres piensan realmente sobre su justificación se sabrá antes por sus *oraciones* que por sus *escritos*.

John Owen

Más profundas que las palabras

Las palabras no son más que el cuerpo, el ropaje, el exterior de la oración. Los suspiros están más cerca de la obra del corazón. Un mendigo mudo obtiene una limosna a las puertas de Cristo,

aunque solo sea haciendo señales, al no poder su lengua rogar por él; y más aún por ser mudo [...]. Las lágrimas tienen una lengua, una gramática, un idioma, que nuestro Padre conoce. Los bebés no oran por el pecho, sino que lloran, pero la madre puede ver el hambre en el llanto.

Samuel Rutherford

Las buenas oraciones nunca regresan a casa llorando. Estoy seguro de que recibiré o bien lo que he pedido o bien lo que debería haber pedido.

Joseph Hall

Dios nunca ha negado nada al alma que fue hasta el cielo a pedirlo.

John Trapp

La oración hará que el hombre deje de pecar, o el pecado tentará al hombre a dejar de orar.

John Bunyan

Bernardo nunca se iba de Dios sin Dios.

John Trapp

Ora a menudo, porque la oración es un escudo para el alma, un sacrificio para Dios y un azote para Satanás.

John Bunyan

Israel venció a Dios luchando con él, y por eso vence también a los hombres. Por tanto, si luchamos con Dios para obtener una bendición y le vencemos, no hemos de temer no triunfar también sobre los enemigos.

Alexander Henderson

La incredulidad sigue muchos caminos para ser librada de la aflicción, pero la fe solo tiene un camino: ir a Dios, por medio de la oración, para lo que necesitemos.

David Dickson

¿Por qué son inefectivas las oraciones?

Cristo estuvo más dispuesto a ir a la cruz que nosotros al trono de la gracia.

Thomas Watson

Dulces fueron las palabras que alguien dijo: «Oh, Señor, he venido a ti; pero, por ti, jamás me iré de ti sin ti».

Thomas Brooks

Pasos para la eficacia

Las palabras de la boca no deben ir antes, sino siempre después de la concepción de la mente. Muchas veces, de la misma manera que los dedos del músico recorren una canción que está acostumbrado a tocar --aunque su mente esté ocupada con otra cosa--, muchos que oran recorren aquel conjunto de palabras que están acostumbrados a pronunciar --aunque sus mentes estén puestas en otros asuntos--. ¡Oh, que el sinsentido de esta falta nos lleve a abominarla!

Isaac Ambrose

Cuando ores ante otros, observa en qué pones tu principal atención y celo: si en las cosas externas o en las cosas internas de la oración, en lo que se muestra al ojo y oído de los hombres o en lo que debería prepararse para el ojo y oído de Dios, en la devota postura de tu cuerpo o en la devoción interior de tu alma, en la pompa de tus palabras o en el poder de tu fe, en la enérgica y vivaracha vehemencia de tu voz o en el fervor de un espíritu

con afectos entrañables. Estas acciones en el interior del alma cuando oramos, son la misma alma de la oración.

William Gurnall

Las oraciones frías siempre se hielan antes de alcanzar el cielo.

Thomas Brooks

Debemos añadir a nuestras oraciones el esfuerzo para emplear todos los medios, ya se trate de oraciones por bendiciones espirituales o temporales [...]. Debemos orar con nuestra mano sobre la bomba, o el barco se hundirá a la vista de nuestras oraciones. ¿Oras por subsistencia temporal? Ora y trabaja, u ora y pasa hambre. ¿Piensas poner a Dios a trabajar mientras tú te sientas cruzado de brazos?

William Gurnall

Ora en la prosperidad para que tengas éxito cuando ores en la adversidad. Reconoce a Dios ahora para que Él te acoja entonces. ¿Será bienvenido el amigo que nunca nos hace una visita excepto cuando viene a pedirnos algo prestado? Esa es la conducta del mendigo, pero no el proceder del amigo.

William Gurnall

Cuando ores, que tu corazón se quede sin palabras antes que tus palabras se queden sin corazón.

John Bunyan

Me ha beneficiado orar por otros, pues llevando a Dios un recado de su parte, yo mismo he obtenido algo.

Samuel Rutherford

Cuando no oigas a Dios mucho y con frecuencia en la predicación, deja que Dios te oiga a ti más y con mayor

frecuencia en la oración. Asedia el trono de la gracia. No des descanso a Dios hasta que exalte a Jerusalén en la tierra.

John WhitLock

Deberías, en palabras de Tertuliano, en santa conspiración, sitiar el cielo.

Thomas Manton

Una manera de obtener consuelo es presentar la promesa de Dios en la oración, mostrarle su escritura. Dios es sensible a su Palabra.

Thomas Manton

N. B.

Quien no pueda orar, que vaya al mar y allí aprenderá.

Citado por John Trapp

Los privilegios de la oración

El hombre de oración nunca puede ser muy miserable, cualquiera que sea su situación, pues tiene el oído de Dios, el Espíritu dentro para dictarle, un Amigo en el cielo ante quien presentarse y Dios mismo para recibir sus deseos como Padre. Es una gracia orar, aun cuando nunca recibamos la gracia por la que oramos.

William Bridge

¡Ah! ¡Cuán a menudo, cristianos, Dios os ha besado al comienzo de la oración, y os ha hablado paz en medio de la oración, y os ha llenado de alegría y seguridad al final de la oración!

Thomas Brooks

Dios puede sacar sentido de una oración confusa.

Richard Sibbes

N. B.

Por tanto, no sobrevalores el modo de tu adoración ni vilipendies la de otros hombres por ser diferente.

Richard Baxter

¿Oraciones conjuntas?

Hay una maravillosa prevalencia en las oraciones conjuntas de su pueblo. Cuando Pedro estaba en prisión, la Iglesia se reunió y oró para que fuera librado de manos de sus enemigos. Un príncipe puede conceder una petición suscrita por las manos de toda la ciudad, que no concedería si viniera de un solo individuo, aun cuando lo amara también a él. Hay una promesa especial para la oración pública: «Donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos».

William Gurnall

¿Se demoran las respuestas a la oración?

No pongas tiempo al Señor, creador del tiempo, pues su tiempo es siempre el mejor.

Samuel Rutherford

N. B.

Sí, pero llevamos mucho tiempo esperando. De acuerdo, pero aún así sabéis que estáis en la puerta correcta.

Jeremiah Burroughs

(Refiriéndose a la tardanza del Salvador en responder a la petición de la mujer cananea.) Se dice que «no le *respondió* palabra», pero no se dice: «No *oyó* palabra». Ambas respuestas son muy diferentes. Cristo a menudo oye cuando no responde: *no* responder es ya una respuesta.

Samuel Rutherford

Ordenanzas

Sus limitaciones

Hasta que el Reino de la gracia no esté en nuestros corazones, las ordenanzas no nos purificarán, sino que nosotros las contaminaremos a ellas. Aun la oración de la persona que no está en la gracia es pecado (cf. Pr. 15:8). ¡Cuán triste es la condición del hombre antes de ser instaurado en su corazón el Reino de la gracia de Dios! Acuda o no acuda a la ordenanza, peca. Si no acude, por menospreciarla; si acude, por contaminarla.

Thomas Watson

Aperitivos espirituales

Cuanto más gusta a Dios el santo en una ordenanza, más son avivados y estimulados sus deseos, y más hambre tiene de Él [...]. Un poco de misericordia puede salvar el alma, pero ha de ser mucha la misericordia que la satisfaga.

Thomas Brooks

El maná del Espíritu normalmente desciende con el rocío de las ordenanzas.

George Swinnock

No digo que el alma muerta sea vivificada por la ordenanza, pues no fue señalada por Cristo para engendrar vida espiritual donde no la había, sino para aumentarla donde el Espíritu ya la había comenzado. Mediante la ordenanza, se han fortalecido las manos débiles y las rodillas endebles, y se han consolado los corazones desfallecidos, y se han confirmado las almas dubitativas, y se han afirmado las almas titubeantes, y se han sostenido las almas inestables.

Thomas Brooks

¿Quién puede participar?

Aseguraos de que estas cosas santas solo se administran a quienes son adecuados y dignos, conforme a la regla del evangelio. Quienes imponen a los pastores una administración promiscua de estas ordenanzas divinas, o una aplicación de los sellos a todos sin diferencia, los privan de su oficio y deber ministeriales.

John Owen

Orgullo

Al orgullo le encanta trepar, no como Zaqueo para ver a Cristo, sino para ser visto.

William Gurnall

Esto ciertamente es orgullo, pues es la elevación del corazón por encima de Dios, y contra Dios, y sin Dios.

Thomas Manton

Una fe orgullosa es tan contradictoria como un diablo humilde.

Stephen Charnock

Cuanto más piadoso sea un hombre, y cuantas más gracias y bendiciones de Dios estén sobre él, más necesidad tendrá de orar, porque más ocupado estará Satanás contra él, y porque más inclinado estará a jactarse de su santidad.

Richard Greenham

El mayor pecado

Puedo decir del orgullo que muchos pecados han hecho maldad, pero él los supera a todos. Porque el iracundo, el pródigo, el lascivo, el descomedido, el perezoso, es enemigo de sí mismo más que de Dios; el envidioso, el codicioso, el engañador, el ingrato, es enemigo de los hombres más que de Dios; pero el orgulloso se alza contra Dios (puesto que actúa contra sus leyes),

se hace igual a Dios (puesto que lo hace todo sin Dios y no desea su ayuda), se exalta a sí mismo por encima de Dios (puesto que solo acepta su propia voluntad).

Henry Smith

Al igual que la muerte es el postrer enemigo, el orgullo será el postrer pecado que se destruya en nosotros.

John Boys

El orgullo es la camisa del alma, que se pone el primero y se quita el último.

George Swinnock

Y si Dios no perdonó a los ángeles, a quienes había puesto en los más elevados cielos, sino que, por su orgullo, los lanzó de cabeza al más profundo infierno, ¡cuánto menos perdonará a los orgullosos polvo y cenizas de los hijos de los hombres, sino que los arrojará desde la cumbre de su altitud terrenal hasta el fondo de su prisión infernal! «La humildad convierte a los hombres en ángeles; el orgullo convierte a los ángeles en diablos», como dijo aquel padre [...]. ¡Oh, humillémonos con arrepentimiento, para que no seamos puestos en eterna confusión! ¡Postrémonos, para que no seamos abatidos! Porque Dios validará su Palabra: «La soberbia del hombre le abate» (Pr. 29:23).

Joseph Hall

Muchas facetas

Cuando el diablo no puede apartarnos de una buena obra, hace todo lo posible para que nos enorgullezcamos de ella.

Henry Smith

Los hombres son más reticentes a desprenderse de su justicia que de sus pecados.

Stephen Charnock

La cura

Nuestro padre fue Adán, nuestro abuelo el polvo, nuestro bisabuelo la nada.

William Jenkyn

Solo el cristiano de fuerte gracia puede soportar el fuerte vino del halago sin intoxicación espiritual.

William Jenkyn

Para crucificar esta corrupción, la providencia suelta las riendas a los hombres impíos, y a veces les permite difamar los nombres de los siervos de Dios, como hizo Simei con David. Ciertamente, sufrirán el desprecio de sus amigos, como le ocurrió a Pablo con los corintios. Y todo esto para impedir la hinchazón de su espíritu por las excelencias que hay en ellos.

John Flavel

N. B.

Para evitar este vicio (el orgullo), Dios deja que los hombres caigan en otros vicios, que los hombres abominan y castigan, como el hurto, la fornicación o la embriaguez, para avergonzar de estos vicios a quienes no se avergonzaron del orgullo.

Henry Smith

Paciencia

La dichosa situación del hombre paciente

El hombre paciente es verdaderamente feliz [...]. Los carceleros que lo custodian no son sino sus pajes de honor, y el mismo calabozo la parte inferior de la bóveda del cielo. Besa la rueda que ha de matarle, y considera los escalones del cadalso de su martirio como las gradas de su ascensión a la gloria. Los torturadores se cansan de él, los espectadores le compadecen, todos los hombres se asombran de él; y, si bien parece estar por debajo de todos los hombres –aun de sí mismo--, está por encima

de la naturaleza. De tal manera se ha vencido a sí mismo, que nada puede conquistar.

Thomas Adams

Parte de la cura

Nuestro médico hace estas ampollas físicas en nuestros cuerpos para extraer la venenosa corrupción que hay en nuestras almas. Por tanto, soportemos con paciencia lo que Él nos impone, y jamás murmuremos contra Él por efectuar su cura, sabiendo que es necedad pueril aborrecer la medicina más que la enfermedad [...].

George Downname

Padres

Un legado corrupto

Si los padres desean la bendición de sus hijos en la iglesia y en la escuela, cuídense de darles ejemplos corruptos en casa mediante la negligencia, la mundanalidad o la impiedad. De otro modo, los padres les harán más daño en casa que el bien que puedan hacerles los pastores y los maestros fuera. Porque el ejemplo corrupto de los unos lucha con la buena instrucción de los otros, y es mucho más peligroso, ya que este proceder corrupto está armado con la naturaleza y, por tanto, inclina más fuertemente los afectos de los hijos hacia este lado.

Richard Greenham

N. B.

Por tanto, me cuidaré de amarlo demasiado, de mimarlo y -- como si dijéramos-- de echar a perder y matar su alma por complacer demasiado su cuerpo.

William Whately

La venganza de la cuna

En cuanto a los padres que no quieren emplear la vara con sus hijos, ruego a Dios que no emplee cual vara a sus hijos con ellos.

Thomas Fuller

Recuerden los padres que, a menudo, tienen hijos indisciplinados y desobedientes por haber sido también ellos desobedientes con el Señor e indisciplinados con sus padres cuando eran jóvenes. Y, puesto que no se han arrepentido, el Señor castiga los pecados que han cometido contra otros con pecados semejantes de otros contra ellos.

Richard Greenham

N. B.

Si descuidáis instruirlos en el camino de la santidad, ¿descuidará el diablo instruirlos en el camino de la maldad? No: si no le enseñáis a orar, él le enseñará a maldecir, blasfemar y mentir. Si la tierra no se cultiva, crecerán malas hierbas.

John Flavel

Paz

Cuando los caminos del hombre agradan a Dios, aun las piedras de la calle estarán en paz con él.

Walter Cradock

Y, por tanto, quienes tenéis una opinión tan baja del evangelio y sus profesantes, porque al presente no han llegado su paz y consuelo, deberíais saber que vienen de camino y que se quedarán con ellos para siempre; mientras que vuestra paz se va de vosotros a cada momento, y ciertamente os dejará sin esperanza de que regrese. No os fijéis en cómo empieza el cristiano, sino en cómo acaba.

William Gurnall

Pecado

Pecado original

Que el pecado original nos haga caminar con continuo recelo y vigilancia de nuestros corazones. El pecado de nuestra naturaleza es como un león que duerme: la menor cosa que lo despierte lo airará. El pecado de nuestra naturaleza, aunque parezca callado y permanezca oculto cual fuego bajo las ascuas, si es removido y avivado mediante una tentación, ¡cuán rápido puede inflamarse y dar lugar a males escandalosos! Por tanto, tenemos necesidad de caminar siempre en guardia [...]. Un corazón errante requiere de un ojo vigilante.

Thomas Watson

Pecado nacional

Dejad que os convenza de que el evangelio no es patrimonio de Inglaterra. Inglaterra no tiene la patente del evangelio. El evangelio se nos puede quitar. Dios se llevó el arca y abandonó Silo. Y no solo se llevó el arca, sino también el templo. Desarraigó a los judíos, desarraigó a las siete iglesias de Asia, y no sabemos cuán pronto nos puede desarraigar a nosotros.

Edmund Calamy

Un barco rema contra corriente, y esta lo castiga; así ocurre con la nación que viola la ley de Dios: está sujeta a juicio. El barco se vuelve y va a favor de la corriente, y esta lo ayuda; así ocurre con la nación que se arrepiente y se pone en sintonía con la ley de Dios: está sujeta a bendición. Pero la corriente es la misma, no ha cambiado; es el barco el que ha cambiado su relación con la corriente. Tampoco cambia Dios, sino que cambiamos nosotros; y la misma ley que antes resultaba en castigo, ahora resulta en recompensa.

Thomas Brooks

Más vale soportar que blasfemar, y morir que mentir.

Thomas Brooks

Pecados secretos

Cuídate de los pecados secretos, pues te destruirán si los amas y mantienes. Una polilla puede arruinar el vestido, y una gotera inundar el barco. Un abrecartas acomete y mata a un hombre lo mismo que una espada. Y, de la misma manera, un pecado puede condenar el alma. De hecho, hay más peligro en un pecado secreto –para echar a perder el alma-- que en la impiedad manifiesta, puesto que no está tan expuesto a las reprensiones del mundo. Por tanto, procura que los pecados secretos no corroan los buenos comienzos.

Jeremiah Burroughs

Nunca podemos pecar sin dos testigos presentes observando y tomando nota: nosotros y Dios mismo.

Ralph Venning

Descended a vuestros corazones y tomad sus llaves y rebuscad en vuestras despensas interiores, y observad atentamente de qué golosinas han vivido hasta ahora vuestras almas, ocultándose tras la puerta para allí, en secreto y con obstinación, alimentarse de ellas. Al igual que los perros tienen huesos que esconden para después volver a ellos sigilosamente y roerlos, los hombres tienen pecados que esconden bajo sus lenguas como pequeños caramelos.

Thomas Goodwin

¿Pecados persistentes?

Muchos, al ser reprendidos, responden: ¡Ay! Debes tolerarme esta falta mía. Como si a todo hombre se le permitiera su propia falta. Hay una Sodoma particular dentro de nosotros de la que detestamos tener que separarnos. Los hombres dicen de sus pecados como Jacob de sus hijos: «Id todos menos Benjamín».

A otros vicios no nos aferraremos tanto, pero: «¡Ojalá Ismael viva!». Hay aún un gusano en la raíz del árbol que echará a perder el fruto. Nosotros le quitamos importancia: ¿No es uno pequeñito? Pero una pelusa hace un manchón en el papel.

Thomas Adams

Pecados progresivos

Primero practicamos el pecado, después lo defendemos, después nos gloriamos de él.

Thomas Manton

Solemos decir que no es el último golpe del hacha el que derriba el roble. Quizá el último sea un golpe más débil que los anteriores, pero los otros golpes prepararon su caída y, finalmente, llega un pequeño golpe y la completa. Del mismo modo, nuestros anteriores pecados pueden ser los que preparen nuestra destrucción y, finalmente, algunos pecados menores la pueden consumir.

Jeremiah Burroughs

Los pecados son como las ondas en el agua cuando lanzamos una piedra: uno produce otro. Cuando hubo ira en el corazón de Caín, el homicidio no se hallaba lejos.

Philip Henry

Es costumbre de Satanás, mediante pecados pequeños, conducirnos a otros mayores, como los palos pequeños encienden otros mayores, y un manojito de paja prende un pedazo de madera.

Thomas Manton

Pecados de comisión y de omisión

Al igual que las comisiones pecaminosas apuñalan el alma, las omisiones pecaminosas la matan de hambre.

Thomas Brooks

Ocúpate de evitar las omisiones conocidas, y Dios te guardará de las comisiones temidas.

Samuel Annesley

Su degradación

El pecado ha degradado al hombre y lo ha hecho una bestia. Es verdad que tiene forma de hombre, pero ¡ay!: ha degenerado en una naturaleza bestial y animal [...]. Más valdría ser una bestia que parecerse a una bestia, viviendo y muriendo como tal. Más valdría ser el asno de Balaam que un asno como Balaam [...]. Pero para presentarte más clara y plenamente esta degeneración y degradación del hombre por el pecado, la trataré bajo tres encabezados: El pecado ha hecho al hombre: (a) semejante a una bestia; (b) semejante a la peor de las bestias; (c) peor que las bestias.

Ralph Venning

¡Oh, miserable hombre, qué monstruo tan deforme te ha hecho el pecado! Dios te hizo «poco menor que los ángeles»; el pecado te ha hecho poco mejor que los diablos.

Joseph Alleine

Ha degradado al hombre corrompiéndolo, y casi lo ha deshumanado. Porque, si nuestro texto habla del pecado como de un hombre, la Sagrada Escritura habla del hombre como de pecado, y de todo hombre como de hombre de pecado.

Ralph Venning

El pecado no destruye sino donde reina.

William Secker

Porque si la culpa del pecado es tan grande que nada puede satisfacerla excepto la sangre de Jesús, y la suciedad del pecado es tan grande que nada puede quitar su mancha excepto la sangre

de Jesús, ¡cuán grande, cuán abominable, cuán pecaminoso debe de ser el mal del pecado!

William Bridge

Su carga

Pienso que debería ser terrible para el alma inconversa pensar que es una carga para la creación. «Córtala; ¿para qué inutiliza también la tierra?» (Lc. 13:7). Si las criaturas inanimadas tan solo pudieran hablar, tu comida diría: «Señor, ¿debo nutrir a un miserable como este y darle mi fuerza para deshonorarte? No, antes lo atraganto, si me das permiso». El mismo aire diría: «Señor, ¿debo dar aliento a este hombre para que alce su lengua contra el cielo, y escarnezca a tu pueblo, y dé rienda suelta a su orgullo, ira y sucias palabras, y escupa maldiciones y blasfemias contra ti? No, si tan solo dices la palabra, por mí se quedará sin aliento». Su pobre bestia diría: «Señor, ¿debo llevarle para que lleve a cabo sus malvados planes? No, antes le quebraré los huesos, daré fin a sus días, si tan solo me das licencia». La tierra gruñe bajo el malvado y el infierno gruñe tras él, hasta que la muerte satisfaga a ambos. Mientras el Señor de los ejércitos esté contra ti, ten por seguro que el ejército del Señor estará contra ti.

Joseph Alleine

Su vergüenza

El pecado puede ser ocasión de gran aflicción, cuando no hay aflicción por el pecado.

John Owen

Su engaño

Hay tres falsas nociones por las que la mentira del pecado engaña a las almas de los hombres:

1. Que es un *solo pecado* el que consienten. Que les perdonen esta *única cosa*, y en todas las demás serán perfectos [...]. Un

solo pecado que se acepte voluntariamente puede destruir el alma del hombre lo mismo que mil.

2. Consideran que, aunque no pueden desprenderse de su pecado, aún seguirán amando a Dios y abundando en los deberes de su adoración [...]. Cuando no amamos a Dios sobre todas las cosas, no lo amamos en absoluto.

3. Establecen que, en algún momento u ocasión, después de satisfacer sus concupiscencias o placeres, los abandonarán completamente, de modo que aquella iniquidad no será su destrucción [...]. Quien no quiere abandonarlos ahora, diga lo que diga y aparente lo que aparente, no tiene intención de abandonarlos nunca, ni es probable, en el curso normal de las cosas, que lo haga jamás.

John Owen

Pero el pecado va disfrazado y, por tanto, es bienvenido. Como Judas, besa y mata; como Joás, saluda y da muerte.

George Swinnock

Las artes que el pecado emplea para disfrazarse. Si el pecado no fuese algo feo, ¿llevaría una máscara? Si no tuviese propósitos malignos, ¿caminaría disfrazado y cambiaría su nombre? La verdad no se avergüenza de su nombre o desnudez. Puede caminar abierta y valientemente. El pecado, por el contrario, es engaño, mentira; y, por tanto, acecha en secreto y se pone nombres y colores falsos. Porque, si apareciese tal cual es –como tarde o temprano hará ante todos, ya sea para conversión o para confusión–, asustaría a los hombres con temores de muerte, como hizo con el apóstol; y, cuando vuelvan en sí, lo aborrecerán y abominarán, como hicieron Pablo y el hijo pródigo. Los hombres nunca estarían tan endurecidos por el pecado si este no

les engañara. Por eso dice el apóstol: «[Cuidaos] de que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado» (He. 3:13).

Ralph Venning

Su anestesia

La costumbre de pecar quita el sentido del pecado. La corriente del mundo quita su vergüenza.

John Owen

Su retribución

¡Oh, mejor te fuera morir en una cárcel, en un foso o en una mazmorra, que morir en tus pecados! Si la muerte, al igual que te quita todos los bienes, te quitara también todos los pecados, habría algún alivio. Pero tus pecados seguirán cuando tus amigos te dejen y todas tus diversiones mundanas se despidan de ti. Tus pecados no morirán contigo como las deudas de un prisionero, sino que irán contigo al juicio como tus acusadores, e irán contigo al infierno como tus atormentadores.

Joseph Alleine

El Señor tiene un cetro de oro y una vara de hierro (*cf.* Sal. 2:9). Quienes no quieran inclinarse ante el uno, serán quebrados por la otra.

Thomas Watson

Se dice de un prisionero que, sentado en el banquillo de los acusados, imputado por felonía, fue invitado por el juez a decir algo en su defensa. «En verdad, señor —dijo él—, no pretendía hacer ningún daño cuando robé. Es una mala costumbre que tengo. Estoy habituado a ello desde que tengo uso de razón». «Ah, entonces —dijo el juez—, si es tu costumbre robar, es mi costumbre ahorcar a los ladrones».

George Swinnock

Este es el triunfo que la virtud tiene sobre el vicio: que cuanto más se la aborrece, más se la suele desear. Y este es el gran castigo que Dios trae sobre los malvados (como dijo el poeta Persio): que aunque no amen la virtud, ni les pueda gustar seguirla, les consume un ardiente deseo de ella. Y de esto estoy seguro: que golpea fuerte y hiere la conciencia de los malvados, que aunque su corazón sea como dura piedra y su rostro como pedernal, la gracia penetra su concupiscencia y en algún momento dicen: «El camino de la virtud es mejor». Nunca hubo adúltero tan impuro y disoluto que no haya dicho alguna vez: «El cuerpo casto es mejor». Nunca hubo maldiciente tan blasfemo y vil que no haya temblado alguna vez ante la majestad de Dios. Nunca hubo hombre tan orgulloso y ambicioso que no haya recordado alguna vez que no es más que polvo y cenizas. Nunca hubo miserable tan usurero y codicioso que no piense alguna vez que su oro y plata se gangrenarán y el orín será testigo contra él [...]. Nunca hubo rey tan altivo y vanaglorioso que no haya pensado alguna vez que su corona se caerá de su cabeza, y que la corona de justicia es mejor.

Edward Dering

¿Pecado contra el Espíritu Santo?

Si alguno dice: «Mi pecado es peor que el de Adán, porque yo he pecado contra el Espíritu Santo», le respondo: «Si has pecado contra el Espíritu Santo, arrepiéntete y serás perdonado, porque la causa por la que ese pecado no puede ser perdonado no es por falta de misericordia en Dios o de méritos en Cristo, sino por la dureza del pecador, que no quiere buscar a Dios para obtener perdón o gracia para arrepentirse.

William Whately

¿Pecados de santos y pecados de pecadores?

Por tanto, los pecados se distinguen así: de los pecados del pueblo de Dios se dice que son pecados que los hombres cometen; los otros se consideran pecados de diablos.

John Bunyan

La oveja puede caer en el hoyo, pero el cerdo se revuelca en él.

William Gurnall

El hombre se conoce por su costumbre y por aquello a que dirige sus esfuerzos, por lo que le preocupa. El hombre que vive constantemente relajado y que con frecuencia se deja llevar por el pecado, manifiesta un hábito del alma y una disposición del corazón. Los prados pueden inundarse a veces, pero las marismas se anegan cada vez que sube la marea. El hijo de Dios puede ser llevado a actuar en contra de la inclinación de su nueva naturaleza, pero cuando los hombres son vencidos por cada tentación, esto demuestra un hábito en el pecado.

Thomas Manton

Hay una gran diferencia entre un hijo bajo ira y un hijo de ira.

Thomas Goodwin

Los eclipses de sol pocas veces se quedan sin testigos. Si te consideras la luz de la Iglesia, bien puedes esperar que los ojos de los hombres estén sobre ti. Si otros hombres pueden pecar sin ser observados, tú no.

Richard Baxter

No es una o dos buenas acciones, sino una buena conducta, lo que atestiguará que un hombre es un buen cristiano. Un verdadero creyente, al igual que las esferas celestes, es constante e incansable en su movimiento y actos. Enoc «*caminó con Dios*». No es dar un paso o dos en un camino lo que hace al hombre *caminante*, sino un movimiento continuado. A ningún hombre consideramos sano por el color sonrojado de su rostro, sino por una buena tez. Dios no estima a nadie santo por una actitud particular, sino por una dinámica general. El pecador puede ser muy bueno en algunos hechos: Judas se arrepiente, Caín sacrifica, los escribas oran y ayunan, y sin embargo eran muy falsos [...]. El santo puede ser muy malo en algunos hechos:

Noé se embriaga, David mancilla a la mujer de su prójimo y Pedro niega a su mejor amigo, y sin embargo estas personas eran las favoritas del cielo. El mejor oro ha de tener algunos granos de impureza. Las ovejas pueden caer en el cieno, pero a los cerdos les encanta revolcarse en él noche y día. El cristiano puede tropezar; más aún, puede caer. Pero se levanta y prosigue en el camino de los mandamientos de Dios. La inclinación de su corazón es recta, y la tendencia de su vida es derecha, y por tanto se le considera sincero.

George Swinnock

Los hombres carnales, no regenerados [...], por temor u alguna otra razón, se despiden de sus pecados, pero su corazón suspira por ellos. Se van, pero detestan tener que separarse. Sucede que, al igual que el mercader se desprende de sus bienes en la tormenta por no poderlos conservar, ellos, en tiempo de enfermedad y peligro --cuando el mar se levanta y la tempestad se enfurece, cuando comienzan a percibir lo que es la muerte y el infierno, y saben que, a menos que se aligere el barco, no pueden ser salvos--, entonces se ponen a trabajar en serio; tiran por la borda su usura, su embriaguez, su maledicencia y cosas semejantes; no porque las aborrezcan, sino por amor a sí mismos. Porque si pudieran seguir en sus pecados y ser salvos una vez han hecho esto, jamás los dejarían.

James Stile

Nadie puede aborrecer el pecado si no ama la ley de Dios, pues todo aborrecimiento proviene del amor. El hombre natural puede enfadarse con su pecado, pero no puede aborrecerlo. Puede incluso abandonarlo, pero no abominarlo. Si lo hiciera, abominaría todo pecado, no solo un pecado en particular.

Abraham Wright

N. B.

Los mejores deberes de los incrédulos no son más que mentiras blanqueadas.

John Owen

¿Pecados de santos?

Cuanto más brilla el Espíritu en el corazón, más mal descubre. El cristiano se ve peor que antes porque, aunque su gracia no sea menor, su luz es mayor.

Thomas Watson

En muchos lugares es tiempo perdido buscar cristianismo entre los cristianos.

John Owen

«¿No habéis pecado vosotros contra Jehová vuestro Dios?» (2 Cr. 28:10) [...]. Si vuestra conversación no es profana, ¿no es vana? ¿No hay en vosotros egoísmo, y hacéis juicios precipitados, y vestís ropa indecente? Si los malvados de la tierra maldicen, ¿no difamáis vosotros a veces? Si ellos se embriagan con vino, ¿no os embriagáis vosotros de pasión a veces? Si su pecado es la blasfemia, ¿no es el vuestro la murmuración? [...] Los pecados de los hijos de Dios tocan más su corazón que los pecados ajenos [...]. Los pecados de los malvados aíran a Dios, los de su pueblo lo entristecen.

Thomas Watson

Un pecado cometido en el templo era mayor que otro cometido en una morada particular, puesto que el templo era una lugar consagrado. El santo es una persona consagrada y, con acciones de injusticia, profana el templo de Dios. El pecado ajeno es hurto, puesto que roba a Dios la gloria que le es debida, pero el del santo es sacrilegio, puesto que roba a Dios lo que le pertenece de manera especial.

William Gurnall

Los pecados de los santos son peores que los demás, puesto que traen mayor vergüenza a la religión. No se espera de los malvados sino que pequen. Los cerdos se revolcarán en el cieno, pero cuando las ovejas lo hacen, cuando los santos pecan, redonda en la deshonra del evangelio: «Con este asunto hiciste blasfemar a los enemigos de Jehová» (2 Sam. 12:14).

Thomas Watson

La falta del extraño no se nota tanto como la del hijo. Una mancha en tela negra pasa desapercibida, pero una mancha en escarlata llama la atención de todo el mundo.

Thomas Watson

Cuando el hombre comienza a profesar la fe, todas las miradas están sobre él. Y bien pueden hacerlo, pues su profesión en el mundo es una separación *del* mundo. Los creyentes condenan con sus vidas a quienes les condenan a ellos con sus labios. El justo David vio a muchos que esperaban triunfar sobre él por sus errores. De ahí que cuanto más velaban ellos, más oraba él: «Enseñame, oh Jehová, tu camino, y guíame por senda de rectitud a causa de mis enemigos» (Sal. 27:11) [...]. Utilizan tu debilidad como excusa para su maldad. Los hombres son inmisericordes al juzgar a los cristianos. No tienen compasión de su fragilidad. Pero Dios los pesa en balanza más justa, y dice: «El espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil» (Mt. 26:41).

William Secker

LOS PECADOS DE LOS SANTOS

Ejemplo: falta de paciencia

No hay pecado a que más proclive sea el pueblo de Dios que la incredulidad y la impaciencia. Está inclinado o bien a desmayar por su incredulidad, o bien a inquietarse por su impaciencia.

Thomas Watson

Ejemplo: falta de amor

Algunos sospechan de todos los hombres y otros de ninguno. Ambos se equivocan: aquellos de la manera más pecaminosa, estos de la más honesta, pero también más peligrosa para sí mismos [...]. Pase lo que pase, siempre es mejor inclinarnos del lado justo, y tender a una opinión de los hombres mejor --no peor-- de la que merecen. Porque, aunque lo mejor sea juzgar a los demás con exactitud, viendo que siempre es difícil y a veces imposible, ofenderemos menos a Dios juzgando a los hombres demasiado bien --aunque a veces en nuestro propio perjuicio-- que demasiado mal, con verdadera injuria para ellos y pecado en nosotros, violando la ley de la caridad, que «no es suspicaz».

John Robinson

Ejemplo: falta de gratitud

De la misma manera que el Señor ama al dador alegre, también ama a quien da gracias con alegría.

John Boys

Lo que es el pecado contra el Espíritu Santo en la teología, es la ingratitud en la moral: una ofensa imperdonable.

Thomas Fuller

Los hombres desagradecidos son como los cerdos que se alimentan de bellotas, los cuales, aunque estas caen sobre sus cabezas, nunca las levantan para mirar al árbol del que proceden.

Jean Daille

Cuando tiene todas las cosas es desagradecido, y cuando no tiene nada comienza a ser agradecido (Nabucodonosor).

Henry Smith

¡Qué ingratitud olvidar nuestras consolaciones para considerar lo que nos aflige; pensar tanto en dos o tres cruces que olvidemos cien bendiciones.

Richard Sibbes

Ejemplo: falta de sumisión

«Hágase tu voluntad». Algunos solo lo dicen, pero no lo han aprendido. Si las cosas no son conformes a su mente [...], están descontentos y quejumbrosos [...]. Raquel clamó: «Dame hijos, o si no, me muero» (Gn. 30:1). Dios le dejó tener un hijo, pero le costó la vida (cf. Gn. 35:18). Israel no se contentó con el maná, sino que habían de tener codornices, y Dios les castigó dándoles lo que querían. «Aún estaba la carne entre los dientes de ellos, antes que fuese masticada, cuando la ira de Jehová se encendió en el pueblo, e hirió Jehová al pueblo con una plaga muy grande» (Nm. 11:33) [...]. Muchos han deseado persistentemente la vida de un hijo, no pudiendo conformar su voluntad a la de Dios y estar contentos separándose de él, y el Señor les ha castigado dándoles lo que querían, pues el hijo ha vivido y les ha sido una carga. Viendo que sus voluntades se volvieron contra Dios, su hijo se volverá contra ellos.

Thomas Watson

Ejemplo: un espíritu quejumbroso

Como sucede con un vaso lleno de licor, que si lo golpeas no hará mucho ruido, pero si está vacío sí lo hará, así ocurre con el corazón. El corazón que está lleno de gracia y bondad por dentro, soportará muchos golpes y nunca hará ruido, pero el corazón vacío, si es golpeado, hará ruido.

Jeremiah Burroughs

¿Por qué te quejas de tus problemas? No son los problemas los que te inquietan, sino el descontento. No es el agua fuera del barco, sino el agua que gotea dentro la que lo hunde. No es la

aflicción que proviene de fuera la que hace que la vida del cristiano sea triste (una mente contenta navegaría sobre tales aguas). Sino que cuando hay una gotera de descontento y los problemas entran en el corazón, este se turba y se hunde. Por tanto, haz como los marineros: bombea el agua para echarla fuera y tapa la gotera espiritual de tu alma, y ningún problema podrá hacerte daño.

Thomas Watson

Las injurias se registran sobre mármol para toda la posteridad, mientras que los beneficios se escriben sobre arena.

Thomas Fuller

Quéjate sin causa y tendrás causa para quejarte.

Thomas Taylor

Mientras viva en este mundo, mi condición no será sino la de un peregrino, un extranjero, un viajero y un soldado [...]. Cuando un hombre está en casa, si las cosas no son conformes a su deseo, les pondrá falta. Pero si está de viaje, fuera de casa, quizá no tenga las comodidades que desea, pero este pensamiento puede moderar su espíritu: «Soy un viajero y no debo poner falta a nada, aunque las cosas no sean así en mi propio hogar». Si un hombre se encuentra con mal tiempo, debe estar contento. «Es lo que tiene viajar», solíamos decir. Lo mismo podemos tener buen tiempo que malo, y debemos estar contentos con ello. Si un hombre estuviese en casa y comenzase a gotear en ella, no lo podría soportar. Pero cuando está de viaje, fuera de casa, aunque se encuentre con lluvias y tormentas, no se inquietará tanto.

Jeremiah Burroughs

Ejemplo: un espíritu censorador

Por tanto, no gastes la fuerza de tu celo por tu religión en censurar a los demás. El hombre que más se ocupa de censurar a los demás, menos se dedica a examinarse a sí mismo.

Thomas Lye

N. B.

¡Qué justicieros más severos podemos ser con nuestros propios delitos en personas ajenas!

Nehemiah Rogers

Ejemplo: tropezando ante el sufrimiento de los santos

Los hombres detestan sufrir dificultades y, por tanto, adoptan severos pensamientos y siniestras opiniones de quienes las sufren. La carne se estremece ante los sufrimientos y, por tanto, ellos se estremecen ante quienes sufren, no sea que también a ellos se les llame a sufrir [...]. Es difícil arrastrar el cuerpo a la prisión, al potro, a las llamas. Por tanto, los hombres (aunque, por lo demás, buenos) quieren pensar que aquellos se equivocaron o, por lo menos, que fueron demasiado cabezotas y atrevidos al confesar la verdad, exponiéndose a sufrimientos, especialmente por razón de alguna verdad menor. Si llegan a la conclusión de que los tales tenían razón, necesariamente deberán viajar en el mismo barco y correr el mismo peligro. De ahí que la carne, por su propia seguridad, encuentre alguna falta en aquellos valientes sufridores con la cual cubrir su propia cobardía.

John Oldfield

Ejemplo: motivos indignos

Pocos le siguen por amor; más bien, por pan (*cf.* Jn. 6:26). Pocos le siguen por sus excelencias internas; muchos, por sus ventajas externas. Pocos le siguen para hacerse buenos por medio de Él; muchos, para hacerse grandes por medio de Él.

Thomas Brooks

Ejemplo: una vida laxa

Debeos cuidaros de ser cristianos laxos [...]. Un protestante laxo es una de las personas que más fácilmente pueden convertirse en un estricto papista [...]. Si hay impiedad en el corazón, no es difícil que el error entre en la cabeza. Un corazón laxo puede aceptar mejor los principios laxos.

Thomas Lye

Consecuencia: exige un alto precio

Saúl, por lanzar una mirada amorosa a Agag, perdió su corona y su reino. Sansón, por coquetear con su Dalila, perdió su fuerza, vista, luz, libertad y vida. Pero ¿qué son estas pérdidas comparadas con tu pérdida de fuerza espiritual, tu pérdida de comunión con Dios, tu pérdida del Espíritu de luz, vida, libertad y gloria, tu pérdida de gozo inefable y paz que sobrepasa todo entendimiento?

Thomas Brooks

Los caminos pecaminosos de los hijos de Dios ocasionan bastante amargura: jamás se aventuran a pecar sin gran pérdida. Si Pablo admite un poco de orgullo, Dios lo humillará. Si alguno admite el pecado, su peregrinaje se le hará incómodo. Elí cae en la negligencia e indulgencia, y el arca de Dios es arrebatada, sus dos hijos muertos en batalla, su nuera también muere y él es desnucado. ¡Oh, cuán asombrosas tragedias ocasiona el pecado en las casas de los hijos de Dios! David, cuando jugueteó con el fruto prohibido, fue sacado de su palacio, sus concubinas mancilladas y su propio hijo muerto. Le sobrevinieron muchas calamidades. Por tanto, los hijos de Dios tienen razón para temer, pues el Señor es un Dios justo, y lo sabrán.

Thomas Manton

Ayudas para la victoria

Cuando el hombre se ha juzgado a sí mismo, Satanás se queda sin trabajo. Cuando presenta algún cargo contra el santo, este

puede responderle, diciendo: «Es verdad, Satanás, soy culpable de estos pecados, pero ya me he juzgado por ellos, y habiéndome condenado a mí mismo en el bajo tribunal de la conciencia, Dios me absolverá en el alto tribunal del cielo».

Thomas Watson

Para animarte a dar muerte a tus queridos pecados [...], considera que la conquista y efectiva mortificación de un pecado íntimo proporcionará al cristiano mayor gozo, consuelo y paz gloriosos que los que haya encontrado jamás en la satisfacción y comisión de todos los demás pecados. El placer y dulzura que sigue a la victoria sobre el pecado es mil veces superior a la aparente dulzura que hay en la satisfacción del pecado.

Thomas Brooks

Es tu deber y gloria hacer cada día lo que querrías hacer el día de tu muerte. ¡Ah! ¿Cómo vivirías y amarías el día de tu muerte? ¿Cuánto admirarías a Dios, descansarías en Dios, te deleitarías en Dios, anhelarías a Dios y caminarías con Dios el día de tu muerte? ¿Cuánto aborrecerías, abominarías y detestarías tus íntimos pecados el día de tu muerte? [...] Tres veces feliz el alma que se esfuerza con todo su ser por hacer, desde el principio, aquello por lo que daría mil mundos el día de su muerte.

Thomas Brooks

Abandonar el pecado es dejarlo, sin intención de volver a él en el futuro.

William Gurnall

Trata al pecado como él te tratará a ti: no lo perdones, porque él no te perdonará. Es tu asesino y el asesino del mundo. Trátalo, por tanto, como debería tratarse a un asesino: mávalo antes de que él te mate a ti. Y, aunque te lleve a la tumba, como hizo con tu Cabeza, no podrá retenerte allí.

Richard Baxter

Observa que, antes de que el perdón sea sellado, no solo se ha de abandonar este o aquel pecado, sino toda la ley del pecado. «Deje el impío su camino» (Is. 55:7). Un viajero puede pasarse de un sendero a otro y, aun así, seguir por el mismo camino. Puede dejar un sendero sucio, desigual y escabroso por otro más llano y regular. Así, muchos que encuentran incómodos algunos pecados flagrantes, demasiado pesados para sus conciencias despiertas, se pasan a un sendero de civismo más limpio. Pero, ¡ay, pobres criaturas! Todo lo que consiguen es ir al cielo un poco más cómodos y limpios que quienes viven como bestias.

William Gurnall

La estrategia soberana de Dios

El pecado es peor que el infierno, pero Dios, por su absoluto poder, hace que al final se convierta en el bien de su pueblo. De ahí aquel dicho dorado de Agustín: «Dios nunca permitiría el mal si no pudiera sacar bien del mismo».

Thomas Watson

Dios convierte los males de los santos en sus medicinas.

Thomas Watson

Dios [...] no perderá a su pueblo ligera o fácilmente. Ha provisto bien para nosotros: sangre para lavarnos, un Sacerdote que ore por nosotros y nos haga perseverar, y en caso de que caigamos en alguna vileza, un Abogado que defienda nuestra causa.

John Bunyan

Puesto que la astucia de Dios puede encaminar el pecado a nuestro bien, ¿no nos lleva esto a la negligencia y despreocupación?

No digo que el pecado ayude a bien a la persona impenitente. No: ayuda a su condenación. Pero ayuda a bien a quienes aman a Dios [...]. Sé que no sacarás una conclusión errónea de esto, ya sea tomando el pecado a la ligera o siendo atrevido con el pecado

[...]. Si alguno del pueblo de Dios se mostrase imprudente con el pecado --porque Dios pueda convertirlo en bien--, aunque el Señor no lo condena, puede enviarle al infierno en esta vida. Puede mandarle agonías y convulsiones del alma tan amargas, que le llenen de horror y le acerquen a la desesperación. Que esto sea una espada encendida que les impida acercarse al árbol prohibido.

Thomas Watson

Perdón

Las pobres almas tienden a pensar que todos aquellos de quienes han leído u oído que fueron al cielo, lo hicieron porque fueron muy buenos y santos [...]. Pero ni uno de ellos, ni uno de los que ahora están en el cielo (con la única excepción de Jesucristo), llegaron al mismo por otro camino que no fuese el perdón de pecados.

John Owen

Ningún hijo de Dios peca al punto de hacerse imperdonable.

John Bunyan

El pobre pecador puede ser puesto en esta tesitura [...]: «De manera que he cometido muchos pecados. Dios me ha garantizado el perdón de ellos [...]. Pero ¿y si se apoderan de mi corazón más pecados, más horrores?». Pero he aquí la plenitud y suficiencia de la misericordia: no solo alivia al hombre respecto a la necesidad presente, sino que provee para todas las necesidades y calamidades futuras que puedan acontecer al alma.

Thomas Hooker

El pecado que no es demasiado grande para abandonarlo, no es demasiado grande para perdonarlo.

Thomas Horton

No tenemos que subir al cielo para ver si nuestros pecados han sido perdonados. Miremos en nuestros corazones y veamos si podemos perdonar a los demás. Si podemos, no tenemos que dudar de que Dios nos ha perdonado.

Thomas Watson

Que nos perdonen los demás no nos otorga perdón, pero que no perdonemos a los demás demuestra que no hemos sido perdonados.

John Owen

Mediante la venganza tan solo puedes satisfacer la concupiscencia, pero mediante el perdón la conquistarás.

John Flavel

Mientras se recuerdan las ofensas, no se remiten. No perdona quien no olvida.

John Trapp

Él derramó lágrimas por quienes derramaron su sangre.

Thomas Watson

Piedad

La piedad tiene la maravillosa virtud de transformar todas las cosas en consuelo y alegría. Ninguna situación puede, en efecto, ser mala o triste para el hombre piadoso. Sus mismas aflicciones le son gratas y sus enfermedades, saludables; sus carencias le enriquecen, sus desgracias le adornan, sus cargas le alivian, sus deberes son sus privilegios, y sus caídas la ocasión para el avance; sus mismos pecados (en cuanto favorecen la contrición, la humildad, la prudencia y la vigilancia) le mejoran y favorecen. Por el contrario, la impiedad estropea toda situación, corrompe y envilece todas las buenas cosas, y amarga todas las ventajas y comodidades de la vida.

Isaac Barrow

Predicación

Divinamente decretada

Por el oído, cuando nuestros primeros padres escucharon a la serpiente, perdimos el paraíso. Y por el oído, cuando oímos la Palabra, alcanzamos el cielo. «Oíd, y vivirá vuestra alma» (Is. 55:3).

Thomas Watson

El predicador, en un sentido, ha de recibir más honra que el gobernante, pues Aarón era el hermano mayor, mientras que Moisés era el hermano menor. Y, por tanto, si hay un apéndice, lo es el magistrado, pues si el Urim y Tumim de Aarón hubiesen servido (*cf.* Ex. 28:30), la vara y el cayado de Moisés no habrían sido necesarias. Pero, cuando la lengua no podía persuadir, la vara obligaba, y por eso vino el magistrado.

Henry Smith

Perfeccionando el método

No se nos llama a enviar a esclavos a galeras o a prisioneros a la hoguera, sino que Él nos llama a cortejaros como a esposas, a casaros con Cristo.

Walter Cradock

Si queremos romper un corazón endurecido, habremos de hacerlo con golpes, no con caricias.

Richard Baxter

El hierro caliente, aun despuntado, penetrará antes que el frío, aun estando este más afilado.

John Flavel

Salomón confesó que se esforzaba en su enseñanza (*cf.* Ec. 12:10) [...]. Daniel era profeta y, sin embargo, pidió tiempo para interpretar el sueño de Nabudonosor (*cf.* 2:16) [...]. Parece que

Salomón y Daniel no consideraban sermones los que salen, cual nacimiento prematuro, de labios incircuncisos y manos sin lavar, como si tuviesen al Espíritu a sus órdenes [...]. Porque, si Jesús quiere que consideremos lo que vamos a pedir antes de ponernos a orar, mucho más deberíamos meditar antes de ponernos a predicar, pues es más difícil hablar la Palabra de Dios que hablar con Dios.

Henry Smith

N. B.

Prediqué como quien no está seguro de volver a predicar, y como moribundo a moribundos.

Richard Baxter

Promesas de Dios

Absolutas

Si Dios puede dejar de ser, también puede dejar de cumplirse su promesa.

Timothy Cruso

Las promesas, aunque por un tiempo parezca que se retrasan, al final no pueden frustrarse [...]. Dios no vuelve su corazón, aunque esconda el rostro; y no desecha las oraciones, aunque no las responda al instante.

Timothy Cruso

Preciosas

Tres cosas se llaman preciosas en la Escritura: la sangre de Cristo se llama «sangre preciosa» (1 P. 1:19), la fe se llama «fe preciosa» (2 P. 1:1), y las promesas se llaman «promesas preciosas» (2 P. 1:4).

Thomas Brooks

Las obras de Cristo superan sus promesas.

Nehemiah Rogers

Dichosas

«Pedro estaba en prisión, pero la Iglesia hacía oración sin cesar a Dios por él» (Hch. 12:5). ¡Qué mayor felicidad que tener las promesas de Dios y las oraciones de los santos!

Thomas Watson

Más vale hallarse tan bajo como el infierno con una promesa, que en el paraíso sin ella.

John Flavel

Su carencia

Mayormente vivimos de éxitos, no de promesas: a menos que veamos y sintamos la marca de las victorias, no creeremos.

John Owen

Prosperidad

No es prueba del favor divino

Ningún hombre sabe si el corazón de Dios está con él por considerar su mano. Su mano de misericordia puede estar con un hombre mientras su corazón está contra él, como vemos en el caso de Saúl y otros. Y también la mano de Dios puede volverse contra un hombre mientras su corazón se vuelve en amor hacia él, como vemos en Job y Efraín. Ningún hombre conoce el amor ni el odio por medio de las misericordias o miserias terrenales. Porque todas las cosas suceden a todos de manera semejante, al justo y al injusto, al bueno y al malo, al limpio y al inmundo. El sol de la prosperidad brilla sobre las zarzas del desierto igual que sobre los árboles frutales del huerto. La nieve y el granizo de la adversidad azotan al mejor jardín igual que al pestilente estercolero o tierra baldía. Los finales de Acab y Josías suceden en las mismas circunstancias. Saúl y Jonatán, aunque diferentes en sus naturalezas, cualidades y conductas, sin embargo, en sus muertes no se separaron. La salud, la riqueza, los honores, las cruces, las enfermedades, las pérdidas, les sobrevienen a

hombres buenos y malos indistintamente. «Todo el imperio turco» --dice Lutero-- «no son sino migajas que el gran Mayordomo del cielo arroja a sus perros». Moisés muere en el desierto igual que quienes murmuraron. Nabal es rico igual que Abraham, Ahitofel sabio igual que Salomón, y Doeg honrado igual que Saúl, igual que José y Faraón.

Thomas Brooks

De la misma manera que los hombres tratan con delicadeza a las plantas jóvenes, cercándolas para protegerlas, pero cuando ya han crecido las cambian de sitio y las abandonan al viento y a la intemperie, también Dios al principio rodea a sus hijos con baluartes de tranquilidad, pero después los expone a tormentas y vendavales, puesto que están más capacitados para soportarlo. Por tanto, no se piense mejor ningún hombre por estar libre de problemas: es porque Dios no lo ve preparado para soportarlos mayores.

Richard Sibbes

Llena de peligro

Pocas veces verás a un hombre apresurarse a hacerse rico y prosperar en la religión. El mensaje de Cristo a Juan sigue siendo verdadero: los pobres están más dispuestos a recibir y seguir el evangelio. Si amas tu celo, no procures hacerte rico, no sea que la ganancia se convierta en tu piedad. Cuídate de las aspiraciones ambiciosas, no sea que los palacios y grandes lugares resulten inadecuados para el celo, pues es tan difícil ir a ellos celoso como volver de los mismos sabio. Pedro, mientras calentaba sus manos, enfriaba su corazón.

Sir Richard Baker

¿Quién no ve que la prosperidad acrecienta la iniquidad? Y donde hay más escasez, hay menos disipación.

Thomas Adams

La prosperidad no es amiga de una memoria santificada y, por tanto, se nos exhorta, cuando estamos saciados, a no olvidarnos de Dios. Noé, que había visto el mundo entero anegado en agua, apenas estuvo a salvo en la orilla y en medio de la abundancia, se olvidó de Dios y se anegó en vino.

William Gurnall

Si mil se arruinan por los ceños fruncidos del mundo, diez mil se arruinan por las sonrisas del mismo. El mundo, como las sirenas, nos canta y nos hundimos.

Thomas Brooks

Las aflicciones, como las hachas y las picas, hacen mucho ruido cuando no pueden alcanzarnos; pero las tentaciones de la prosperidad, como las balas invisibles, nos hieren y matan antes de que nos percatemos de las mismas.

George Downname

David pudo soportar la persecución sin murmurar, pero cuando alcanzó la prosperidad no pudo apartar sus ojos de la vanidad.

Sir Richard Baker

Transitoria

No construyas tu nido sobre ningún árbol de aquí, pues ves que Dios ha entregado el bosque a la muerte.

Samuel Rutherford

Providencia

Hay tres cosas en la providencia: la presciencia divina, la determinación divina y la dirección divina de todas las cosas a sus tiempos y maneras.

Thomas Watson

La providencia es la perpetuación y continuación de la creación.

Richard Sibbes

¿Por qué la providencia de Dios es a menudo mal entendida?

Toma un palo derecho y ponlo en el agua, y parecerá torcido. ¿Por qué? Porque lo miramos a través de dos medios: el aire y el agua. Ahí reside el *deceptio visus*; por eso no podemos discernir correctamente. Así, los procedimientos de Dios, en su justicia, que en sí mismos son derechos, sin la menor oblicuidad, nos parecen torcidos: que los malvados prosperen y los buenos sean afligidos, que los israelitas hagan ladrillos y los egipcios habiten las casas, que los siervos vayan a caballo y los príncipes a pie. Estas cosas hacen errar a los mejores cristianos en sus juicios.

Y ¿por qué? Porque miran los procedimientos de Dios a través de un doble medio de carne y espíritu, de modo que todas las cosas parecen ir torcidas, aunque en realidad van bastante derechas. Y de ahí que los procedimientos de Dios, en su justicia, no sean muy bien discernidos, ya que los ojos del hombre no son jueces competentes.

Thomas Fuller

Algunos actos de la providencia, como las letras hebreas, deben leerse hacia atrás.

John Flavel

¿Es la providencia contra la promesa?

Hemos de confiar en Dios cuando su providencia parece ir en contra de sus promesas. Dios prometió a David darle la corona, hacerle rey. Pero la providencia se vuelve contraria a su promesa. David fue perseguido por Saúl, su vida estuvo en peligro; y todo esto mientras su deber era confiar en Dios. El Señor, a veces, mediante una providencia de adversidad, hace que se cumpla su promesa. Dios prometió a Pablo las vidas de todos los que estaban con él en el barco, pero ahora la providencia de Dios parece ir en contra de su promesa: los vientos soplan, y el barco se rompe y se hace añicos. Pues precisamente así cumplió su promesa: sobre los pedacitos de

barco todos llegan a salvo a la orilla. Confía en Dios cuando su providencia parece ir muy en contra de sus promesas.

Thomas Watson

Su perfecta sincronización

Encontramos una multitud de providencias tan exactas en el tiempo que, si hubiesen ocurrido tan solo un poco antes o después, habrían significado poco en comparación con lo que ahora suponen. Ciertamente, no puede ser casualidad, sino consejo, lo que opera en el tiempo con tanta exactitud. Las contingencias no se sujetan a reglas [...]. El ángel llama a Abraham y le muestra otro sacrificio, justo cuando su mano iba a darle el golpe fatal a Isaac (*cf.* Gn. 22:10-11). A Agar se le muestra un pozo de agua justo cuando ha abandonado al muchacho, no siendo capaz de verle morir (*cf.* Gn. 21:16,19). El Rabsaces se encuentra con una fulminante providencia: oye un rumor que frustra su designio justo cuando se dispone a invadir Jerusalén (*cf.* Is. 37:8).

John Flavel

Su sabiduría

La sabiduría de la providencia en nuestras provisiones. Y esto se ve en su proporción, no satisfaciendo nuestros extravagantes deseos, sino respondiendo a nuestras necesidades reales; considerando nuestras necesidades, no nuestra lascivia. «Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta» (Flp. 4:19).

John Flavel

Regeneración

En la regeneración la naturaleza no es destruida, sino rectificada. El converso es el mismo hombre, pero hecho nuevo. Las facultades de su alma no son anuladas, sino refinadas: la misma viola, pero afinada de nuevo. Cristo no dio al ciego nuevos ojos, sino nueva vista a sus ojos viejos. Cristo no dio a Lázaro un

cuerpo nuevo, sino que reavivó el viejo. Del mismo modo, Dios, en la conversión, no otorga nuevo entendimiento, sino nueva luz al viejo entendimiento; ni un alma nueva, sino nueva vida al alma vieja.

George Swinnock

Puede haber varias cosas que contribuyan a hacer la vida buena a los ojos de los hombres, pero nada la hará amable a los ojos de Dios, a menos que el corazón sea cambiado y renovado. Todas las medicinas que se puedan aplicar, sin la obra santificadora del Espíritu, aunque puedan tapar, nunca podrán curar la corrupción y enfermedades del alma.

George Swinnock

N. B.

Has de ser justo y santo antes de que puedas vivir justa y santamente.

William Gurnall

Religión

La religión no es algo que se pueda poner y quitar como un traje de domingo [...]. Si piensas que eso es lo que estás haciendo, créeme que tal cosa no es religión, sino una red de engaños.

Edward Reynolds

La novilla que no está acostumbrada al yugo se resiste. El yugo le molesta en el cuello, pero después de un rato le parece más suave [...]. Del mismo modo, el camino de la religión es molesto al principio, pero después da gran consuelo y contentamiento [...]. Cada día trae más consuelo que el anterior.

Josias Shute

El resumen de la religión es imitar a quien adoras. Tal persona me ha hecho una injusticia insufrible: ¿cómo puedo perdonarle? Dios lo haría. Otro está en deuda conmigo y ha abusado de mi paciencia: ¿cómo puedo soportarlo? Dios lo haría. Sé un seguidor de Dios en la gracia para que puedas ascender a su gloria.

Thomas Adams

Reprensión

Una obligación cristiana

No tendrías por digno de llamarse amigo a quien, sabiendo que un ladrón o un incendiario acechando a tu familia con la intención de matar, robar o quemar tu casa, te lo ocultase y no te lo hiciera saber de alguna manera. No hay ladrón, asesino o incendiario como el pecado [...]. El silencio u ocultación en tal caso sería traición. El amigo más fiel, y digno de mayor estima y afecto, es aquel que nos habla más claro de nuestro pecado. El que es reservado en tal caso no es sino un falso amigo, que finge amar cuando, en realidad, aborrece a su hermano en su corazón (*cf.* Lv. 19:17).

David Clarkson

Pablo hizo bien en reprender a Pedro a la cara, y Pedro hizo bien en alabar a Pablo en su ausencia.

Thomas Adams

Requiere gracia en el receptor

¡Oh, que jamás esté tan desprovisto de amor para con mi hermano caído que no le dé una seria reprensión, ni tan desprovisto de amor para conmigo mismo que no reciba una seria reprensión!

George Swinnock

Es uno de los males más peligrosos de los profesantes, y uno de los mayores escándalos de esta época, que las personas consideradas eminentemente religiosas se impacienten más por la reprensión clara --aunque justa-- que muchos borrachos, blasfemos y fornicarios. Y cuando han pasado horas o días en confesión --aparentemente sincera-- de su pecado, y lamentan ante Dios y el hombre que no pueden hacerlo con más dolor y lágrimas, sin embargo, consideran una injuria despiadada que otros digan tan solo la mitad en su contra, y consideran enemigos malignos de los santos a quienes les llaman lo que ellos se llaman a sí mismos.

Richard Baxter

Si tu hermano te ofende, repréndele estando tú y él solos (*cf.* Mt. 18:15). La presencia de muchos puede llevarle a defenderse injustamente, mientras que en privado habría aceptado su justa vergüenza. La intemperie irrita las heridas, y los delitos ajenos no han de ser proclamados en el mercado. La reprensión privada es la mejor sepultura para las faltas privadas.

George Swinnock

El hombre puede, mediante una parábola o una historia que venga al caso, convencer a la conciencia del pecador sin dañar su crédito abiertamente. Pablo, en su sermón a Félix, parecía disparar a la ventura, no mencionando a nadie, pero su flecha penetró en aquel príncipe injusto hasta lo más profundo. Un reprensor sabio es como un buen esgrimidor, que, aunque golpee en una dirección, ningún observador puede deducir de su mirada o el porte de su brazo que fuese ese su objetivo.

George Swinnock

Reprende con compasión. Las palabras suaves y los argumentos fuertes van bien juntos. La pasión calentaría la sangre del pecador, pero la compasión sana su conciencia.

George Swinnock

El ministro ha de reprender los pecados de todos, pero sin mencionar a nadie. Pablo, teniendo que predicar ante un príncipe lascivo e injusto, le tocó en lo más profundo, pero no le mencionó en su sermón. La conciencia de Félix ahorró a Pablo ese trabajo.

William Gurnall

Resurrección

¿También el cuerpo?

El cuerpo será despertado de su sueño mortal y resucitado a vida gloriosa e inmortal. El alma y el cuerpo son las partes esenciales del hombre. Y, aunque su desigualdad sea grande en las acciones que atañen a la santidad, su unión es necesaria. Las buenas obras son planeadas por el consejo y determinación del espíritu, pero realizadas por el ministerio de la carne. Toda gracia se expresa mediante acciones visibles del cuerpo. En las aflicciones del arrepentimiento, provee lágrimas; en los ayunos, sus apetitos son refrenados; en las acciones de gracias, la lengua prorrumpe en alegres alabanzas a Dios. Todas las victorias sobre el placer y el dolor físicos las obtiene el alma en conjunción con el cuerpo. Así pues, es muy apropiado que la bondad divina no los trate de manera diferente, siendo el alma eternamente feliz y el cuerpo perdido en el olvido; la una glorificada en el cielo y el otro permaneciendo en el polvo. Desde su aparición en el mundo hasta la sepultura corrieron la misma carrera, y gozarán de la misma recompensa. Aquí el cuerpo es el consorte del alma en obediencia y sufrimientos, y después en disfrute. Cuando la corona de la pureza o la palma del martirio sean dadas por el gran Juez a la vista de todos, ambos participarán de la honra. La garantía de esto la tenemos en la resurrección de Cristo en su verdadero cuerpo, que es «primicias de los que durmieron».

William Bates

¿Qué tipo de cuerpo?

Si un artesano diestro puede convertir un poco de tierra y cenizas en magnífico vidrio transparente --como vemos a diario--, y una pequeña semilla --aunque no lo parezca-- puede producir las flores más bellas de la tierra, y una pequeña bellota puede hacer aparecer el mayor roble, ¿por qué habríamos de dudar que la semilla de vida y gloria eternas --que ahora está en las bienaventuradas almas con Cristo-- pueda, por medio de Él, comunicar perfección a la carne que se ha disuelto en sus elementos?

Richard Baxter

N. B.

¡Oh! ¡Cuán precioso es el polvo de un creyente! Aunque al mundo no le importe, es precioso para Dios. El granjero tiene trigo en el granero, y también en la tierra; y el trigo que está en la tierra le es tan precioso como el que está en el granero.

Thomas Watson

Riquezas

El peligro del exceso

No deseáis los zapatos o ropa más grandes, sino los más adecuados. Pues haced lo mismo con vuestra dignidad y posesiones.

Richard Baxter

Las coronas más ricas muestran todo su esplendor y gloria por fuera, pero por dentro sienten su peso las cabezas de quienes las portan.

Peter Drenlincourt

La avaricia no es exclusiva de los acaudalados

Al igual que los enfermos aman la salud más que quienes nunca carecieron de ella, es muy común que los pobres amen las riquezas más que los ricos a quienes nunca faltaron. Y, sin embargo, las pobres almas se engañan y claman contra los ricos, como si fueran los únicos amantes del mundo, cuando ellas lo aman más, aunque no lo puedan obtener.

Richard Baxter

La perspectiva cristiana

Todas nuestras monedas de oro no son más que metal para el sepulcro: ninguna pasará al mundo futuro. Por tanto, al igual que los mercaderes, cuando viajan, compran letras de cambio que les sirvan en el otro país, hagamos el bien con nuestros bienes mientras vivimos, para que cuando muramos, obtengamos una bendita letra de cambio que nos sirva en el reino de los cielos (cf. Lc. 16:9). Separarnos de lo que no podemos conservar para obtener lo que no podemos perder, es un buen negocio. La riqueza no puede hacernos bien, a menos que nos ayude en nuestro camino al cielo.

Thomas Adams

Al igual que el remedio para apagar la sed de quien padece una ardiente fiebre no está en darle de beber, sino en quitarle la fiebre que le causa la sed, la manera de hacerse rico no es acumulando riquezas, sino disminuyendo la codicia y el deseo ilícito de las mismas.

Daniel Cawdray

N. B.

La pobreza ha matado a mil, pero la riqueza a diez mil. Es muy incierta: prometen lo que no pueden cumplir, ni pueden proporcionar una mente contenta.

Richard Greenham

Rumor

El rumor es un gran mentiroso, como la bola de nieve que se va haciendo cada vez más grande.

John Trapp

El primer relato es bueno hasta que se oye el segundo.

John Trapp

Salvación

El camino

No somos salvos *por* creer, sino *creyendo*.

Thomas Taylor

Pero Yahvé el Señor, de su infinita y gran bondad hacia el hombre, mayor que su favor para con los ángeles perdidos, antes de todo comienzo de su gran amor hacia los elegidos, señaló de su libre gracia el medio por el cual su ira sería satisfecha, el pecado y la culpa del hombre destruidos y este llevado a un estado mucho más bienaventurado que el de Adán cuando fue creado.

John Penry

Es en vano levantarse temprano y acostarse tarde, y comer pan de aflicción todo el día, si el Señor no concede el favor de su Espíritu sobre los medios que empleamos.

Samuel Rutherford

Una prueba práctica

Por esto sabrás si has dado tu corazón a Él o no: si el corazón se va, todo le seguirá. Al igual que el sol sale primero y, después, todos los animales salen de sus guaridas, las aves de sus nidos y los hombres de sus camas, cuando el corazón se acerca a Dios,

todos los miembros le seguirán: la lengua le alabará, el pie le seguirá, el oído le atenderá, el ojo le observará, la mano le servirá. Nada se quedará atrás, sino que todo avanzará con el corazón.

Henry Smith

A los santos les complace más disfrutar de Dios que de la salvación. Los espíritus falsos y carnales expresarán gran deseo por la salvación, pues les agrada la salvación, el cielo y la gloria; pero jamás expresarán verdadero deseo de Dios y Jesucristo. Aman la salvación, pero no se preocupan de un Salvador. En cambio, aquello en que más descansa la fe es en Dios mismo: Él es mi salvación; dádmelo a Él y tengo la salvación.

Joseph Caryl

Urgente

El deber de todos los hijos e hijas de Adán que oyen el evangelio predicado y a quienes Cristo les es ofrecido, es creer en Él y recibirlo, estén o no preparados.

Giles Firmin

Santidad

Por santidad no me refiero al mero cumplimiento de los deberes externos de la religión, fríamente obrados, como una tarea; ni a nuestras oraciones, audiciones y ayunos habituales, multiplicados unos tras otros (aunque todas estas cosas sean buenas, como medios para alcanzar un fin más elevado); sino que me refiero al interior del alma y a un principio de vida divina (*cf.* Ro. 8:1-5), que vivifica todas estas cosas.

Ralph Cudworth

Algunos consideran la virtud moral santidad, la cual –suponen– pueden entender con su propia razón y practicar con sus propias

fuerzas [...]. Pero la verdad del evangelio es la única raíz de la que crecerá la santidad del evangelio.

John Owen

No hay nada que destruya la santificación más que aquello que nos destruiría a nosotros.

William Jenkyn

La santidad tiene una tendencia natural a la vida y a la paz.

Elisha Coles

¿Dirás que la piedad es desagradable porque hace al hombre lamentarse por su impiedad? [...]. ¿Pretendes que el hombre que ha vivido tanto tiempo en el pecado y la miseria no se lamente cuando recae en ellos –especialmente cuando no es sino un lamento sanador, preparatorio para la remisión, y no un lamento unido a la desesperación, como será el de quienes mueren impenitentes?

Richard Baxter

Tienes un arte por encima de Dios mismo si puedes obtener verdadero placer de la impiedad.

William Gurnall

Es un débil argumento que, puesto que el culmen de la santificación solo puede alcanzarse en la próxima vida, no hemos de esforzarnos aquí por ella. Porque con sinceros y constantes esfuerzos nos vamos acercando a la misma y, conforme a los grados de nuestro progreso, así son los de nuestra alegría [...]. No llegar a la perfección se debe a la debilidad de la carne, pero no aspirar a ella es culpa del espíritu.

William Bates

Cuando confías en Cristo *dentro* de ti, en lugar de en Cristo *fuera* de ti, pones a Cristo contra Cristo. La novia hace bien en estimar

el retrato de su marido, pero sería ridículo si lo amara más que al marido mismo, y más aún si acudiera a aquel antes que a este para suplir sus carencias. Y, sin embargo, actúas así cuando aprecias más la imagen de Cristo en tu alma que a Aquel que la pintó.

William Gurnall

Es absurdo imaginar que Dios justifique a un pueblo y no lo santifique, que justifique a un pueblo al que no puede glorificar.

Thomas Watson

Ninguna imaginación de las que infatúan a los hombres es más necia y perniciosa que esta: que las personas no purificadas, ni santificadas, ni hechas santas en su vida, serán después introducidas en ese estado de bienaventuranza que consiste en el disfrute de Dios. Tampoco pueden estas personas disfrutar de Dios, ni Dios les sería una recompensa. La santidad realmente se perfecciona en el cielo, pero su comienzo invariablemente tiene lugar en este mundo.

John Owen

No digas que tienes sangre real en tus venas y que eres nacido de Dios, excepto que puedas demostrar tu linaje atreviéndote a ser santo.

William Gurnall

Él no conduce a nadie al cielo sino a quienes santifica en la tierra. Esta Cabeza viva no admitirá miembros muertos.

John Owen

La santidad perfecta es el objetivo de los santos en la tierra y la recompensa de los santos en el cielo.

Joseph Caryl

Seguridad de vida eterna

Un niño tiene vida antes de saberlo y, aunque tenga un concepto equivocado de sí mismo y de la mayoría de las demás cosas durante varios años, no se sigue que, por tanto, no tiene vida o razón.

Richard Baxter

La seguridad es un fruto que crece de la raíz de la fe. Ahora bien, los frutos no aparecen en el árbol en invierno. Pero, porque no vea la copa floreciente, ¿negaré la existencia y savia de la raíz? María, cuando lloró a los pies de Cristo, no tenía seguridad de su amor, mas Cristo la despide con el encomio de su fe, ejercitada antes de que el consuelo saliera de sus labios.

Stephen Charnock

Nadie tiene seguridad todo el tiempo. Como un camino provisto de árboles en que alternan la luz y la sombra, donde algunos tramos son oscuros y otros luminosos, así es normalmente la vida del cristiano más seguro.

Ezekiel Hopkins

Cuídate de pensar que la gracia decae porque tu consuelo se aparta [...]. ¿Alguna vez triunfó más la fe en nuestro Salvador que cuando clamó: «¡Dios mío, Dios mío!»». Aquí la fe estaba en su meridiano, aunque era medianoche en cuanto al gozo.

William Gurnall

Quien quiera seguridad de la verdad de su gracia y el consuelo de la seguridad, no debe quedarse quieto y decir: «Estoy tan dubitativo y desconsolado que no tengo ánimo para el deber», sino cumpla su deber y ejercite su gracia, hasta que vea desvanecerse sus dudas y desconsuelos.

Richard Baxter

Hacer de la sensación y el sentimiento los jueces de nuestra condición espiritual, ¿qué es sino hacernos felices y miserables, justos e injustos, salvos y condenados en un día o, incluso, en una hora [...]. ¿Qué es sino sacudir el alma y exponerla a un laberinto de temores y escrúpulos? ¿Qué es sino afrentar a Cristo, agradar a Satanás y permanecer en el potro de tortura? Pues bien, almas dubitativas, el consejo que os daré es este: Ocupaos mucho en creer y dejad que la Escritura sea el único juez de vuestra condición. Mantened el juicio de la Palabra contra el juicio de la sensación y el sentimiento [...]. Si os proponéis hacer de estos los jueces de vuestra condición, preparaos para vivir en temores y yacer en lágrimas.

Thomas Brooks

Si un médico que no siente lo que vosotros sentís, sin embargo, a partir de vuestras palabras y otras evidencias, os dice que está seguro de que vuestra enfermedad no es mortal, ni hay en ella ninguna causa de temor, con razón puede alentaros su juicio [...]. Igualmente, vuestro fiel pastor puede hacer un juicio de vuestra vida o muerte mucho más acertado que vosotros mismos, a pesar de vuestro sentimiento, pues él sabe mejor qué significan aquellos síntomas [...].

Richard Baxter

Siempre que Dios perdona el pecado, lo subyuga (*cf.* Miq. 7:19). Entonces, es quitado el poder condenatorio del pecado. Si un malhechor está en prisión, ¿cómo sabrá que su príncipe lo ha perdonado? Si el carcelero viene y desata sus cadenas y grillos, y lo saca de la prisión, podrá saber que ha sido perdonado. De la misma manera, ¿cómo sabremos que Dios nos ha perdonado? Si los grillos del pecado son quebrados y andamos en libertad en los caminos de Dios, esta es una bendita señal de que hemos sido perdonados.

Thomas Watson

El movimiento es la prueba más perfecta de vida. Quien puede mover sus miembros, es seguro que no está muerto. Los pies del alma son los afectos. ¿No has hallado en ti odio y aborrecimiento del pecado por el que te has desviado? ¿No has hallado en ti verdadero dolor de corazón por tu miserable indisposición a toda cosa buena? Sin una verdadera vida de gracia, estas cosas jamás se habrían podido dar.

Joseph Hall

Otra señal segura de fe y consuelo evidentes es esta: que quienes los han probado, NUNCA PUEDEN ESTAR SATISFECHOS, sino que aún tienen hambre y trabajan para obtener más.

Ezequiel Culverwell

El cristiano seguro es más movimiento que conocimiento, más acción que dicción, más vida que boca, más mano que labio.

Thomas Brooks

La seguridad y el consuelo son deseables, pero el fruto es absolutamente necesario [...]. El Señor nos ofrece el consuelo y la seguridad de su amor con el fin de alegrarnos para su servicio, alentarnos para su obra y comprometer enteramente nuestros corazones.

David Clarkson

Seguridad eterna

Cuando Dios llama a un hombre, no se arrepiente después. Dios no ama un día --como hacen muchos amigos-- y aborrece otro; o como los príncipes, que hacen a sus súbditos favoritos y, después, los meten en prisión. Esta es la bendición del santo: su condición no admite alteración. El llamamiento de Dios está fundado en su decreto, y su decreto es inmutable. Los actos de

gracia no pueden revertirse. Dios borra los pecados de su pueblo, pero no sus nombres.

Thomas Watson

En nuestro primer paraíso en el Edén, había un camino para salir, pero ninguno para volver a entrar. Pero en cuanto al paraíso celestial, hay un camino para entrar, pero ninguno para salir.

Richard Baxter

Aunque los cristianos no sean totalmente guardados de caer, sin embargo, son guardados de caer totalmente.

William Secker

Servicio

Destacado en el plan de Dios

Dios tiene trabajo que hacer en este mundo, y abandonarlo por causa de sus dificultades y complicaciones es desechar su autoridad. No es suficiente con que seamos justos, con que seamos rectos y caminemos con Dios en santidad, sino que además debemos servir a nuestra generación, como hiciera David antes de dormir.

John Owen

La vergüenza del pecador

Se podría escribir en la tumba de un pecador no arrepentido [...]: «Aquí yace un hombre que en toda su vida no trabajó una sola hora para Dios».

William Gurnall

La vergüenza del santo

¡Oh, entonces avergonzaos, cristianos, de que los mundanos sean más esforzados y diligentes en asegurarse guijarros que vosotros en aseguraros perlas!

Thomas Brooks

No deberíamos servir a Dios por arrebatos, como cuando orábamos al llegar la noche, oíamos al llegar el *sabbat*, ayunábamos al llegar la Cuaresma y nos arrepentíamos al llegar la muerte, sino que el servicio del corazón es un servicio continuado.

Henry Smith

¿Acción social?

Entonces, es un error, aunque pocos –pienso—son culpables del mismo, pensar que toda la religión reside en considerar tan solo la vida venidera, desestimando todas las cosas de esta vida presente. Todos los verdaderos cristianos deben considerar seriamente tanto el fin como los medios o instrumentos. Si no consideran con fe el fin, jamás serán fieles en el uso de los medios. Si no consideran y usan diligentemente los medios, jamás obtendrán el fin. Nadie puede usar bien la tierra si no prefiere el cielo, y nadie puede llegar al cielo, en su momento, si no se prepara usando bien la tierra.

Richard Baxter

Ocuparse de los deberes sagrados es, ciertamente, más dulce a la persona; es el cielo sobre la tierra. Pero ocuparse de la vocación es más provechoso para los demás –para la Iglesia, la nación y la familia—y, por tanto, puede glorificar más a Dios. Se lleva «más fruto» cuando unos y otra se unen y subordinan sabiamente, no siendo obstáculos entre sí.

Thomas Goodwin

¿No es nada para el hombre dedicarse a consolar, aliviar y sustentar a los demás? Este es un servicio tan grande que los mismos ángeles lo realizan.

William Bridge

¿Implica dificultad?

Nuestro viaje es cuesta arriba, con un cadáver sobre nuestras espaldas y el diablo haciendo todo lo posible para derribarnos.

Philip Henry

El descanso espiritual no hace al hombre ocioso, ni el caminar espiritual lo cansa.

Nathaniel Hardy

Si la lengua, la mano y el oído piensan servir a Dios sin el corazón, será la ocupación más fastidiosa del mundo, la hora del tedio, como una larga enfermedad. Se estará cansado antes de empezar, y se estará disgustado hasta que acabe el sermón, hasta que se termine la oración.

Henry Smith

Certeza de recompensa

Podemos sufrir pérdida por Él, pero jamás sufriremos pérdida de Él.

Thomas Watson

Soledad

La soledad es la liberación del alma que estaba aprisionada por la compañía.

George Swinnock

La perspectiva cristiana

Habéis perdido a una hija; mejor dicho, no habéis perdido a quien ha sido hallada en Cristo. No ha sido expulsada, sino

enviada antes que vosotros; igual que una estrella que, cuando la perdemos de vista, no muere y se desvanece, sino que brilla en otro hemisferio.

Samuel Rutherford

A las aflicciones, puesto que son huéspedes que no se van fácilmente, las atenderé con moderación, sabiendo que cuanta más atención les prestemos, más tiempo se quedarán. Y en cuanto a los placeres, puesto que no permanecen, sino que solo llaman a la puerta para visitarnos brevemente, los trataré como a viajeros poco respetuosos. El mejor amigo de sí mismo es el que menos atención presta a unas y a otros.

Joseph may

Hay algunas cosas buenas pero no agradables, como la congoja y la aflicción. El pecado es agradable, pero no provechoso, y la congoja es provechosa, pero desagradable. De la misma manera que las aguas son más puras cuando están en movimiento, los creyentes generalmente son más santos cuando están en aflicción.

William Secker

Sufrimiento

¿Una vocación?

Se nos llama siervos para mostrar cómo hemos de obedecer (*cf.* Lc. 12:38), y se nos llama soldados para mostrar cómo hemos de sufrir (*cf.* 2 Tim. 2:3).

Henry Smith

Es y debe ser la preocupación del cristiano no sufrir por el pecado ni pecar en el sufrimiento.

Vavasor Powell

Gloria resultante

Los santos deberían temer todo pecado, pero ningún sufrimiento.

Vavasor Powell

De pecadores y de santos

Hay mucha diferencia entre los sufrimientos de los santos y los de los impíos, como la hay entre las cuerdas con las que el verdugo ata a un malhechor condenado y las vendas con las que el tierno cirujano cura a su paciente.

John Arrowsmith

Temor

Tememos mucho a los hombres porque tememos poco a Dios. Un temor cura al otro. Cuando te asuste el terror del hombre, vuelve tus pensamientos a la ira de Dios.

William Gurnall

Hacer juramentos con normalidad e indiferencia, sin que a ello obligue una clara necesidad o lo demande alguna legítima autoridad, es un pecado que desecha toda reverencia y temor del gran Dios. Y tenemos buenos motivos para sospechar que cuando su nombre con frecuencia está en la boca, su temor rara vez está en el corazón.

Ezekiel Hopkins

Por el temor del Señor los hombres se apartan del mal, por *el temor del hombre* se precipitan al mal.

John Flavel

El malvado es un gran cobarde, que se asusta de todo: de Dios, porque es su enemigo; de Satanás, porque es su atormentador; de las criaturas de Dios, porque, juntamente con su Hacedor, pelean contra él; de sí mismo, porque lleva consigo a su propio acusador y ejecutor. El hombre piadoso, por el contrario, no se asusta de nada: ni de Dios, porque sabe que es su mejor amigo y

no le hará daño; ni de Satanás, porque no puede hacerle daño; ni de las aflicciones, porque sabe que vienen de un Dios amoroso, y conducen a su bien; ni de las criaturas, puesto que «aun con las piedras del campo tendrá [su] pacto» (Job 5:23); ni de sí mismo, puesto que su conciencia está en paz.

Joseph Hall

¿Cómo puedes amedrentarle? Declárale que sus bienes han sido destruidos. «Pero mi herencia está a salvo» --dice él. Tu esposa, hijo o querido amigo ha muerto. «Pero mi Padre vive». Tú mismo debes morir. «Bien, en ese caso, voy a casa: a mi Padre y a mi heredad».

Robert Leighton

Tentación

Las estrategias de Satanás

Satanás tienta a pecar bajo apariencia de religión. Se le debe temer mucho cuando se transforma en ángel de luz. Vino a Cristo con la Escritura en su boca: «Escrito está». El diablo ceba su anzuelo con la religión. Tienta a muchos hombres con la codicia y la extorsión con el pretexto de proveer para su familia. Tienta a algunos a acabar consigo mismos para no vivir más y pecar contra Dios. Y, así, los conduce al pecado con el pretexto de evitar el pecado.

Thomas Watson

Cuando Satanás ataca a una pobre alma, no deja que a sus ojos se muestre más que el placer, el provecho, una dulce satisfacción de nuestros deseos y una explosión de felicidad. ¡Hay también ira, juicio, tormento y remordimiento de conciencia! Ha de haberlos, pero no deben verse. Todo el camino es blanca nieve que oculta el hoyo. La verde hierba nos tienta a caminar, la serpiente no se ve. Si las tentaciones, cual platicas, pudieran

voltearse por ambos lados, el reino de las tinieblas no estaría tan poblado. Si David hubiese previsto el dolor de sus huesos rotos antes de echarse sobre Betsabé, aquellas aspersiones de sangre y lujuria no habrían tenido lugar en él. Si Acán hubiese previsto las piedras sobre su cabeza antes de tomar aquellas cosas malditas, jamás las habría tocado. Pero como se dice de Adán y Eva tras su caída, «entonces fueron abiertos sus ojos» (entonces, no antes). Judas estuvo ciego hasta que cometió la acción. Entonces fueron abiertos sus ojos y la vio en su verdadero horror.

Thomas Adams

Si no tropiezas con esta piedra, el diablo tiene otra a mano para lanzarla por el camino. No es un cazador tan inepto como para ir al campo con un solo disparo. Y, por tanto, espera que, en cuanto haya empleado uno y errado, haga uso de otro.

William Gurnall

Satanás, como el pescador, ceba su anzuelo conforme al apetito del pez.

Thomas Adams

Satanás parecería cortés o razonable, haciendo como que está contento con la mitad del corazón, mientras que Dios exige todo o nada. Y, de hecho, tiene mucha razón para demandarlo todo quien lo hizo todo. Pero esto no es más que una hábil estratagema de Satanás, pues sabe que si tiene alguna parte, Dios no tendrá ninguna, de modo que todo quedará en su exclusiva posesión.

Joseph Hall

Si cedes a Satanás en lo más mínimo, te llevará cada vez más lejos, hasta dejarte bajo una conciencia aturdida o aterrorizada; aturdida hasta perder toda ternura. Una piedra en la cima de una colina, cuando comienza a rodar, no para hasta llegar abajo. Tú

piensas que solo cedes un poco y, así, paulatinamente, te dejas llevar, hasta sacrificar toda tu profesión y todo principio de conciencia, por la secreta hechicería de sus tentaciones.

Thomas Manton

N. B.

También debemos orar al Señor que no dé tanta licencia al diablo que nos demos al pecado [...], sino que haga de Satanás un cirujano que nos muestre nuestros pecados antes que un sargento que nos traiga confusión por causa de ellos.

Richard Greenham

El tiempo de Satanás

El momento elegido por Satanás para tentar normalmente es después de una ordenanza, y la razón es que piensa que nos hallará más seguros.

Cuando hemos estado ocupados con deberes solemnes, tendemos a pensar que todo está hecho y nos volvemos negligentes, y dejamos el celo y rigor de antes; exactamente como el soldado que, después de la batalla, deja su armadura, al no ver enemigos ni en sueños. Satanás espera su momento y, cuando menos sospechamos, lanza la tentación.

Thomas Watson

El aliado de Satanás dentro

Puede que nos guíen a la tentación, pero es nuestra culpa si los seguimos. Más aún, al acercarnos al peligro, ¿no nos tentamos a nosotros mismos? Satanás no es la única causa del mal. El cazador toma sus prismáticos, tiende su red, silba como el pájaro. Sin embargo, todo esto no puede hacer que el ave caiga en su red necesariamente. Si nouviésemos oídos maleables y afectos volubles, las sirenas cantarían en vano.

Thomas Adams

Hay una secreta disposición en el corazón de todos a todo pecado [...]. ¡Observad! Es Satanás quien *tienta*, pero nuestra propia concupiscencia *nos lleva*.

William Gurnall

Las tentaciones y ocasiones no ponen nada en el hombre, sino que toman lo que ya había en él.

John Owen

No hay forma de matar la justicia del hombre excepto con su consentimiento.

John Bunyan

Carecer de tentaciones es la mayor de las tentaciones.

Samuel Rutherford

Cómo frustrar al tentador

Nuestro gran Modelo nos ha mostrado cuál debería ser nuestra actitud ante toda sugerencia y tentación. Cuando el diablo le mostró «todos los reinos del mundo y la gloria de ellos» para tentarle con ellos, no se puso a contemplarlos, a ver su gloria y a valorar su imperio [...], sino que al instante, sin demora, exclama: «Vete de aquí, Satanás». Afronta la tentación, desde su aparición, con pensamientos de fe respecto a Cristo en la cruz. Esto hará que se hunda ante ti. No te pongas a discutir o a disputar, si no quieres entrar en ella.

John Owen

No dice: Velad y orad, para que no seáis tentados; sino: «Velad y orad, para que no entréis en tentación». Una cosa es que la tentación llame a la puerta y otra que pase adentro. Cuando la tentación entra en vosotros, vosotros entráis en tentación. Tened cuidado con eso.

William Bridge

La seguridad del cristiano consiste en resistir. Toda la armadura aquí provista es para defenderle en la batalla, no para permitirle huir.

William Gurnall

Satanás da una manzana a Adán y le quita el paraíso. Por tanto, en toda tentación, consideremos no lo que nos ofrece, sino lo que perdemos.

Richard Sibbes

Piensa en la culpa del pecado, para que te humilles. Piensa en el poder del pecado, para que busques fuerza contra él. No pienses en el contenido del pecado [...], no sea que te enredes más y más.

John Owen

El modo de evitar la tentación no siempre es lanzar una salva directamente contra la tentación, sino volver tu mente y tus pensamientos a algún otro buen objeto, y en el momento en que tu mente esté puesta en otros objetos, fácilmente podrás enfrentarte a la tentación.

William Bridge

En tiempo de guerra, cuando los cañones disparan, el único modo de evitarlos es postrándose en un surco y, así, las balas pasan por lo alto. Así pues, ante todas las tentaciones de Satanás, póstrate y conténtate con estar a la disposición de Dios, y todas estas feroces tentaciones no podrán hacerte daño.

Isaac Ambrose

Aconsejaría a todo cristiano que respondiera a todas las tentaciones con esta breve frase: «El Señor es mi porción» [...]. Oh, señor, si Satanás viene a vos con una manzana, como una vez hizo con Eva, decidle que «el Señor es vuestra porción»; o con una uva, como una vez hizo con Noé, decidle que «el Señor es vuestra porción»; o con una muda, como una vez hizo con

Giezi, decidle que «el Señor es vuestra porción»; o con un lingote de oro, como una vez hizo con Acán, decidle que «el Señor es vuestra porción»; o con una bolsa de dinero, como una vez hizo con Judas, decidle que «el Señor es vuestra porción»; o con una corona o reino, como una vez hizo con Moisés, decidle que «el Señor es vuestra porción».

Thomas Brooks

No puede haber victoria donde no hay combate. La victoria no reside en nosotros sino en Cristo, que se ha propuesto conquistar por nosotros y conquistar en nosotros. No consideremos tanto quiénes son nuestros enemigos como quién es nuestro Juez y Capitán, cuáles son las amenazas de aquellos como cuáles son las promesas de Este.

Richard Sibbes

La causa por la que nuestros opresores a menudo prevalecen contra nosotros es que confiamos demasiado en nuestra propia inteligencia y nos apoyamos demasiado en nuestras propias ideas, confrontando la sutileza con sutileza, una artimaña con otra, respondiendo a una forma de proceder con otra forma de proceder, y no encomendando nuestra causa a Dios.

Abraham Wright

¿Por qué los santos son el objetivo especial del diablo?

El diablo desea zarandear a Pedro, no a Judas. Cuanto más fieles somos los siervos de Dios, más nos golpea Satanás con el mayal y nos sacude con el aventador. El ladrón no irrumpe en una cabaña vacía, sino en alguna casa amueblada o en un granero lleno, donde la grosura del botín se adecua a sus deseos. El espíritu inmundo no halla reposo en el ateo, usurero, borracho, maldiciente, etc. Sabe que el cáncer ya ha infectado sus conciencias, y que no es necesario tentarlos [...]. ¿Para qué tentar a quienes se tientan a sí mismos?

Thomas Adams

Satanás no tienta a los hijos de Dios porque tengan pecado, sino porque tienen gracia. Si no tuviesen gracia, el diablo no los perturbaría [...]. Aunque ser tentado es una problema, pensar por qué somos tentados es un consuelo.

Thomas Watson

Si Dios no fuese mi amigo, Satanás no sería tanto mi enemigo.

Thomas Brooks

¿Por qué permite Dios que su pueblo sea tentado?

Dios a veces permite que Satanás ataque a sus queridos hijos para fortalecerlos más en sus gracias espirituales y confirmarlos más plenamente en la seguridad de su amor para con ellos y su salvación.

Porque, de la misma manera que una ciudad que ha sido asediada, pero no saqueada, en adelante será más fuerte para resistir si es asaltada por el mismo peligro [...], quienes son asediados y asaltados por sus enemigos espirituales, en adelante tendrán más cuidado para armarse contra ellos con las gracias del Espíritu de Dios, y no ser vencidos ni derrotados por ellos.

George Downname

El diablo tienta para engañar, pero Dios deja que seamos tentados para probarnos. La tentación es una prueba de nuestra sinceridad.

Thomas Watson

Las tentaciones, más que otra cosa, son evidencias esperanzadoras de que tu condición es buena, de que eres querido por Dios y de que siempre te irá bien. Dios no tuvo sino un Hijo sin corrupción, pero ninguno sin tentación.

Thomas Brooks

Nadie puede descubrir mejor las habilidades y tácticas de Satanás que quien ha estado mucho tiempo en la escuela de esgrima de la tentación.

Thomas Watson

La lectura hace al hombre pleno, la oración santo y la tentación experimentado.

John Trapp

Dado que la tentación puede ser beneficiosa para el santo, ¿no producirá esto negligencia y despreocupación?

Hay mucha diferencia entre caer en la tentación y correr hacia la misma. Caer en la tentación ayuda a bien, no así correr hacia ella.

Quien cae al río es susceptible de socorro y compasión, pero quien se arroja a él, desesperado, es culpable de su muerte.

Thomas Watson

La tentación es como un cuchillo, que puede cortar la carne o la garganta de un hombre; puede ser su comida o su veneno.

John Owen

Testimonio

El alma justa es constante en su profesión, y no conforma su conducta a sus compañeros. ¡Oh, que jamás, por vergüenza o temor, niegue a Aquel que me ha reconocido!

George Swinnock

Trinidad

«Bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo». El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo (hay tres personas distintas); en el Nombre, no nombres (hay una sola esencia).

Thomas Adams

Conocida por fe

La trinidad es un objeto de pura fe: la plomada de la razón es demasiado corta para sondear este misterio. Pero donde la razón no puede vadear, allí la fe debe nadar [...]. Esta sagrada doctrina, aunque no sea contra razón, está por encima de ella.

Thomas Watson

En cuanto a la cuestión de la *subsistencia* divina, *Jehovah Elohim*: Padre, Hijo y Espíritu Santo (tres personas, pero un solo Dios); o, en palabras de Lee: *un Dios sin división en una trinidad de personas, y tres personas sin confusión en una unidad de esencia*. Este es un descubrimiento completamente sobrenatural.

John Arrowsmith

Un misterio que mi fe acepta, siendo revelado en la Palabra, pero que mi razón no puede sondear.

John Arrowsmith

Unidad

¿Cuándo?

Verdaderamente creo que cuando Dios la efectúe (la unidad), será el efecto del amor, no su causa. Más que producir el amor, procederá del mismo.

John Owen

¿Cómo?

Y si alguna vez pretendemos dar un paso hacia algún acuerdo o unidad, ha de ser estableciendo este principio en las mentes de todos los hombres: que a nadie aprovecha ser de ninguna iglesia o forma de religión cristiana, a menos que personalmente crea las promesas y viva en obediencia a todos los preceptos de Cristo; y que para quien lo haga, sería pisotear todo el evangelio decir que su salvación podría peligrar por no ser de esta o aquella iglesia o forma, especialmente cuando consideramos cuántos del mundo se han mezclado con todas las formas conocidas que hay en él. Si esto se fijara bien en las mentes de los hombres, y creyeran de verdad que los hombres no recibirán un trato *general*, como pertenecientes a este o aquel partido o iglesia, sino que cada *individuo* habrá de sostenerse por su propio pie, *vivir por su propia fe o perecer por falta de ella* [...], pronto veríamos desarraigado su entusiasmo por promover y contender por sus diferentes partidos.

John Owen

Los artículos o reglas de doctrina o práctica en asuntos de religión que se imponen a los hombres, deberían ser los menos posibles. Hay un grandísimo peligro en multiplicarlos innecesariamente. Esto en todas las épocas ha causado división y numerosos disturbios en las iglesias de Cristo.

Jeremiah Burroughs

¡Ah, si sus almas estuviesen completamente seguras de que Dios los amó libremente, y los recibió graciosamente, y los justificó perfectamente, y los perdonó absolutamente, y los glorificará eternamente, no podrían sino amar a quien Dios ama, y reconocer a quien Dios reconoce, y abrazar a quien Dios abraza, y ser uno con cada uno de los que son uno con Jesús.

Thomas Brooks

Cuando tengo comunión con un santo, no debo mirar tanto si es de tal opinión, o si ha recibido el pacto, o ha sido bautizado una, dos o diez veces, sino ver si tiene comunión con el Padre y con Jesucristo.

Walter Cradock

¿Por qué?

Esforzaos grandemente por un espíritu sanador. Fuera con todo nombre discriminador que impida la aplicación del bálsamo que sane vuestras heridas [...]. La discordia y la división no convienen al cristiano. Que los lobos molesten a los corderos no es extraño, pero que un cordero moleste a otro, esto es antinatural y monstruoso.

Thomas Brooks

No hay sino un Dios, y quienes lo sirven deberían ser uno. Nada haría más amable a la verdadera religión, o más prosélitos de ella, que ver a sus profesantes atados con las afectuosas cuerdas del amor.

Thomas Watson

N. B.

La unidad sin la veracidad no es mejor que la conspiración.

John Trapp

Verdad

Sublimemente inmutable

Tal es la inmutabilidad de la verdad que sus defensores no la hacen mayor, ni sus opositores menor; de la misma manera que el esplendor del sol no es agrandado por quienes lo bendicen, ni eclipsado por quienes lo aborrecen.

Thomas Adams

N. B.

Puede llegar la noticia de que la Verdad está enferma, pero jamás de que está muerta.

William Gurnall

Compañero de viaje de la piedad

El apóstol une espíritu de poder y mente sana (2 Ti. 1:7).

La santidad en la práctica depende mucho de un sano juicio. La piedad es la hija de la verdad, y ha de ser alimentada por su madre. «Desead la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis» (1 P. 2:2).

William Gurnall

Cuando los hombres tienen juicios ortodoxos y corazones heterodoxos, necesariamente ha de haber poco amor a la verdad.

William Gurnall

La verdad reforma al igual que informa.

William Jenkyn

Nuestro vindicador

Si hablo lo que es falso, habré de responder por ello; si verdad, ella responderá por mí.

Thomas Fuller

¿Cómo se halla?

Nos encontramos en mejor posición para hallar la verdad, y también mantenerla, cuando con devoción oramos por ella, que cuando con ferocidad altercamos y contendemos por ella. Las disputas enturbian el alma y levantan el polvo de la pasión. La oración restaura la mente con dulzura y aplaca las pasiones que

despiertan las disputas. Porque estoy seguro de que el hombre puede ver más lejos en un día sereno y despejado que en un día ventoso y nublado.

William Gurnall

¿Las demandas de la verdad?

Hay valor en un penique al igual que en una libra. Por tanto, hemos de ser fieles en la menor verdad cuando lo demande la ocasión.

Richard Sibbes

La verdad pocas veces va sin la cara arañada.

John Trapp

Sirve a Cristo, respáldale, sea su causa la tuya, no renuncies a la verdad en lo más mínimo, pues no es tuya sino de Dios.

Samuel Rutherford

¿Cómo se comunica?

Algunas verdades son completamente reveladas y no tienen huella en las criaturas, ni marca en la creación o en las obras de Dios por las que puedan discernirse. Así es con todos los misterios del evangelio y de la trinidad. Hay otras verdades que tienen *vestigios*, caracteres impresos en la criatura por los que las podemos discernir. Así es con esta: que hay Dios.

John Preston

¿Nuevas verdades?

No pongas tu confianza en ninguna verdad, sino ponlas todas a prueba (véase 1 Ts. 5:21; 1 Jn. 4:1, Hch. 17:11, etc.). La gloria de aquella iglesia era que no confiaba ni en el propio Pablo (Pablo, que aventajaba a todos en aspectos externos). No pongas tu confianza en ninguna verdad; ponla en la balanza del santuario.

Thomas Brooks

Vida

Breve como mucho

Quien quiera ser viejo mucho tiempo, debe ser viejo siendo joven.

Thomas Adams

¿Cómo se mide?

La vida ha de medirse por la acción, no por el tiempo. Un hombre puede morir viejo a los treinta, y joven a los ochenta. Más aún, el uno vive tras la muerte, y el otro pereció antes de morir.

Thomas Fuller

¿Los que mueren jóvenes?

Larga vida y largura de días es una bendición y un don de Dios, que Él promete a todos los que le temen y andan en sus caminos. *Objeción:* Pero muchos hijos de Dios mueren prematuramente y no viven mucho tiempo. ¿Cómo, pues, puede ser esto verdad?

Respuesta: Esto no es simplemente una bendición, como si fuese feliz quien vive mucho tiempo, sino un símbolo o signo del favor y amor de Dios. Si, pues, muestra su amor a algunos sacándolos de esta vida, antes que prolongando sus días, lo que hace es cumplir su promesa, no quebrantarla. Un hombre que promete diez acres de tierra en un campo y da cien en otro, no ha quebrantado su promesa. De la misma manera, si Dios ha prometido larga vida, es decir, cien años aquí, y después no la da, pero da eternidad en los cielos, no ha quebrantado su promesa.

Richard Stock

Vigilancia

El soldado cristiano debe evitar dos males: no debe desmayar ni ceder en el tiempo de la lucha y, después de una victoria, no debe

volverse insolente y confiado. Cuando ha vencido, ha de comportarse como si estuviese a punto de ser atacado otra vez; pues las tentaciones de Satanás, como las olas del mar, se pisan los talones las unas a las otras.

George Downname

Cuanto más se olvida el alma de su peligro y más confiada se encuentra, entonces está más cerca. Por tanto, procurad ser constantes en vuestra santa cautela, pues sin ella se arruina todo. Veréis que algunos, tras una gran caída en algún pecado que les ha ocasionado mucha aflicción, durante algún tiempo parecen tener mucho cuidado con dónde ponen el pie, cómo caminan y qué compañía frecuentan, pero en cuanto se pasa la aflicción de sus conciencias, su cautela desaparece y se vuelven tan incautos como siempre. Como aquel que tiene un gran cuidado en cerrar muy bien su tienda, y quizá incluso se quede hasta tarde para vigilarla durante las dos o tres noches después de que le han robado, pero después ya no se preocupa más.

William Gurnall

Precauciones especiales

Satanás tienta tras descubrir el amor de Dios. Al igual que un pirata aborda el barco que está cargado de riquezas, cuando el alma está cargada de bendiciones espirituales, el diablo le disparará para robárselo todo. El diablo envidia al alma que rebosa dicha espiritual.

Thomas Watson

